

Mujeres y medio ambiente

Mujeres y medio ambiente

Asociación para la Cooperación Internacional al Desarrollo (Atelier)
Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI)
Intermediate Technology Development Group (ITDG-Perú)

HERAS, Carmen

Mujeres y medio ambiente, Carmen Heras.— Lima: ITDG, 1999.
vi, 85 p.; ilus., maps.

MUJER / PARTICIPACIÓN DE LA MUJER / MEDIO AMBIENTE / GESTIÓN AMBIENTAL /
ESTUDIOS DE CASOS / ZONAS PROTEGIDAS / RESERVAS NATURALES / RIEGO / PE / CO

118.1/H41

Clasificación SATIS / Descriptores OCDE

ISBN de la presente edición 9972 47 043 1

Hecho el depósito legal No. 99-1939

Razón social: Intermediate Technology Development Group, ITDG-Perú

Domicilio: Av. Jorge Chávez 275, Miraflores. Casilla postal: 18-0620. Lima 18, Perú

Teléfonos: 444-7055, 446-7324, 447-5127. Fax: 446-6621
postmaster@itdg.org.pe www.itdg.org.pe

ITDG no suscribe necesariamente las afirmaciones vertidas en esta publicación.

© 1999, Intermediate Technology Development Group, ITDG-Perú

Edición: Carmen Heras

Estudios de caso: Enrique Murgueitio R. (La Cocha)
Mariella Leo (Río Abiseo)

Coordinación editorial: Soledad Hamann

Corrección: Diana Cornejo

Cuidado de edición y carátula: Víctor Mendivil

Ilustraciones: Marta Bordamalo E., Juan Carlos Riascos, Zoraida Calle

Diagramación: Ana Cabrera

Fotografías:

- Cortesía del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán del concurso "Mujeres campesinas y su cultura" - Red Nacional de la Mujer Rural - RNMR (Jackeline Paredes, Álvaro Dávila, Jorge Deustua, Eduardo Tang, Víctor Torres, Teófilo Hinostroza, Renzo Uccelli)
- Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza - APECO
- Archivo ITDG (Juan Carlos Domínguez)

Edición y producción: Lima, ITDG-Perú, 1999

Impresión: Tarea, Asociación Gráfica Educativa

Impreso en Perú

CONTENIDOS

Introducción	1
Panorámica ambiental de América Latina	3
Las mujeres como gestoras de recursos	4
Mujer y medio ambiente	6
• La pobreza de la mujer y su función con respecto al medio ambiente	7
Estudios de caso	9
Presentación	11
Marco conceptual	11
• Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro	11
• ¿Qué es género?	13
Reservas naturales de La Cocha (Colombia)	15
• Desarrollo a escala humana	15
• Con el acompañamiento de la Asociación para el Desarrollo Campesino	19
• La minga, recuperación de la tradición indígena	20
• La minga investigativa, una nueva forma de conocimiento e intercambio de información	21
• La Red Nacional de Reservas Naturales de la Sociedad Civil Colombiana	26
• Red de Reservas Campesinas de La Cocha <i>José Gabriel</i>	28
• El testimonio de un sueño hecho realidad	32
• Reserva <i>Encanto Andino</i>	35
• Reserva <i>Tunguragua</i>	40
• <i>Herederos del Planeta</i>	45

Parque Nacional del Río Abiseo (Perú)	49
• Introducción	49
• Ubicación	49
• Antecedentes y creación	49
• Clima	51
• Recursos naturales	51
• Educación ambiental	54
• Recomendaciones	54
• Promoción del papel de la mujer en el desarrollo sostenible de las zonas de influencia andina y de selva alta	54
• Planificación de las actividades de cada club	60
• Análisis de los resultados	66
Anexo	71
Talleres sobre género y riego	73
• Presentación	73
• Propuesta metodológica	73
• Resultados	73
• Propuesta para incorporar la perspectiva de género	81
Bibliografía general y referencias de estudios de caso	84

INTRODUCCIÓN

PANORÁMICA AMBIENTAL DE AMÉRICA LATINA

VISTA EN CONJUNTO, la región de América Latina y el Caribe es una zona rica en recursos naturales, petróleo y minerales, bosques y suelos fértiles, así como en fuentes de agua. Es la región con la mayor cubierta forestal de todo el mundo en vías de desarrollo: representa el 48% de su superficie terrestre (WRI-PNUD, 1990-91).

Más de la cuarta parte de recursos mundiales renovables de agua dulce se encuentra en esta región, que consume sólo el 4% del suministro mundial de energía comercial. Una proporción relativamente grande de estos recursos procede de fuentes de combustible no fósiles.

La energía hidroeléctrica proporciona el 63% de la electricidad total y el potencial explotable es seis veces superior a su capacidad actual.

El cociente de tierra por habitante es de 21 km², una cifra baja si consideramos que la superficie de la región se estima en 20 millones de km² y que está habitada por 414 millones de personas.

Tres de los países más ricos del mundo en términos de biodiversidad están en América Latina (Brasil, Colombia y México). Con excepción de uno, todos pertenecen al tercer mundo. El Ecuador occidental, junto con otras nueve áreas en el planeta, está incluido en una lista de biotas de importancia excepcional por su alta concentración de especies y sus niveles de endemismo (Myers, 1988).

Sin embargo, los problemas ambientales de América Latina constituyen una seria amenaza para su rica y diversa dotación de recursos y para la salud de su población.

Uno de los problemas ambientales más críticos de América Latina es la deforestación. Este continente es el más boscoso de las regiones en desarrollo: tiene aproximadamente 966 millones de hectáreas de bosques; es decir, un 48% de toda su extensión territorial. Sin embargo, su porcentaje de deforestación es el más elevado de los países en desarrollo: cada año pierde el 1,3% de

sus bosques. Una serie de factores explica este alto nivel de deforestación: la reducción de los periodos de barbecho en los cultivos rotatorios, la extracción de madera con fines comerciales, el control de malas hierbas, la recolección de leña, y la quema para desbrozar, estimular la producción de forraje o permitir la caza y la ganadería indiscriminadamente (Ullsten, Nor y Yudelman, 1990).

La degradación del suelo también tiene proporciones críticas en la región. Este problema tiene sus causas en el desmonte a gran escala de los bosques, la intensificación de la agricultura en laderas de zonas montañosas, prácticas de repoblación forestal con especies inadecuadas y ausencia de técnicas de conservación. En algunos países la erosión de la capa fértil del suelo, junto con el abuso de productos químicos que aumentan la rentabilidad a corto plazo a expensas de la sostenibilidad a largo plazo, han convertido tierras agrícolas fértiles prácticamente en desiertos y han puesto en peligro la salud de los agricultores. Los ríos, lagos y hábitats marinos están cada vez más contaminados por los desagües agrícolas y el sedimento de los ríos ha reducido los caudales para la agricultura, la energía hidroeléctrica y el abastecimiento de agua (Leonard, 1987).

En zonas urbanas, el crecimiento explosivo y desorganizado ha deteriorado y contaminado severamente el entorno. La tasa de crecimiento en el área urbana se calcula en un 3,8% anual (frente al 0,4% en las zonas rurales), por lo que se prevé que entre 1990 y el año 2000 la población urbana aumentará en 90 millones de habitantes. Para el año 2000, nueve ciudades de la región tendrán una población de más de cinco millones de habitantes, y las megaciudades de Sao Paulo y Ciudad de México tendrán 23 y 24 millones de habitantes respectivamente (BID/PNUD, 1990). Debido a ello, se agravarán los problemas de gestión urbana: tratamiento de basuras, contaminación del aire y las aguas residuales, etc.

LAS MUJERES COMO GESTORAS DE RECURSOS

HASTA LOS AÑOS SETENTA, las mujeres permanecían relativamente invisibles en los estudios sobre sistemas de producción rural. El importante papel que desempeñan en la agricultura comenzó a ser reconocido luego de la publicación en 1970 de *Rol de las mujeres en el desarrollo económico*, de Esther Boserup. A partir de esa fecha, muchas investigaciones han ido documentando la naturaleza y extensión de las contribuciones femeninas en temas de subsistencia y manejo de recursos, en múltiples y diversas áreas del mundo (Davison, 1988; Deere y Leon de Leal, 1982; Dixon, 1978; Fortmann, 1981, etcétera).

Además de describir los roles femeninos en la producción agrícola, numerosos estudios han investigado el papel de las mujeres en la recolección y uso de los productos silvestres (Draper, 1975), en el manejo de los recursos del agua y de las reservas de madera para combustible (Fortmann y Rocheleau, 1985; Hoskins, 1983; Kizerbol, 1981), en el cuidado del ganado (Dahl, 1987), en la toma de decisiones sobre los recursos (Owusu-Bempah, 1988), y en la organización de la comunidad (March y Taggo, 1988).

Dado que la literatura sobre desarrollo de los años cincuenta y sesenta consideraba a las mujeres principalmente como amas de casa ociosas, muchos investigadores decidieron redefinir sus trabajos para visualizar las tareas esenciales realizadas por las mujeres, que quedaban excluidas de las definiciones económicas occidentales (ver Benería, 1982; Fagley, 1976; Goldschmidt-Clermont, 1982; Jain y Banerjee, 1985). Estos documentos obligaron a reconocer la diversidad y complejidad del trabajo femenino y el grado en que su fuerza de trabajo es sobreexplotada en muchos contextos. Comenzó a reconocerse que las mujeres invertían tiempo en largas caminatas para obtener combustible y agua, procesar alimentos y cuidar a los animales, así como para actividades de mantenimiento y/o mejora de sus viviendas.

Cuando se suman a las tareas mencionadas otros papeles femeninos tradicionalmente reconocidos, como la atención de los niños, la cocina, el

cuidado del jardín, etcétera, la dimensión de sus aportes pasa a ser considerable.

La contribución de las mujeres al trabajo agrícola, retribuido o no, anteriormente se había considerado insignificante o poco relevante.

Los investigadores de los años setenta, que hicieron serios intentos por cuantificar la contribución de la mujer, aportaron datos asombrosos de muchas áreas del mundo (ver Dixon-Mueller, 1983, para un sumario de estudios). Se hizo evidente que en muchos contextos donde se asumía que los hombres eran los principales agricultores, las mujeres contribuían en la práctica a la mitad o más de todas las labores del campo, y que sus aportes al trabajo global seguían aumentando a medida que los hombres abandonaban la actividad agrícola por otros trabajos asalariados. Mientras la carga de trabajo de las mujeres variaba en función de la clase social y cultural (Deere y Leon de Leal, 1982; Villalobos, 1978), estos informes alertaban en contra de la asunción apriorística según la cual los hombres eran los agricultores y las mujeres representaban un excedente que podía ser fácilmente incorporado por las iniciativas de desarrollo.

Asimismo, investigaciones cuidadosas en sociedades ganaderas revelaron que los roles de las mujeres en el manejo del ganado eran más importantes y complejos de lo que había sido reconocido previamente (Dahl, 1987).

Otros informes detallados del trabajo de las mujeres también obligaron a reconocer la importancia del conocimiento ecológico de las mujeres en la conservación del medio ambiente. Las tasas de migración laboral —tanto para la mayoría de los grupos de edad como para la mayor parte de países— son más altas entre los hombres que entre las mujeres (Deere, 1976; Gordon, 1978; Palmer, 1985), y así, a medida que ellos pasan grandes cantidades de tiempo fuera de sus comunidades de origen, las mujeres se convierten en conservadoras de prácticas tradicionales. Son ellas quienes mantienen el conocimiento sobre las variedades locales de plantas de las que habitualmente se

han aprovisionado, conservan formas de producción mixtas en la horticultura, y encuentran métodos que permiten la conservación de nutrientes del suelo y ayudan a prevenir la erosión.

Las mujeres estudiadas por Owusu-Bempah (1988) en la Ghana rural eran capaces de nombrar 57 productos que podrían producirse o cosecharse en una reserva forestal cercana, mientras que los hombres podían mencionar sólo un promedio de catorce productos. Gay (1982) ha reseñado que las mujeres *kpeller*, en Liberia, podían reconocer y describir más variedades de arroz que sus esposos y tenían un método claro y sistemático para describir las características de este cultivo. Otros autores han documentado en las mujeres no sólo la permanencia del conocimiento de variedades tradicionales sino también modelos de innovación continuada y experimentación con estas variedades, como la descripción de Dey (1985) sobre el intercambio de semillas entre las mujeres africanas a través de las redes rurales sociales. A medida que ha ido aumentando la preocupación sobre la pérdida de

la diversidad global en el germoplasma de las plantas, el mantenimiento femenino de las técnicas y conocimientos tradicionales se ha ido revalorando positivamente como una práctica correcta de conservación en lugar de considerarse como una forma en sí misma de impedir el desarrollo (Fortmann y Rocheleau, 1984; Hoskins, 1983; Jiggins, 1986).

De esta manera, el hecho de que los investigadores se hayan centrado en el trabajo de las mujeres ha evidenciado las múltiples labores rutinarias implicadas en la conservación de la fertilidad del suelo, el manejo de áreas forestales y maderables y el mantenimiento de las fuentes de agua potable. Además, a medida que avanzaban las investigaciones, la forma como las mujeres consiguen aprovechar los recursos, tierra, agua y árboles, a su vez, ha ido poniendo de manifiesto un complejo sistema de derechos y obligaciones —no necesariamente reconocidos en ningún código legal formal—, cuyo fin es estructurar el uso de los recursos en las áreas rurales.



El aporte de la mujer en la agricultura es poco reconocido

MUJER Y MEDIO AMBIENTE

EL DEBATE SOBRE MUJER y medio ambiente aún es muy nuevo. No hay consenso entre las feministas sobre la naturaleza de la relación entre estos dos términos y faltan aún análisis más profundos al respecto, lo que requiere de una revisión de las categorías y conceptos con que buscamos comprender procesos tan complejos como la construcción de la identidad femenina, su estatus en las sociedades, su exclusión histórica del poder y de la ciudadanía plena y su interrelación con el medio ambiente.

El debate no solamente es nuevo sino también estimulante. Por un lado, es sumamente difícil definir medio ambiente como una categoría específica, puesto que, en su mayoría, las cuestiones con que nos enfrentamos —desde la pérdida de biodiversidad hasta la distribución desigual del poder y de la riqueza— están relacionadas con el medio ambiente de una u otra manera.

Por otro lado, la mujer no constituye una categoría homogénea —comprende diferentes clases sociales y estratos—, ni se asocia con un aspecto específico del medio ambiente que, en sentido amplio, no es sino la expresión de estas mismas relaciones.

Frente a una interrelación tan compleja, es posible distinguir dos enfoques que traen distintas propuestas de demarcación teórica y/o acción política en ese campo, aún en proceso de institucionalización.

Ninguno de estos enfoques constituye todavía un campo suficientemente maduro, puesto que esta relación analítica apenas se inicia. Estas posiciones, aunque polares, no son necesariamente excluyentes: es posible pensar en una tercera perspectiva que nacería de la profundización de esa discusión considerando elementos de ambos polos. Sin embargo, actualmente estos abordajes se presentan como posturas teóricas y estrategias de acción diferentes.

La primera perspectiva, que denominaremos *ecofeminismo*, parte de una redefinición de la identidad femenina, profundamente enraizada en la naturaleza. Para autoras como Shiva y Mies¹, la proximidad a la naturaleza, antes percibida como un argumento político usado en contra de las mujeres, se toma ahora como su propia riqueza y atributo para desempeñar el papel de guardianas de la vida.

De acuerdo con esta perspectiva “esencialista”, la proximidad femenina con la naturaleza es mucho más íntima que la masculina, porque sus lazos se basan en la simbiosis y la armonía, en función de la naturaleza de la mujer y de su papel de proveedora. Las tareas de buscar alimentos y agua o de juntar leña, entre otras, le darían mayor conocimiento de la naturaleza, de la cual estaría más próxima porque ella da la vida.

Shiva afirma que existe un “principio femenino” expuesto en la religión y filosofía hindúes, que sería la fuente de la vida y que habría sido subyugado cuando el modo capitalista de producción —que ella caracteriza como un “genocidio lento”— penetró en la pequeñas economías rurales. Recuperar la naturaleza significaría revivir este “principio femenino” y reconocer el papel fundamental que la mujer desempeña en el proceso de salvación del medio ambiente.

Este principio femenino sería la base de la idea de un *ecofeminismo* por su referencia a la propuesta de crear una nueva cultura basada en la capacidad innata de la mujer de sostener y cuidar de su comunidad y de la naturaleza.

Esta nueva valoración de la naturaleza femenina como instrumento de cambio se relaciona con un proceso similar de reevaluación de las sociedades y culturas del sur y con una crítica del proceso “civilizador” del norte en su papel de colonizador. Se critica la riqueza industrial del norte, que generó destrucción de la naturaleza, alienación y reificación de los seres humanos y

(1) Shiva, Vandana (1984). *Staying alive: Women, ecology and development*, Zed Books, Londres. Mies, Maria (1986). *Patriarchy and accumulation on a world scale: Women in the international division of labour*, Zed Books, Londres.

llevó a la construcción de sociedades dominadas por el consumismo y la degradación ambiental.

Sin embargo, se guarda aún una riqueza fundamental: la biodiversidad, especialmente la de los bosques tropicales, que constituyen bancos genéticos importantísimos.

La revalorización de esas riquezas del sur y la crítica a una perspectiva adoptada en los países del norte —principales responsables de la degradación ambiental—, derivaron en una serie de consideraciones éticas formuladas desde los países pobres con relación al ambientalismo.

El ecofeminismo tomaría posición frente al ambientalismo sobre todo como una propuesta ética contra un patrón moral de desarrollo del cual la mujer, en función de su naturaleza y de su papel marginal en las sociedades, no puede ser responsabilizada. En esta perspectiva, se considera que la mujer tiene "autoridad moral" para contestar y poner fin a ese proceso.

Desde esta otra perspectiva, hasta hace muy pocos años el feminismo rechazaba una identificación de la mujer con la naturaleza, criticando los argumentos que, en nombre de una esencia femenina, la habían alejado del poder y de la igualdad social a lo largo de los siglos. Las famosas palabras de Simone de Beauvoir "no se nace mujer, se hace mujer" se multiplicaron en la literatura feminista de las últimas décadas, en innumerables textos que buscaban comprender la construcción social de lo femenino y el papel de la educación, de la cultura y de la organización socioeconómica en este proceso. La cultura y la historia han desempeñado un papel determinante en los análisis feministas, donde el género y la apropiación social de la diferencia sexual constituyen un instrumento conceptual básico.

Desde este punto de vista, la mujer, así como el medio ambiente del cual forma parte, están profundamente marcados por la historia y están inmersos en las características coyunturales de los panoramas nacionales e internacionales, donde los patrones de producción, consumo y distribución de la riqueza y del poder de decisión desempeñan un papel fundamental.

La lucha por un medio ambiente saludable y equilibrado, así como la lucha de la mujer por su

dignidad social y equidad, constituyen una lucha por los derechos de ciudadanía. En ese sentido, la búsqueda de una mejor calidad de vida y la articulación de estrategias de sobrevivencia para sí mismas y para su familia constituyen elementos básicos en la configuración de este nuevo campo de mujer y medio ambiente.

LA POBREZA DE LA MUJER Y SU FUNCIÓN CON RESPECTO AL MEDIO AMBIENTE

Uno de los cambios más profundos que se han producido en la estructura social de América Latina es el constante aumento del número de familias pobres en las cuales la mujer es jefa del hogar. Esto sucede en aproximadamente el 20% de los casos, aunque en algunas ciudades alcanza el 38% de las familias (Naciones Unidas, 1985). Aunque la pobreza de la mujer no sea intrínsecamente diferente de la del hombre, en las familias donde la mujer es jefa de hogar la situación se agrava, dado que disponen de menos miembros que trabajan, salarios medios más bajos y menores posibilidades de acceso a la tierra, al crédito y a las tecnologías.

A menudo la pobreza exige la adopción de estrategias de supervivencia que contribuyen a la degradación del medio ambiente. Las mujeres también son particularmente vulnerables a las consecuencias de la degradación ambiental porque, por lo general, se encargan de la recolección de leña y agua para el hogar, especialmente en zonas rurales. La deforestación y la contaminación de las fuentes de abastecimiento de aguas cercanas debido a fertilizantes y plaguicidas químicos obligan a las mujeres a adentrarse en el campo en busca de leña y agua no contaminada, lo cual recarga aún más su día de trabajo, ya de por sí largo. Las agricultoras se enfrentan al problema de tratar de mantener el rendimiento ante la grave erosión y salinización del suelo que reducen de manera drástica la productividad de la tierra. La responsabilidad de crear un entorno saludable en el hogar también resulta más pesada debido a que cada vez hay más problemas de

saneamiento e higiene en las zonas superpobladas con insuficientes servicios e infraestructura. Si bien el deterioro ambiental afecta las funciones femeninas en la agricultura y en el hogar, también es cierto que mediante estas funciones la mujer puede desempeñar un papel clave en la conservación del medio ambiente. No se puede pretender que la mujer pobre asuma la carga de detener el deterioro ambiental, aunque cada vez más mujeres hacen importantes contribuciones para lograr este objetivo. En toda la región, las mujeres utilizan sus conocimientos sobre las variedades, el carácter estacional y los múltiples usos de los recursos silvícolas para recolectar leña, forraje y materia prima para la elaboración de artesanías. Estas actividades permiten obtener información sobre prácticas sostenibles. La gran responsabilidad de satisfacer las necesidades del hogar en cuanto a leña y agua puede estimular a la mujer a participar en proyectos de ordenación de las cuencas hidrográficas y de reforestación. Además, debido al importantísimo papel que desempeñan en la preparación y transformación de alimentos, sumado a la gran cantidad de tiempo que se requiere para recolectar leña, las mujeres adoptan otras tecnologías que reducen el consumo de leña.

La necesidad de velar por la seguridad alimentaria hace que la mujer participe de manera activa en labores de siembra, riego, escarda, fertilización y cosecha de hortalizas y granos mediante el uso de diversos sistemas agrícolas y agrosilvícolas. Esta participación a fondo en el sistema de explotación agrícola permite integrar los conocimientos y prácticas de la mujer en los nuevos enfoques agronómicos que contribuyen a mantener la fertilidad del suelo, reducir la erosión y luchar contra las plagas sin riesgos. Por último, la función que desempeña la mujer en la atención de la salud familiar la convierte en una valiosa participante de los esfuerzos por proteger y mejorar las condiciones de higiene y saneamiento ambiental en las comunidades.

En toda América Latina las mujeres colaboran cada vez más en actividades para corregir la degradación ambiental y utilizar los recursos de manera sostenible. En vista de los fuertes vínculos que existen entre la degradación ambiental, la pobreza y la mujer, es importante comprender mejor cómo se puede fortalecer el papel de la mujer, tanto comercial como doméstico, de modo que se proteja el medio ambiente para que ella pueda participar en las iniciativas ambientales de la región y beneficiarse de éstas.

ESTUDIOS DE CASO

HEMOS ESCOGIDO DOS PROYECTOS que vinculan mujer y medio ambiente, ambos en Latinoamérica. Los dos países elegidos son Colombia –las Reservas Naturales de La Cocha– y Perú –Parque Nacional del Río Abiseo–.

Las dos experiencias reseñadas responden a distintas perspectivas y enfoques hacia la búsqueda de un desarrollo sostenible.

El estudio de caso sobre las **Reservas Naturales de La Cocha** (Colombia), se enmarca en un enfoque de desarrollo conocido como **desarrollo a escala humana** cuyo principal divulgador ha sido el prestigioso economista chileno Max Neef. Por otra parte, el estudio de caso sobre el **Par-**

que Nacional del Río Abiseo (Perú), responde a una experiencia enmarcada en el campo de estudios de **género**.

Ambos enfoques de desarrollo han sido replicados en diversos países de Latinoamérica y en Europa. Nuestro objetivo es que sirvan para ilustrar, analizar y contrastar distintas metodologías y aplicaciones, y que permitan el enriquecimiento que proporciona la diversidad.

En última instancia, las propuestas aquí planteadas no pretenden ser un modelo. Se presentan como “opciones abiertas que sólo se justifican en la medida en que se las asuma y entienda como construcción permanente”.

MARCO CONCEPTUAL

DESARROLLO A ESCALA HUMANA: UNA OPCIÓN PARA EL FUTURO

Max Neef² nos propone una comprensión de la estructura y dinámica de aquellos aspectos de las actividades sociales que denominamos “sistema económico” desde la perspectiva de la atención de las necesidades humanas básicas incluidas dentro del marco social y ecológico.

A diferencia de la teoría económica convencional, cuyo nivel científico queda cuestionado, en el desarrollo a escala humana están presentes el marco ecológico, la estructura institucional, la existencia de grupos sociales y su interconexión con lo económico y lo político, así como la urdimbre cultural que da sentido, desde un imaginario social radical, a la totalidad sistémica en que se inscriben las relaciones de los seres humanos y con la naturaleza e historia.

Tal desarrollo se concentra y sustenta en la *satisfacción* de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado.

Necesidades humanas, autodependencia y articulaciones orgánicas son los pilares fundamentales que sustentan el desarrollo a escala humana. Pero para servir a su propósito sustentador deben, a su vez, apoyarse sobre una base sólida. Esa base se construye a partir del protagonismo real de las personas, como consecuencia de privilegiar tanto la diversidad como la autonomía de espacios en los que el protagonismo sea realmente posible.

Lograr la transformación de la persona-objeto en persona-sujeto de desarrollo es, entre otras cosas,

(2) Manfred A. Max Neef: *Desarrollo a escala humana*, ICARIA.

un problema de escala; considera que no hay protagonismo posible en sistemas gigantescos organizados jerárquicamente de arriba a abajo.

El desarrollo a escala humana apunta hacia una necesaria profundización democrática. Al facilitar una práctica democrática más directa y participativa entre hombres y mujeres, puede contribuir a revertir el papel de dependencia y marginación de las mujeres y convertirlo en un rol que estimule soluciones creativas que emanen desde abajo hacia arriba y resulten, por tanto, más acordes con las aspiraciones reales de las personas.

Tres postulados y algunas proposiciones

El desarrollo se refiere a personas y no a objetos. Aceptar este postulado nos conduce a formularnos la siguiente pregunta fundamental: ¿Cómo puede establecerse que un determinado proceso de desarrollo sea mejor que otro? Dentro del paradigma tradicional se tienen indicadores tales como el Producto Bruto Interno (PBI) que es, de alguna manera y caricaturizando un poco, un indicador del crecimiento cuantitativo de los objetos. Necesitamos ahora un indicador del crecimiento cualitativo de las personas. ¿Cuál podría ser? Contestamos la pregunta en los siguientes términos: "El mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar la calidad de vida de las personas".

La pregunta siguiente se desprende de inmediato: ¿Qué determina la calidad de vida de las personas? "La calidad de vida depende de las posibilidades que ellas tengan de satisfacer sus necesidades humanas fundamentales".

Surge la tercera pregunta: ¿Cuáles son esas necesidades fundamentales? y/o ¿Quién decide cuáles son? Antes de responder a esta pregunta, deben hacerse algunas disquisiciones.

- *Necesidades y satisfactores.* Tradicionalmente se ha creído que las necesidades humanas tienden a ser infinitas; que están cambiando constantemente; que varían de una cultura a otra, y que son diferentes en cada periodo his-

tórico. Estas suposiciones parecen incorrectas a los autores del pensamiento de desarrollo a escala humana, dado que son producto de un error conceptual.

Así, al analizar las necesidades humanas, comúnmente lo que sucede es que no se explica la diferencia fundamental entre lo que son propiamente *necesidades* y lo que son *satisfactores* de esas necesidades.

La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Estas necesidades deben entenderse como un sistema en el que todos los componentes se interrelacionan e interactúan. En esta corriente de pensamiento, las necesidades humanas combinan dos criterios posibles de desagregación: según *categorías existenciales* y según *categorías axiológicas*. Esta combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades de ser, tener, hacer y estar; y por otra, las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. De la clasificación propuesta se desprende que, por ejemplo, alimentación y abrigo no deben considerarse como necesidades, sino como satisfactores de la necesidad fundamental de subsistencia.

Luego de diferenciar los conceptos de necesidades y de satisfactores, es posible formular dos postulados adicionales. Primero: *las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables*. Segundo: *las necesidades humanas fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos*. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para satisfacerlas.

Cada sistema económico, social y político adopta diferentes estilos para la satisfacción de las mismas necesidades fundamentales. En cada sistema, éstas se satisfacen (o no) a través de la generación (o no generación) de diferentes tipos de satisfactores.

Cabe agregar que cada necesidad puede satisfacerse a niveles diferentes y con distintas intensidades. Más aún, se satisfacen en tres contextos:

- a) en relación con uno mismo
- b) en relación con el grupo social
- c) en relación con el medio ambiente

La pobreza y las pobrezas

El sistema propuesto permite reinterpretar el concepto de pobreza. Así, el concepto tradicional es limitado y restringido, puesto que se refiere exclusivamente a la situación de aquellas personas que pueden clasificarse por debajo de un determinado umbral de ingresos. La noción es estrictamente economicista.

Desde la perspectiva de desarrollo a escala humana, se sugiere no hablar de pobreza sino de pobrezas. De hecho, cualquier necesidad humana fundamental que no está adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana: pobreza de subsistencia (debido a alimentación y abrigo insuficientes); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes, violencia, etcétera); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etcétera); de entendimiento (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etcétera), y así sucesivamente.

Recapitulación

Desafíos y alternativas

El desarrollo a escala humana, orientado hacia la satisfacción de las necesidades humanas, alcanza en la autodependencia su *condición*, su *medio* y su *valor* irreducible. En el plano de la práctica, tal opción requiere, como impulso inicial, de una política de movilización de la sociedad civil. Para promover cambios estructurales, tal movilización debe asumir los siguientes desafíos:

- potenciar el uso de recursos no convencionales en la construcción de proyectos colectivos de vida encaminados al logro de la autodependencia y la satisfacción de las necesidades humanas.
- potenciar los desarrollos locales para que su influencia trascienda las limitaciones espaciales y se pueda participar en la construcción de una nueva hegemonía a través de la formación y diversificación de redes solidarias.

Un problema crítico es el tamaño de la organización, ya que éste no es ajeno a la estructura de valores que se puedan generar en su interior. Las organizaciones más pequeñas tienen la posibilidad de forjar relaciones internas, horizontales, de equidad, solidarias y menos ideologizadas.

Sólo un estilo de desarrollo orientado a la satisfacción de las necesidades humanas puede asumir el postergado desafío de hacer crecer a todas las personas, hombres o mujeres. Sólo la creciente autodependencia en los diversos espacios y ámbitos puede enraizar dicho desarrollo en el continente latinoamericano. Sólo el ineludible respeto por la diversidad de los innumerables mundos que habitan en América Latina garantiza que esa autonomía no se confine al jardín de las utopías. Sólo la articulación de estas diversidades en un proyecto político democrático y descentralizador puede potenciar los recursos sinérgicos indispensables para la decantación de un desarrollo a la medida del ser humano.

¿QUÉ ES GÉNERO?

El género se refiere al carácter cualitativo e interdependiente de la posición de mujeres y hombres en la sociedad.

Las relaciones entre ambos géneros se construyen en términos de relaciones de poder y dominación que estructuran las oportunidades que ofrece la vida a hombres y mujeres.

El concepto de género permite distinguir las diferencias sexuales fundadas biológicamente entre mujeres y hombres, de las diferencias determinadas culturalmente entre las funciones recibidas o adoptadas por mujeres y hombres respectivamente en una sociedad determinada.

Las primeras son invariables, tienen carácter de destino. Las últimas se pueden transformar y va-

riar en función de influencias políticas y de la evolución de la opinión (Ostergaard, L., 1991).

Perspectiva de género

El concepto de género es una construcción social, lo que implica que es creado –y, por lo tanto, cambiante– y sobre todo que se genera, se mantiene y se reproduce, fundamentalmente, en los ámbitos simbólicos del lenguaje y de la cultura³.

La perspectiva de género permite evidenciar cómo los grupos humanos, a partir de las diferencias biológicas, construyen los conceptos de masculinidad y femineidad y atribuyen simbólicamente características y posibilidades de actuación y valoración diferentes a las mujeres y a los hombres, lo que produce en la mayoría de las sociedades sistemas sociales no equitativos.

La perspectiva de género muestra que las diferencias entre mujeres y hombres son cambiantes y que, en los últimos cincuenta años, sus relaciones se han transformado. Este fenómeno se ha caracterizado por el aumento de la figuración de la mujer y por una variación favorable de su significación dentro de la sociedad. A pesar de esto, la perspectiva de género muestra también que existe aún una profunda subvaloración de la mujer en lo que se refiere a su participación e importancia.

La búsqueda de la transformación de las actuales relaciones de género exige una reconstrucción del ordenamiento simbólico de lo femenino y lo masculino en la interacción social. Así que limitarse a una transformación de los niveles de acceso y de control en el ámbito de lo material

–empleo, roles, rasgos, servicios– sólo solucionaría parcialmente el problema.

Las condiciones materiales y las condiciones simbólicas, subjetivas y culturales, son dos sistemas en permanente interacción e interdependencia. Aplicadas a los planes de desarrollo y a lo social, esto quiere decir que la equidad no es un subproducto del desarrollo ni un resultado derivado del crecimiento económico, sino una condición esencial de aquél.

En concreto, *en los proyectos y programas las acciones de transformación cultural y de reflexión sobre identidades y valores deben estar incorporadas desde su inicio.*

Se trata, por tanto, de proponer un modelo de desarrollo que no fije su único objetivo en la producción de bienes materiales y en el consumo, y que asuma la responsabilidad de generar una mejora integral de la calidad de vida de todas las personas, potenciando también la satisfacción de las necesidades de afecto, creatividad, participación, ocio, libertad e identidad, entre otras, así como la búsqueda de una relación más armónica con el medio ambiente.

Los proyectos de cooperación para el desarrollo, además de satisfacer las necesidades básicas, superar estados de pobreza, elevar la eficiencia y la productividad del trabajo, e incluso tratar de mitigar los efectos de los conflictos y desastres naturales y la mala gestión ambiental, deben incorporar elementos de equidad desde una perspectiva relacional de carácter genérico.

(3) *Herramientas para construir equidad entre mujeres y hombres. Manual de capacitación.* Cooperación República de Colombia, República Federal de Alemania. Proyecto Proequidad.

RESERVAS NATURALES DE LA COCHA

DESARROLLO A ESCALA HUMANA

Descripción y contexto

La región de La Cocha debe su nombre a la laguna de La Cocha, también conocida como laguna del Guamués. Está situada a 23 km de la ciudad de San Juan de Pasto, departamento de Nariño, por la vía que conduce al departamento de Putumayo, y ubicada a 2760 msnm. Con sus 14 km de longitud y sus 5 km de ancho, y con una profundidad de 75 m, es una de las lagunas más largas de toda Colombia. Su clima es fresco (14 °C como promedio) y lluvioso (200 mm por mes). El hábitat disperso alrededor del lago está conformado por dieciocho veredas. La población, sobre todo oriunda de otras regiones del departamento de Nariño, ascendía a 4500 habitantes en 1984 (SDID, 1984). Las riberas del lago no fueron colonizadas hasta hace unos cincuenta años, cuando llegaron campesinos expulsados de sus comunidades, devastadas por el minifundismo y la violencia política. Su relieve es accidentado y su vegetación abundante, a pesar de que la selva ha sido diezmada dando paso a la presencia de un bosque secundario.

La laguna de La Cocha, cuna del río Guamués, tributa sus aguas al río Putumayo, a su vez afluente del Amazonas. Aquí, en los Andes nublados, confluyen las cuencas pacífica y amazónica. De esta confluencia nace una importante y rica zona biológica.

Al norte de La Cocha se encuentra La Corota, una isla con once hectáreas convertida en santuario de flora y adscrita a la unidad de parques nacionales colombianos. Al suroriente se encuentra el páramo más bajo del mundo, El Estero—declarado Reserva Municipal—, y por todas las riberas del lago y del río hay 38 reservas naturales de campesinos que protegen 3348 hectáreas de su entorno natural y de sus recursos genéticos.

Este lago, escondido entre las montañas de los Andes, contiene el encanto y la magia para hacer brotar verdes esperanzas. Aquí todavía se respira aire puro adobado con la amabilidad de sus gentes. *Cocha* es un vocablo quechua que significa "laguna"; en ella se reflejan los espíritus que invitan a la armonía con la naturaleza.

El paisaje, adornado por bosques de niebla, humedales y páramos, constituye el hábitat propicio para tangares, tucanes, pavas, ardillas, venados, pumas, dantas y osos de anteojos, así como una gran muestra de biodiversidad.

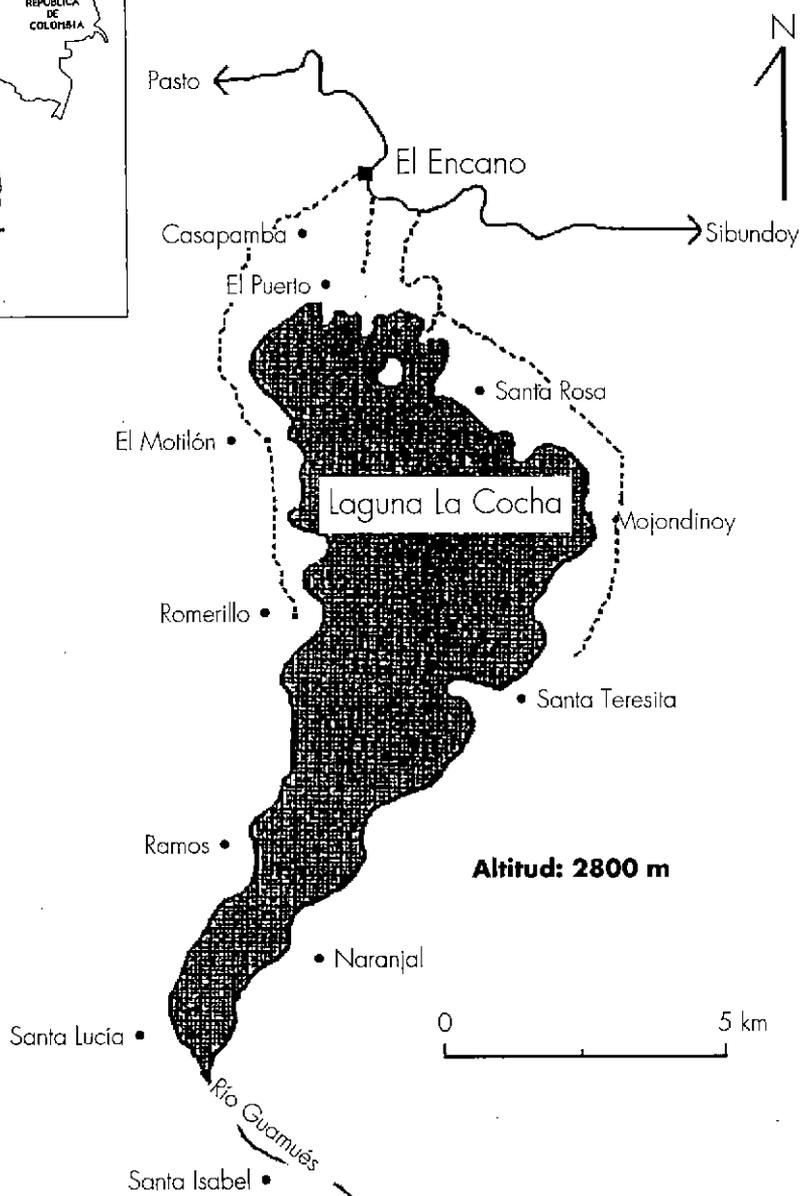
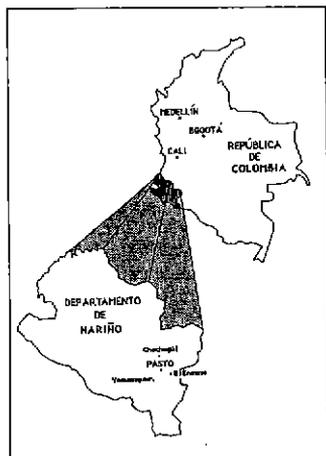
En tiempos ancestrales, los quillasingas de la montaña adoraban a sus dioses en La Corota. A comienzos de este siglo, campesinos procedentes de La Laguna y San Fernando se dedicaron a la explotación de los productos forestales y, más tarde, a las labores agrícolas

• Acerca de la recreación de La Cocha, recuperación de la tradición oral

"Cuentan nuestros antepasados que hace muchos años, cuando La Cocha era un palacio hermoso, llegaron del Putumayo dos amancebados con sus dos hijos y un perro pidiendo agua. Como no estaban casados nadie les quería dar y la pareja estaba muy triste, hasta que llegaron a la cueva de Nawey, el Creador, que había tomado la forma de un niño. Nawey, viendo a los amancebados muy tristes, les dio agua de un pilche.

Los terrenos de La Cocha eran entonces secos y planos y la pareja bajó a tomar el agua. Cuando la mujer soltó el pilche, se le regó el agua y ésta comenzó a cubrir el palacio. El hombre, al ver que se perdía el agua, empezó a beberla, y ya se iba secando La Cocha cuando un abejón lo picó y lo hizo vomitar toda el agua. Entonces el hombre corrió con sus hijos y el perro hasta una loma y desde allí vieron que el pilche se convertía en una pequeña montaña. Esta montaña se conoce hoy como la isla de La Corota, y el agua que se regó forma la laguna de La Cocha. La mujer, que no

Mapa de la República de Colombia - Región de La Cocha



- Ruta pavimentada
- - - - Ruta sin pavimentar
- Concentración urbana
- Poblado

alcanzó a salir, todavía permanece en el fondo de la laguna esperando que alguien acuda a desencantarla".

Aunque se definen como agricultores, los habitantes de La Cocha practican un abanico de actividades, algunas de las cuales —como la elaboración de carbón vegetal— son tan importantes como la agricultura. Los hombres, las mujeres y los niños participan activamente en la producción. Si bien hay ciertas tareas que pertenecen exclusivamente a los hombres adultos, todos los procesos de producción son conocidos por el conjunto de las categorías sociales de la población. Aunque cada una de las veredas incluye mayormente familias emparentadas, casi la mitad de ellas tiende hacia el tipo nuclear (padre, madre e hijos). Además de la agricultura (principalmente la papa y la cebolla) y del carbón, hay actividades como la ganadería (vacas lecheras) y la crianza de cuyes.

Hombres y mujeres, sobre todo solteros, trabajan ocasionalmente de jornaleros en las tierras de sus vecinos. Las mujeres, sobre todo las jóvenes, tienden a migrar al exterior de La Cocha, lo que produce un desequilibrio demográfico entre los hombres y las mujeres en todos los grupos de edades. Ellas trabajan como empleadas domésticas asalariadas o como cocineras, no solamente en Pasto, sino también en Cali y en Ecuador, específicamente en la ciudad de Santo Domingo, en donde puede hallarse un elevado número de personas oriundas de la región.

El campesinado de La Cocha se inserta en redes comerciales más amplias a través de comerciantes locales en un comercio de tipo clásico. Los comerciantes abastecen a la población con productos de subsistencia, muy a menudo a cambio de su producción en carbón. De hecho, hay una jerarquía de intermediarios entre las comunidades y la cabecera y entre éstas últimas y la capital, Pasto. En las comunidades, los intermediarios, que son campesinos, disponen de un transporte (una lancha con motor) y de algún dinero en efectivo que les permite comprar la producción de los demás. En un entorno caracterizado por la ausencia de caminos y carreteras, el control de los medios de transporte puede ser

el punto de partida para una cierta acumulación. Debido a que los precios del carbón tienden a estancarse y a que los precios de consumo no dejan de subir, en su gran mayoría las familias campesinas están endeudadas con los comerciantes de la cabecera del lago o de la ciudad. Éstos últimos son usureros, y en el lenguaje local se les llama "gamonales". Los gamonales suelen ser políticos locales que pertenecen a alguno de los dos partidos dominantes (liberal y conservador) y obtienen los votos deseados haciendo promesas.

La escolarización en La Cocha es mínima, a pesar de que los primeros años de primaria se ofrecen en casi todas las veredas que rodean la laguna. Los jóvenes alternan sus labores entre la asistencia a la escuela y la colaboración en los trabajos agrícolas. En ocasiones no pueden estudiar debido a que en la vereda no se consigue maestra, o bien porque la maestra tiene dos empleos simultáneos y a menudo se ausenta de su puesto. Cuando entran a secundaria, los jóvenes tienen que viajar a la cabecera de El Encano, al norte de la laguna. No hay camino entre las veredas (solamente los que están situados al norte de la laguna) y los jóvenes tienen que quedarse con sus familiares en la cabecera. Muchos se ven obligados a dejar los estudios.

Las relaciones de género en La Cocha

Todas las mujeres de La Cocha han sido afectadas por la colonización, sea por el hecho de que fueron parte de ella o porque sus padres lo fueron. Cuando llegaron los colonos, la tierra de La Cocha estaba cubierta por densos bosques vírgenes y conformaba parte de un resguardo o reserva indígena. A partir de la década del veinte, las poblaciones que la rodean comenzaron a atravesar el lago en busca de maderas preciosas en estos bosques, que hasta entonces habían permanecido intactos. Poco a poco, los colonos se instalaron y continuaron deforestando una parte del bosque a través de la explotación permanente de sus recursos forestales. Para las mujeres que no nacieron en La Cocha o que nacieron en las veredas del norte de la laguna, la colonización

cuadro 1

Ocupación principal declarada por las mujeres y los hombres de La Cocha

Actividad	Número de hombres	Número de mujeres
labores del hogar	20	211
estudio, nada u otros	102	113
agricultura	73	23
trabajo asalariado	19	20
carbón	105	18
ganadería	28	5
total	347	390

Fuente: Cuestionario censo, proyecto Colombia 1990

cuadro 2

Participación de las mujeres y de los hombres en las actividades agrícolas y forestales

	vacas	carbón y madera	agricultura	cuyes	otros	total
mujeres	71	35	114	52	12	284
hombres	91	135	137	35	20	418

Fuente: *Sortir du Labyrinthe*. Marie France Labrecque, 1997

fue muy trabajosa. El trabajo del carbón es muy exigente, sobre todo cuando se trata de abrir las tierras para otros usos. Las mujeres no tenían otra alternativa que participar en este trabajo, y sus numerosos embarazos aparentemente no fueron un obstáculo para ello. La razón por la cual las mujeres participaban un poco menos que los hombres en el trabajo con la madera y con el carbón era que al mismo tiempo debían cuidar la casa y los hijos, criar los cuyes y cultivar algunos productos básicos como la papa.

El caso de la repartición de las tareas entre los hombres y las mujeres en la zona de La Cocha ha sido estudiado, entre otros autores, por Marie France Labrecque (Universidad Laval, Canadá, 90-96). El cuadro 1 fue elaborado a partir de un cuestionario para un curso en La Cocha durante el año 1990, en 174 hogares en los cuales se encontraban 390 mujeres y 347 hombres mayores de cinco años.

A primera vista, las mujeres son amas de casa, o por lo menos así se consideran a sí mismas. Sin embargo, cuando se procesaron los datos sobre la participación en las diferentes actividades de una muestra de 40% de estas mujeres y estos hombres, se encontraron los resultados que se muestran en el cuadro 2.

Se observa que los hombres participan en las actividades agrícolas de la madera 1,5 veces más que las mujeres.

Si se refina aún más el enfoque teniendo en cuenta los diferentes grupos de edad (Labrecque M.F., 1990), se deduce que, a pesar de que los hombres participan más que las mujeres en las actividades agrícolas, esta proporción tiende a igualarse en la generación de los 25-39 años. Sin embargo, frente a la pregunta "¿Pero qué sucede con la participación de los hombres y de las mujeres en las labores de la casa?", los estudios realizados demuestran que las mujeres participan en las labores domésticas tres veces más que los hombres en todos los grupos de edad, menos en el de 5-14 años, en el cual las niñas y los niños participan de manera similar.

Grosso modo, las mujeres están a cargo de la mayor parte de las labores domésticas a la vez que son muy activas en las tareas agrícolas. La identificación de las labores del hogar por parte de una gran mayoría de mujeres como su ocupación principal refleja bien su responsabilidad casi exclusiva para este tipo de trabajo. Sin embargo, el hecho de que las mujeres, independientemente de su edad, pocas veces identifiquen la agricultura, la ganadería o el carbón como su actividad

principal no significa que su participación en estas actividades sea secundaria. El hecho de que estas mujeres no se definan principalmente como agricultoras es un indicador de que la construcción de la identidad femenina es un proceso tanto material como simbólico (Braidotti y otras, 1994:95) que se debe considerar antes de hacer cualquier tipo de generalización al respecto.

CON EL ACOMPAÑAMIENTO DE LA ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO CAMPESINO

Fundada en 1980, la Asociación para el Desarrollo Campesino surgió como una propuesta conjunta de campesinos y técnicos frente a la conciencia sobre la explotación a que estaba sujeto el campesinado nariñense, particularmente el de La Cocha, y sobre la necesidad de organizarse para modificar esta situación. Desde entonces, su labor ha estado encaminada a defender los intereses de los campesinos mediante la búsqueda de alternativas de producción, la mejor relación con el entorno y la mejor calidad de vida de sus asociados.

Desde su fundación, la Asociación para el Desarrollo Campesino ha demostrado capacidad para elaborar, poner en marcha y ampliar proyectos de desarrollo para las comunidades de pequeños productores rurales con la participación activa de éstos, y a lo largo del proceso ha ido construyendo una metodología en la que, si bien se ofrecen beneficios concretos a la población, resalta la participación femenina que, como iremos viendo, ha liderado diversos programas dirigidos a mejorar su situación socioeconómica así como a disminuir la presión sobre el entorno, además de talleres de capacitación permanente, investigación, protección al medio ambiente y equidad intergeneracional.

A mediados de los ochenta, la Asociación para el Desarrollo Campesino, con parte del financiamiento obtenido a través de la Sociedad de Desarrollo Internacional Desjardins —organización quebequense de desarrollo—, creó un fondo rota-

tivo de crédito destinado exclusivamente al financiamiento de pequeños proyectos generadores de ingresos para las mujeres, bajo la convicción de que ellas constituyen la fuerza motriz del cambio social. De la misma manera que la memoria colectiva les atribuye un rol importante en la generalización de la agricultura en la región, las agencias de desarrollo internacionales, nacionales y locales cuentan con ellas para que esta agricultura sea más significativa en el mercado. En general, se espera que los campesinos que aún se dedican a la explotación del bosque —actividad tremendamente nociva para el medio ambiente y fuente de endeudamiento sistemático—, la abandonen al ver las ventajas que las mujeres obtienen de sus pequeños proyectos, así como de la puesta en marcha de microempresas que, finalmente, logren mejorar la situación socioeconómica de las mujeres y de sus hogares.

De esta manera ellas, sin experiencia en la administración del dinero y la contabilidad, en el manejo de personal y de los sistemas de producción, en la organización y la toma de decisiones, con limitadas relaciones sociales, sometidas y con baja autoestima, asumieron un reto que provocó la más grande de las revoluciones producidas en su pequeña comunidad.

Así, solicitando asesoría cuando la requerían, acogieron los pequeños proyectos productivos con los cuales de alguna manera se encontraban familiarizadas —tecnificación en la producción de cuyes, moras y truchas—, organizaron un comité de crédito, elaboraron su propio reglamento, fijaron intereses adecuados, definieron las garantías que exigirían en cada caso, se constituyeron en comité asesor técnico y de seguimiento a cada uno de los proyectos aprobados y administraron minuciosamente los recursos económicos obtenidos.

En el comienzo del programa, un comité de crédito integrado por miembros elegidos por las mujeres de la Asociación para el Desarrollo Campesino estudia, acepta o rechaza las solicitudes femeninas (Duque, 1989). Los integrantes del comité examinan los bienes, el progreso de los trabajos y las construcciones (locales, tanques, etcétera) que serán financiados con el dinero conseguido.

El comité de crédito vigila el cumplimiento de las recomendaciones formuladas por los técnicos en cuanto a la producción de cuyes, truchas y moras cuando efectúan visitas a las productoras.

Para el desarrollo de su nuevo rol, las mujeres emplearon a sus hijos y maridos en las labores productivas y les pagaron los jornales. Aquellas que lograron manejar autónomamente los recursos y proyectos obtuvieron a corto plazo beneficios económicos más significativos que los que aportaba el hombre. La mujer fue consciente de la adquisición de libertad y poder gracias a su creciente disponibilidad económica y a la generación de espacios para la toma de decisiones familiares. Desde entonces, la estructura de relaciones jerárquicas al interior de la familia fue distinta. Algunas parejas no lo soportaron, pero otras descubrieron el diálogo y la mayoría ajustó las cargas en el camino, mientras el fenómeno social se convertía en un ejemplo.

En el pasado, antes de la llegada de la ONG, el trabajo efectuado por las mujeres en el ámbito de la producción familiar no era reconocido como tal y no les daba ningún ingreso (Duque, 1989). En la mayoría de los casos, los ingresos generados por dichas actividades eran captados por los padres y los maridos. Por regla general, las mujeres se encontraban privadas de ingresos personales y, además, no tenían acceso a los créditos de las instituciones oficiales. Según varias mujeres, debido a esta situación de dependencia económica no tenían el respeto de los hombres a su alrededor.

"Hoy me siento con igualdad frente a los hombres; tengo plata personal y eso es lo que hace la diferencia. Sé que podría sufragar mis necesidades y las de mis hijos si fuera necesario, sin mi marido".

"Ahora los hombres y las mujeres tienen dinero personal; antes sólo los hombres tenían plata".

"La Asociación para el Desarrollo Campesino ha permitido el despertar de las mujeres y de los hombres, en cuanto a la igualdad de las mujeres, a la importancia de su trabajo, a la justa remuneración de su trabajo, etc. Antes era el esposo quien controlaba todos los ingresos de la familia. Hoy las mujeres tienen

un poco más de control en este aspecto de su vida, por lo menos en torno a los gastos de la casa. Hay también un mayor respeto de los hombres hacia la mujer que gana su plata personal".

(Extractos de opiniones de mujeres campesinas de La Cocha. Fuente: Marie France Labrecque)

LA MINGA, RECUPERACIÓN DE LA TRADICIÓN INDÍGENA

Estos cambios producidos en el interior de las familias se reflejaron en la organización: la Asociación para el Desarrollo Campesino, constituida como cooperativa y en un principio conducida casi exclusivamente por hombres, debió abrir un espacio a las mujeres, quienes rápidamente escalaron posiciones de dirección, ejecución y control.

La experiencia vivida por las mujeres fue asimilada por nuevos asociados, hombres y mujeres, quienes ante la evidencia de los hechos optaron lentamente por nuevas actividades productivas agropecuarias. De este modo se produjo una disminución de la presión sobre los bosques de la laguna al reorientarse los procesos productivos rurales. Ello fue acompañado por un abandono de las tareas extractivas de maderas y de la producción de carbón vegetal.

Cuando todo este proceso acontecía, entrado el año 87, campesinos de otros cinco municipios habían acudido a la Asociación para el Desarrollo Campesino para solicitar un acompañamiento similar al que se había hecho en La Cocha. Así, procesos similares se pusieron en marcha a pesar de las importantes diferencias agroecológicas entre las distintas zonas.

Lo que hizo posible intentar este ejercicio en lugares tan distintos fue la claridad alcanzada acerca de las necesidades fundamentales de las personas, quienes, además, comprendieron que las soluciones son diferentes de acuerdo a las tradiciones, la cultura y el medio en que se vive.

Para entonces, la organización ofrecía resultados concretos:

- notable disminución de la presión sobre los bosques
- protagonismo y liderazgo de la mujer en diversas esferas de la vida
- incremento en la actividad agropecuaria
- establecimiento de nuevas perspectivas de desarrollo organizacional, social, económico y ambiental
- participación de los asociados en las instancias administrativas
- creciente nivel de autoestima
- conciencia crítica
- desarrollo de habilidades personales
- valoración del trabajo
- valoración de la autoestima
- capacidad para discrepar

Estas ganancias pertenecían a cada asociada/o y difícilmente las podrían perder. Eran el sello de una nueva opción de vida. Actualizar de manera permanente las necesidades personales y organizacionales fue la actitud asumida dentro del proceso de *desarrollo a escala humana*.

La minga: A comienzos de los años ochenta, una avalancha natural ocurrida en la vereda Ramos, en La Cocha, fue el motivo para revivir la costumbre ancestral de la *minga*⁴ como una forma para ayudar a los habitantes de esta vereda a efectuar los trabajos de limpieza y reacondicionamiento de los caminos.

La *minga* es una forma de trabajo solidario que proviene de las culturas indígenas y ha sido practicada por los campesinos nariñenses. Históricamente se caracteriza por la participación conjunta de los habitantes de una misma vereda que tenían algún interés personal en el trabajo a realizar, tradicionalmente dirigido a la adecuación de las vías pecuarias. Para ello, cada participante debía llevar su comida, su herramienta y, al finalizar el trabajo, regresaba a su casa.

Al hacer la convocatoria, la Asociación para el Desarrollo Campesino cambió el carácter micro que tenía la *minga* para ampliarla. Es así como se

logró contar con cerca de cien personas provenientes de diferentes veredas para la realización de los trabajos, que no necesariamente se relacionaban con vías de penetración sino también con labores agrícolas, arreglo de infraestructuras, conservación de recursos naturales, etc. Ello implicaba, además, trabajar en predios particulares, a cambio de lo cual los dueños del predio aportaban la comida y el guarapo o la chicha acostumbrada.

En la *minga*, mujeres, hombres, ancianos y niños ofrecen algo para beneficio de todos: trabajo físico, comida, herramientas, chicha, conocimientos o alegría. Así se mantienen y recrean las culturas indígenas y campesinas, intensificando los nexos de unión, aprendiendo a compartir no solamente el trabajo sino la presencia misma, y fortaleciendo el sentimiento de respaldo a los compañeros en las diferentes actividades.

LA MINGA INVESTIGATIVA, UNA NUEVA FORMA DE CONOCIMIENTO E INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN

Para un conocimiento profundo de uno mismo, de los demás y del entorno, fue imperativo acudir a la investigación. Para extenderla había que hacerla accesible a los campesinos. Se acudió nuevamente al concepto de *minga*, abstrayéndolo del trabajo físico y aplicándolo a la propia investigación, a la construcción colectiva de conocimiento. Así surgió la *minga* investigativa como una metodología adecuada para ser utilizada por campesinos e inspirada en el trabajo comunitario solidario. La *minga* investigativa reconoce y valora el conocimiento ancestral y el conocimiento empírico, pero al mismo tiempo reconoce y facilita la valoración de las fuentes secundarias y del saber académico. La metodología considera que la complementariedad entre el saber empírico y el académico promueve y facilita el diálogo y el intercambio de información como vehículos idóneos para generar un verdadero conocimiento científico.

(4) *Minga* es el nombre que se da al trabajo colectivo que toma forma festiva. Es una institución ampliamente extendida dentro de las formas de trabajo de diversas comunidades en América andina (Pacho, *La minga guambina*, 1992).

(5) Candelo, C. *El aprovechamiento forestal con fines energéticos en la cuenca alta del río Guamués*, 1994.

Cuadro: Espina de pescado utilizada en una minga investigativa

- políticas económicas
- vientos más fuertes
- formas de cultivo
- escasez de lluvias
- mal uso de suelos
- falta de tierras
- mal uso de desechos
- reforestación con especies no nativas
- uso de productos químicos
- desconocimiento de consecuencias de la tala
- espacios para agricultura
- no reforestación

ESTRATOS
ECONÓMICOS

MEDIO AMBIENTE

PRODUCCIÓN

El mal manejo de los recursos naturales ha ocasionado la ausencia de agua

ESPIÑA DE PESCADO

RELACIONES
GENERACIONALES

RELACIONES
DE GÉNERO

ALTERNATIVAS
DE PRODUCCIÓN

- transmisión interrumpida de la tradición oral (conservación, purificación, etc.)
- división del trabajo
- siembra de productos transitorios
- poca preocupación de los hombres por la conservación del agua
- uso de productos químicos
- desconocimiento de las consecuencias del mal uso del suelo
- desconocimiento de alternativas

La experiencia de aplicación de la *minga* investigativa de una manera permanente ha revelado la importancia del conocimiento de la historia más cercana, de la historia reciente y del saber empírico acumulado en la tradición oral. A través de ella, los campesinos, mujeres y hombres, han encontrado explicaciones a muchas de sus actitudes, de sus semejanzas y de sus diferencias con otros sectores de la población, y han podido proyectar con mayor seguridad metas para su propia vida.

Funcionamiento

El paralelo entre la *minga* y la *minga* investigativa ha sido de fácil manejo para los campesinos. Así, al igual que para la realización de una *minga* se decide el objetivo, se plantean las actividades, se eligen las herramientas, se distribuye el trabajo y se comparten los resultados. El proceso de la *minga* investigativa es similar: se conforma inicialmente el equipo investigador, para lo cual se facilita la motivación necesaria entre los asociados, explicando la importancia y los alcances de dicho proceso e identificando las potencialidades individuales. Una vez conformado el grupo investigador, se identifica el problema o cuestión en torno a los cuales se organizará la investigación, examinando las ideas de los campesinos acerca de lo que ellos considerarán importante. Luego, utilizando un método gráfico llamado *espina de pescado*, se determinan las causas que, en diferentes categorías (cada una de ellas es una espina), originan el problema (cabeza de pescado) (ver cuadro), y se trabajan las categorías relacionadas con el objeto de la investigación; por ejemplo, las categorías de producción, de medio ambiente, de estratos económicos, de alternativas productivas, de relaciones de género y de relaciones intergeneracionales.

Después de este proceso se determinan por consenso los objetivos a lograr. Para ello, cada *minguero* escribe su propio objetivo, especificando el cómo y el para qué se ha de conseguir, se hace una puesta en común para precisar posteriormente los instrumentos y herramientas a utili-

zar, y se capacita sobre aquellos instrumentos que, a pesar de ser elegidos, son poco familiares para los investigadores.

De acuerdo con los objetivos se determina la muestra con la cual se va a trabajar, asegurando la presencia de mujeres, hombres, jóvenes y ancianos en cada una de las *mingas*.

Una vez listo todo el andamiaje, se aplican los diferentes instrumentos, se recolectan los datos y se procede a organizar y analizar la información recogida, teniendo siempre como referencia cada una de las categorías establecidas en la espina de pescado para socializarlas con la comunidad. Ello permite que ésta se apropie de un conocimiento que ha sido compartido y pueda así llevar a cabo acciones de beneficio mutuo.

Todo este proceso cuenta con tres factores claves: la capacitación permanente, la evaluación constante y el intercambio entre los diferentes grupos involucrados en un proceso de *minga* investigativa.

Algunas de las investigaciones realizadas hasta hoy son:

- baja productividad en los cultivos
- aprovechamiento forestal con fines energéticos en la cuenca alta del río Guamués
- cambios y continuidad en la tradición alimentaria en veredas de los municipios de Chachagüi y Buesaco
- conflictos del carbonero, su familia y su entorno, generados por el aprovechamiento forestal
- evolución del sistema de fincas en la región de Portachuelo
- cultivo del maíz y su relación con el entorno
- valoración económica de los servicios ambientales (en proceso)

Especificidades de la *minga* investigativa

Si bien la *minga* se inscribe en el dominio de la investigación-acción-participación, cuenta con características específicas que vale la pena resaltar.

La primera de ellas se refiere a que surge de una organización de base, de una población organizada, lo que permite un nivel de confianza que proporciona estabilidad y dinámica al grupo, facilitando el trabajo de los investigadores campesinos⁵.

Otra característica es que no sólo se capacita a los investigadores campesinos sino también a los técnicos. Es decir, la capacitación se dirige a personas que se encuentran en diferentes contextos y que tienen distintos niveles y motivaciones. El respeto que hay entre estas personas facilita la libre expresión de las ideas y crea un ambiente de aprendizaje colectivo que genera responsabilidad y voluntad de participación.

Una parte específica de la metodología consiste en que se abordan explícitamente las relaciones jerárquicas, especialmente las relaciones de género y las relaciones intergeneracionales, que a menudo no son tomadas en cuenta en otros tipos de investigación.

Una característica muy importante de la *minga* investigativa es que la generación de conocimiento —y, consecuentemente, la del poder—, se ha concentrado en el entorno natural de sus protagonistas. Se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta la sabiduría local en este campo para emprender cualquier clase de acciones, así como el acceso al agua, la disminución de la producción y el deterioro forestal, por mencionar algunos aspectos, que no se podrán solucionar con programas técnicos dirigidos al medio ambiente sino con programas multidisciplinarios en los cuales las relaciones sociales conforman la meta básica y el hilo conductor.

La *minga* investigativa hace también aportes en diferentes planos y en distintos campos de la vida en sociedad. En el plano estructural, se trata de las relaciones entre las poblaciones y el poder estatal, departamental y municipal. Con la *minga* investigativa los campesinos/as adquieren suficiente confianza en sus propios conocimientos como para exigir sus derechos y comprender sus deberes.

En el plano organizativo, la *minga* investigativa contribuye a reforzar las relaciones entre los miembros de la asociación y los de las organizaciones y, sobre todo, a reforzar la solidaridad entre éstos y la gente de la comunidad. Enfrentar problemas y desafiar la metodología de la *minga* investigativa se ha vuelto un proceso permanente y espontáneo de las cooperativas.

En el plano individual, la *minga* investigativa es una forma de autovaloración de las personas que nunca habían estado en contacto previo con la investigación. La *minga* investigativa permite desmitificar el concepto de investigación, cuyo manejo se consideraba antes ajeno a la población rural y de propiedad exclusiva de la academia. Los campesinos se dan cuenta de que con técnicas muy sencillas pueden generar un conocimiento tan valioso como el que se produce en aquélla⁶.

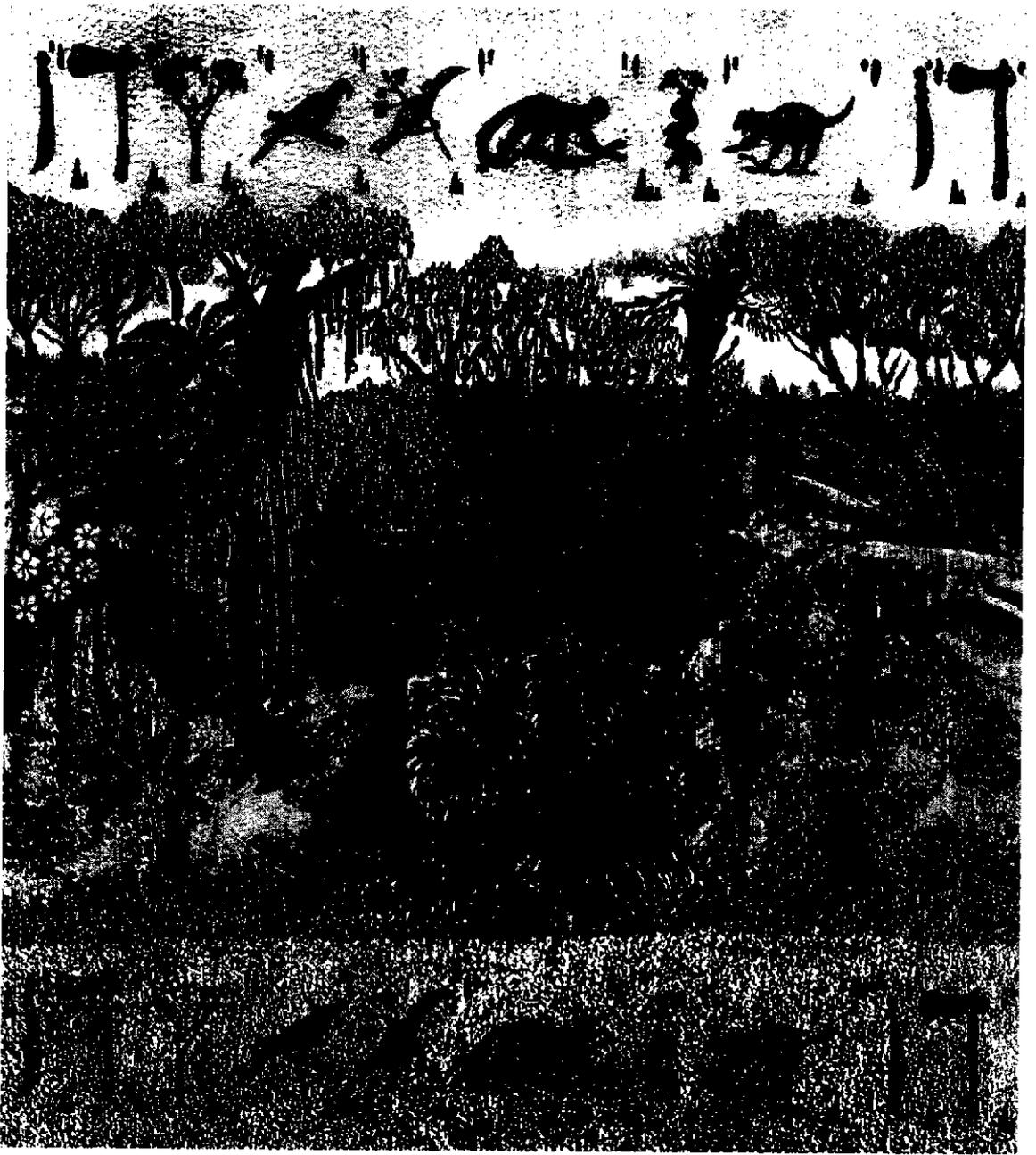
Para los investigadores previamente capacitados en la academia, la *minga* investigativa es una ocasión para recordar que la generación de conocimientos no significa gran cosa cuando no se origina en la gente misma y cuando no es socializada. La *minga* investigativa hace, pues, que el investigador se acerque con otra mirada a la gente y a su propio trabajo.

Con la *minga* investigativa no solamente se genera el conocimiento sino también la capacitación para la vida misma. Como afirmaba Concepción Matabanchoy —campesina de La Cocha— en uno de sus discursos: "*Ahora sabemos que sabemos, que podemos y que somos capaces*".

Conclusión

La *minga* investigativa es, entonces, una forma de acercamiento de una comunidad o un grupo organizado a su propia realidad para generar conocimiento científico, basado en las percepciones individuales sobre la realidad investigada, en el conocimiento de la importancia de la interacción entre los saberes empíricos y académicos, y en una actitud personal que permita compartir saberes y haberes para lograr el beneficio común.

(6) Quiscualtud, E. et al. *Disminución de agua en la zona de influencia de Coorquídea*, 1993.



*"Creo que una hoja de hierba no es menos que el camino recorrido por las estrellas,
y que la hormiga es perfecta y que lo son el grano de arena y el huevo de zorzal,
y que la rana es una obra maestra, digna de las más altas, y que la zarzamora podría adornar los salones del
cielo, y que la menor articulación de mi mano puede humillar a todas las máquinas, y que la vaca paciendo
con la cabeza baja supera a todas las estatuas, y que un ratón es un milagro capaz de confundir a millones de
incrédulos".*

Hojas de hierba
WALT WHITMAN

“La minga investigativa ha representado para nosotros una forma de capacitarnos, de compartir con los grupos de las otras zonas, de aprender que hay otras formas de investigar y de aprender a mirar con otros ojos nuestra región y nuestra gente”.

“Los mingüeros conocimos nuestra región y nuestra gente y descubrimos muchas costumbres que se han ido perdiendo. Comprendimos la importancia de que éstas sean conocidas por niños, jóvenes y adultos, para que una vez conocidas las valoremos y hagamos acciones para rescatarlas”.

La minga investigativa es una metodología de fácil aplicación y apropiación por parte de los campesinos/as, les gusta a los participantes y les ofrece conocimientos que les interesan, ya sea como investigadores o como investigados.

LA RED DE RESERVAS NATURALES DE LA SOCIEDAD CIVIL COLOMBIANA

Se concibe la red como un ejercicio democrático de pluralismo y tolerancia en el cual cada reserva conserva su autonomía e identidad pero está comunicándose permanentemente con las otras reservas: saben qué sueñan, qué hacen, qué puntos de confluencia tienen, cuáles son sus motivaciones, qué tareas pueden emprenderse conjuntamente y en qué aspectos es mejor guardar un prudente respeto a la diferencia y/o tender hilos de comunicación para convertir las diferencias en fuente de entendimiento progresivo.

La misión de la red es contribuir a consolidar las iniciativas de la sociedad civil en su aporte a la conservación de los recursos naturales y en la búsqueda de un desarrollo sostenible a través de la potenciación de los servicios ambientales y sociales que las reservas vienen ofreciendo.

Los ejes temáticos que unen las reservas naturales en la red son:

- conservación
- producción
- construcción de tejido social

Asimismo, las líneas de acción son las siguientes:

- política ambiental
- desarrollo organizacional
- comunicaciones
- educación ambiental
- capacitación
- investigación
- *Herederos del planeta*

La Red Nacional de Reservas Naturales de la Sociedad Civil es una organización de segundo grado constituida por las distintas organizaciones no gubernamentales, campesinas y campesinos, propietarios de fincas y proyectos de conservación de comunidades rurales o urbanas organizadas, con el objetivo de consolidar los esfuerzos de conservación y uso sostenible de los recursos naturales que la sociedad civil viene realizando en distintas regiones del país, con mucho esfuerzo voluntario y poco apoyo técnico, financiero y jurídico por parte del Estado, el sector privado y la comunidad internacional.

La red ofrece a las reservas afiliadas y a sus propietarios:

- educación ambiental a través de los mínimos ecológicos
 - capacitación y asesoría para la caracterización, disminución de los impactos, planes de manejo y alternativas productivas, mediante intercambios con otras reservas, estancias en otras regiones, diálogo de saberes, visitas de técnicos
 - asesoría jurídica, apoyo y/o representación en espacios de negociación de incentivos para la conservación
 - espacios democráticos de intercambio, discusión y análisis como un ejercicio plural de construcción del tejido social
 - trabajo con los *Herederos del planeta* en la formación de valores, educación ambiental y proyectos específicos de conservación y manejo sostenible de ecosistemas
-

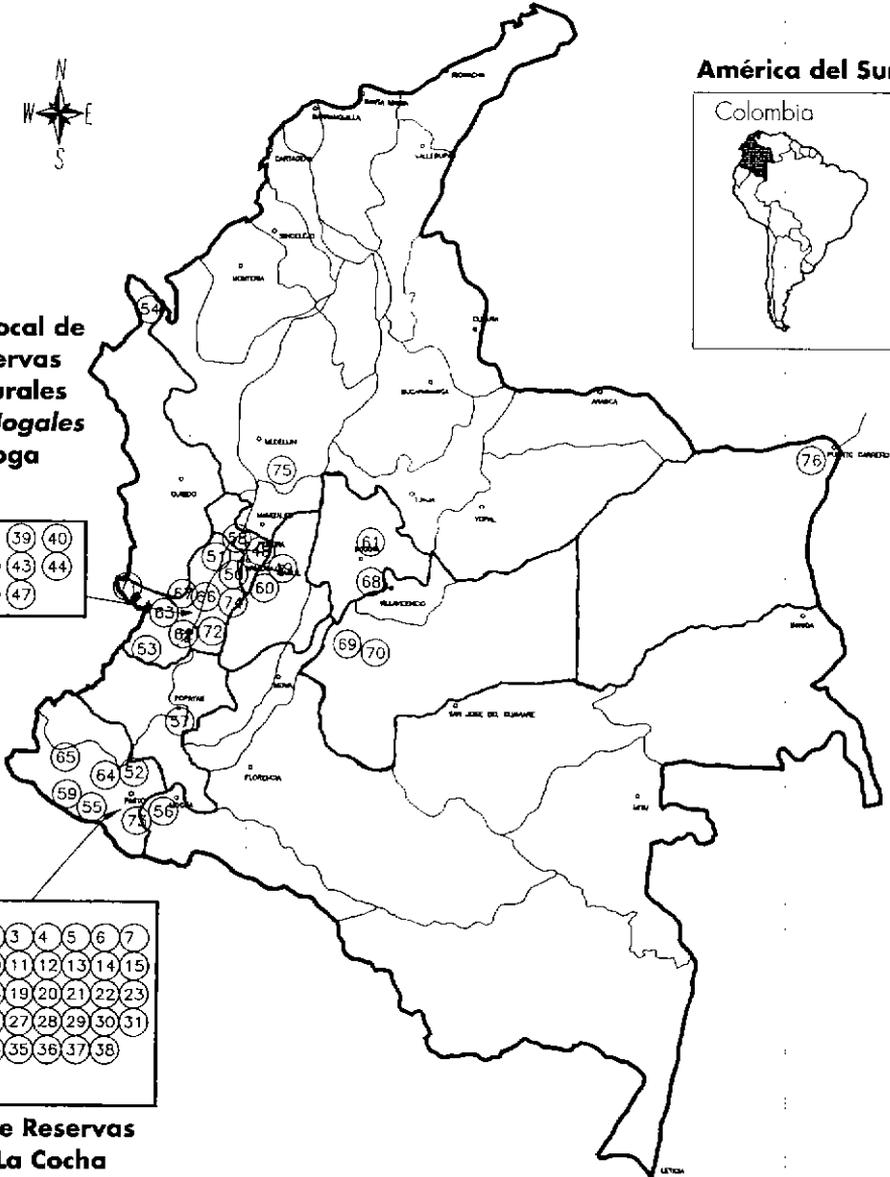
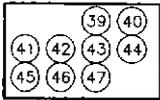
Localización general de reservas



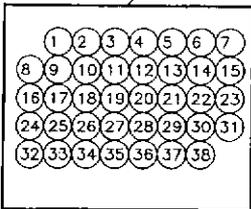
América del Sur



Red local de reservas naturales Los Nogales Boga



Red de Reservas de La Cocha José Gabriel



Antecedentes y características de la Red

La Red Nacional de Reservas de la Sociedad Civil colombiana se creó el 11 de noviembre de 1991, con doce socios fundadores. A partir de entonces su número ha ido creciendo y a la fecha se cuenta con unas ochenta reservas afiliadas, visitadas y caracterizadas, con tamaños que oscilan entre los tres cuartos y las tres mil doscientas hectáreas.

La Red ha contado con el apoyo técnico y económico del Fondo Mundial para la Naturaleza, la Fundación Interamericana y el Ecofondo para la cofinanciación del desarrollo.

En poco tiempo, la iniciativa gremial tuvo un eco impresionante, no sólo en algunas organizaciones ambientalistas formales e informales tradicionales sino también en familias y grupos organizados de campesinas/os y propietarios privados, lo que dio un giro innovador a las iniciativas de conservación en el país.

Como manifiestan los componentes de la Red, el mejor logro de la participación activa en todo el proceso se traduce en el carácter integrador de la asociación, que favorece el enriquecimiento en lo humano, en lo ambiental y en lo social.

Las características de esta exitosa creación colectiva se pueden resumir en:

- Había una necesidad sentida en todos los esfuerzos de conservación de la sociedad civil para salir de su aislamiento.
- Las reservas naturales son espacios específicos con innumerables oportunidades para hacer ambientalismo práctico.
- Se ha trabajado con objetivos de largo plazo, pero basados en una planeación realista a partir de la limitada oferta de recursos.
- Ha prevalecido la voluntad de tolerar diferentes tendencias dentro de un marco de respeto por los intereses colectivos.
- La conciencia de las ventajas y restricciones de la sociedad civil en la gestión ambiental

permite desechar el inicio de macroproyectos utópicos. Por el contrario, el movimiento de abajo hacia arriba y la construcción de lo pequeño tienen una enorme validez cuando se trata de integrar iniciativas tan distintas en condiciones tan diferentes.

- Se ha dado prioridad a la capacitación de nivelación de las bases menos expertas, y en todas las ocasiones se ha logrado el "diálogo de saberes", especialmente entre técnicos de varias disciplinas y campesinas/os, actitud que facilita la comunicación en doble vía y permite la recreación de conceptos y lenguajes comunes.

La gran mayoría de las reuniones y espacios de intercambio se ha realizado en alguna de las reservas naturales, acción que satisface aspiraciones de esparcimiento sano y permite percibir y conocer esfuerzos parecidos bajo otras circunstancias, además de fortalecer a la reserva anfitriona a través del intercambio de sugerencias.

RED DE RESERVAS CAMPESINAS DE LA COCHA

JOSÉ GABRIEL

Como hemos ido mostrando a lo largo de las páginas anteriores, a raíz del acompañamiento de la Asociación para el Desarrollo Campesino los campesinos, liderados por las mujeres y a través de pequeños proyectos productivos, han ido contando con nuevas alternativas económicas, a la vez que se han ido retomando formas administrativas tradicionales indígenas con planteamientos de desarrollo a escala humana.

Todo este largo proceso fue motivando la toma de decisiones hacia un manejo más acertado de los recursos naturales. De este modo se inició el proceso de creación de las Reservas Naturales de La Cocha, a raíz del encuentro de la Asociación para el Desarrollo Campesino con la iniciativa de la Red Nacional de Reservas de la Sociedad Civil que comenzaba a formarse y autodefinirse en 1991.



"Tanta belleza es cierta, viva, sensual, sencilla..."

AURELIO ARTURO

Reservas naturales



Reservas de La Cocha "José Gabriel"

1. Altamira
2. Bellavista
3. Betania
4. Camino de la danta
5. Camino del viento
6. Colombia verde
7. Desarrollo del futuro
8. El edén
9. Encanto andino
10. El frailejón
11. El mármol
12. El mirador
13. El rinconcito
14. El sol del venado
15. El vicundo
16. Floralia
17. Herencia verde del estero
18. Guayrabamba
19. La casa del búho
20. La orquídea
21. La planada del Guamués
22. La primavera
23. La sirena
24. Las dos palmadas
25. Los arrayanes
26. Los laureles
27. Los tres pinos
28. Nuevo amanecer
29. Raíces andinas
30. Refugio cristalino
31. Renacer
32. Rumi Inti
33. San Antonio
34. Santa Rosa
35. Semillas de agua
36. Villa flor
37. Tunguragua
38. De los *Herederos*

Fue en ese momento cuando emergió nuevamente el liderazgo de las mujeres. Así, la familia Duque, a través de Teresita de Duque —carifiosamente llamada la "Mami" por las comunidades campesinas—, comienza a mirar a Tunguragua, su finca a orillas de La Cocha, como una reserva, un área con potencial para contribuir a la conservación de los recursos naturales de la región. Todo el proceso organizativo anterior, desde 1980 hasta 1991, llevaba implícitos los elementos necesarios para que la idea de creación de reservas naturales fuera aplicable también a muchas de las familias campesinas de La Cocha, que tenían dentro de sus predios fragmentos de bosque, con prácticas extractivas de maderas finas y carbón vegetal.

Al comienzo, la idea de las reservas involucró sólo los bosques, pero posteriormente se extendió a otros ecosistemas de la laguna, como los páramos y humedales. Más adelante comenzaron a pensar que la parte productiva también podía incorporarse, y así la producción pasó a ser entendida como una parte de la conservación. Esta idea surgió a través de la inquietud de conservar el suelo. Reflexionando en torno a lo que producía el suelo antes y lo que produce en la actualidad, cayeron en la cuenta de que una gran variedad de recursos a los que dedicaban tiempo y atención hacía unos años ya no estaban presentes en muchos predios. Así, terminaron involucrando también los recursos genéticos dentro de su concepción de reservas. En el concepto actual de las reservas de La Cocha, el área que se conserva intacta y el resto de la finca están integrados.

El proceso completo fue muy espontáneo. Los elementos de esa lógica ambiental estaban presentes: la reflexión a raíz de la cual esta idea fue concretándose en la Red de Reservas de La Cocha sirvió para hacerlos explícitos, para dimensionarlos y socializarlos.

En este proceso, liderado por campesinas, cada día más familias asumen el compromiso de dejar parte de sus tierras como reservas. Actualmente forman parte de la Red 38 reservas, que corresponden a 38 familias de campesinos y que cubren un área aproximada de 3000 ha, lo que

equivale al 12% del área de la cuenca alta del río Guamués.

Hoy, dieciséis familias más esperan cumplir los requisitos para vincularse de forma definitiva a la Red de Reservas de La Cocha.

Hay fragmentos de todos los tamaños: corredores de bosque y bosques continuos, humedales pequeños y medianos, páramos por debajo y por encima de los bosques, colecciones de recursos genéticos y pequeños modelos de producción que buscan recuperar la sostenibilidad del pasado.

Es importante reseñar que la conversión de las fincas en reservas naturales abrió un espacio de reflexión entre los campesinos/as sobre la reali-

dad ambiental de su región. Los campesinos/as comienzan a pensar en la diversidad de sus recursos, en la eficiencia de la ganadería, el consumo de leña, el costo social y ambiental de la extracción del carbón, el drenaje de los humedales, la extinción local de recursos valiosos como las maderas finas, la deforestación progresiva, la pérdida de especies animales, el arrastre de los suelos fértiles, la sedimentación de la laguna, entre otros.

Además, encontraron un satisfactor sinérgico a las necesidades de subsistencia, protección, afecto, participación, entendimiento, creatividad e identidad.

EL TESTIMONIO DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD

CONCEPCIÓN MATABANCHOY

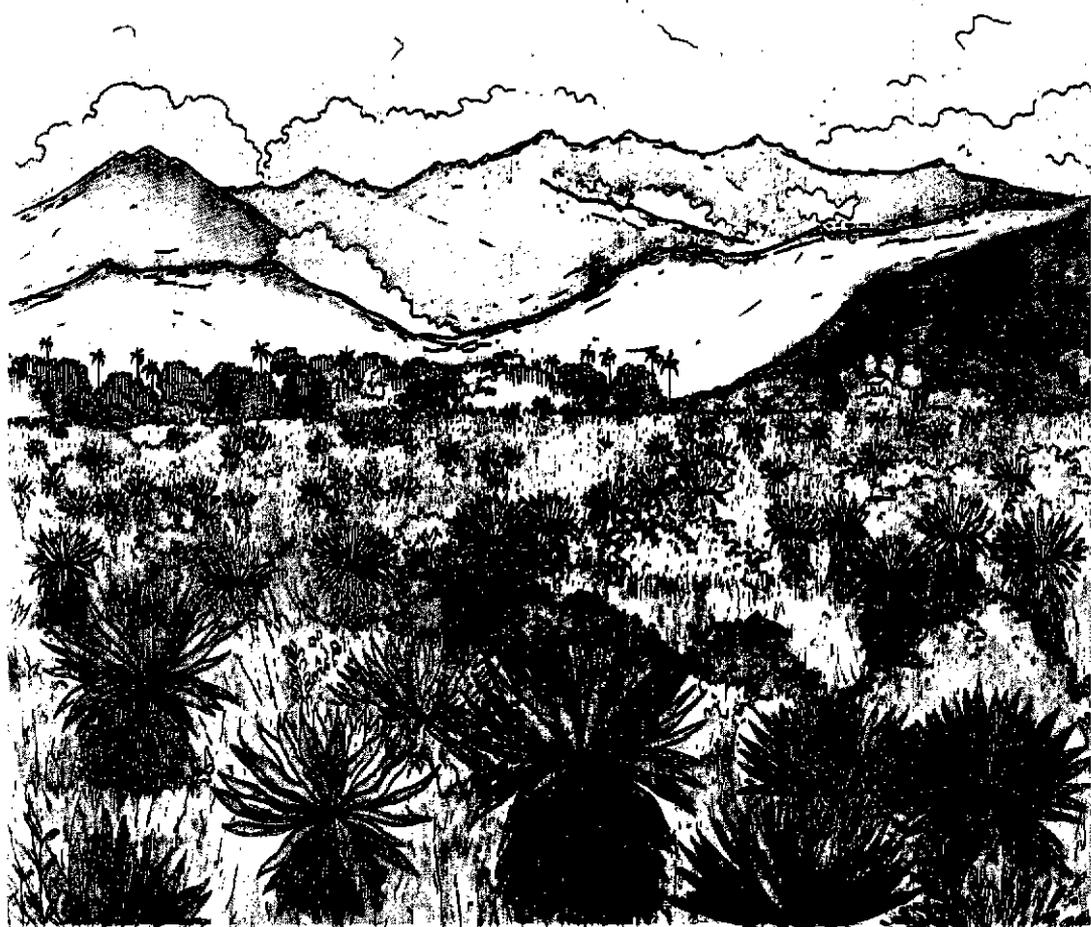
Lideresa campesina de la Asociación para el Desarrollo Campesino, asesora

"Voy a contarles mi historia. Mis padres provienen de un pueblecito cerca de Pasto llamado San Fernando. Mi niñez transcurrió feliz, con mucha disciplina por parte de mi madre, con algunos castigos físicos, porque en ese entonces siempre pensaba que 'la letra con sangre entra', y era muy usual que en todos los hogares nos castigaran para tratar de formarnos hacia el futuro. Siendo niña fui muy tímida, tal vez demasiado. Cuando llegaban visitantes a nuestra casa, trataba de pasar desapercibida para que no me preguntaran nada y para no estar en la pena de contestar.

Cuando estuve en edad escolar, me llevaron a una escuela del pueblo donde mis padres eran originarios, San Fernando. Mi profesora era una anciana de 65 años y recuerdo que cuando nos daba clases de sociales, particularmente de la biografía de Simón Bolívar, ella decía: 'La madre de Simón Bolívar se llamaba María Concepción Palacios, al igual que Concepción'; entonces mis compañeros me miraban y yo me sentía como muy orgullosa de mi apellido, así que dejé de llamarme Concepción Matabanchoy para ser Concepción Palacios.

Llegó a influir tanto esto, que ya en la adolescencia, cuando había muchachos que me pretendían, siempre el apellido de ellos yo trataba de sumarlo a mi apellido y entonces decía: 'No, ése no'.

Encontré el hombre con un apellido que me gustaba mucho, entonces empecé a amarlo sin exigencias, me entregué con todo el corazón, y al casarme, empecé a llevar orgullosamente el nombre de Concepción de Castro.



Seguía con mi timidez. Tal vez era un complejo, debido a que fui educada en un hogar en donde no se permitía hablar a los niños en presencia de los mayores. Así se tratara de nuestra familia, nunca se nos permitía estar presentes en la conversación de adultos. Es por eso que aun al ser adulta y ser madre, no hablaba con las personas, hasta cuando ya me tocó participar en las reuniones de padres de familia, porque es muy usual aquí en la comunidad que a las reuniones de padres de familia asista la madre. Entonces, era tal mi complejo que no quería llegar por la parte de delante de la escuela porque no resistía la mirada de los presentes, sino que daba un rodeo para llegar a la escuela.

Al principio, cuando nos casamos, mi esposo siempre me consultaba cuando iba a hacer algún negocio o algún arreglo. Me preguntaba 'y usted qué opina'; entonces yo le contestaba: 'No, yo no sé nada. Usted verá'; porque nunca con mi esposo nos hemos tuteado sino siempre nos hemos tratado de usted. Luego cuando yo ya quería opinar, quería participar, quería aportar mis ideas, él decía: 'Usted no sabe nada, el que hace los negocios soy yo'.

Siempre quise estudiar. Se me presentaron algunas oportunidades, dos becas: una que ofrecía la Caja Colombiana de Ahorros, se hacía por sorteo y yo fui favorecida con una de esas becas; otra ofrecida por mi padre, pero mi madre en su egoísmo sano, decía: 'Si fueras hombre sería posible, pero como eres mujer, a las mujeres nos pueden ocurrir cosas malas'. Yo no la culpo por eso, tal vez ella quería que estuviéramos a su lado para que no nos ocurriera algo malo, para tratar de protegernos.

Mi madre es una mujer luchadora, a veces es como un poquito, digamos, dominante, pero llena de amor hacia sus hijos, siempre trató de complacernos en todos nuestros caprichos de niños y de adolescentes. Mi padre, en cambio, es poco expresivo, de él nunca recibí un castigo ni un regaño. En su sencillez expresa la nobleza de sus sentimientos y en su mirada cansada toda la ternura y bondad que a veces los campesinos no manifestamos. A él no le conocimos una queja, a pesar de su trabajo duro y de su lucha por sacarnos adelante.

Con mis hijos siempre he querido ser una buena madre, quiero lo mejor para ellos. He luchado para que en mi hogar siempre haya armonía, he inculcado sentimientos de amor, justicia y tolerancia; hemos logrado el amor y el respeto de nuestros hijos y el respeto hacia los demás. Yo pienso que no hemos terminado la educación con nuestros hijos, porque siempre he pensado que con los hijos, la educación con el ejemplo y con las palabras debe ser permanente. Ellos sí han participado en la toma de decisiones.

Gracias al proceso de organización y a la filosofía con la cual hemos trabajado en la Asociación para el Desarrollo Campesino, hemos visto nuestros horizontes con sueños e ilusiones a los cuales no estábamos acostumbrados. Le hemos encontrado sentido a la vida, hemos podido comprobar que el dinero no hace la felicidad de las personas, sino que hay cosas mucho más importantes que no se pueden comprar con el dinero, como son la amistad sincera, el respeto, la autoestima, la sinceridad, la valoración del entorno, el canto de las aves, la canción del agua, del viento... Cuando encontramos una nueva orquídea, cuando vibramos al ver un ave que no veíamos hace tiempo y que vuelve a nuestras reservas, cuando escuchamos el ruido ensordecedor de un hacha o de una motosierra y nosotros sentimos impotencia por evitar la muerte de muchos árboles y de muchos animales, pues ya se les termina su hábitat.

Hoy llevo con orgullo mi apellido, lo siento, sé que es noble como cualquier otro y que no importa la cuna donde se nace, digamos que yo fui privilegiada porque mi cuna la meció el viento y me arrulló el canto de las aves. Desapareció en mí la timidez, aprendí a compartir y a expresar mis ideas, a saber hasta dónde llegan nuestros derechos y dónde empiezan los de los demás y a buscar en el diálogo la solución a los conflictos.

Hoy en mi familia hay armonía, siento que puedo expresar mis sentimientos con palabras tiernas a las personas que amo. Todos participamos en la toma de decisiones, todos soñamos y hacemos planes para el futuro, para que nuestros herederos crezcan, sean profesionales, cuando sus luchas perduren y logren un mejor vivir. Hemos logrado grandes cosas gracias a la organización: satisfacer muchas de nuestras necesidades, compartir con otros compañeros no sólo de La Cocha ni de Nariño, sino de Colombia entera; esa ha sido una de las satisfacciones más grandes. Como también encontrar a nuestros amigos, amigos intelectuales, periodistas, agrónomos, veterinarios, profesionales en todas las ramas; todo esto, sin duda, es quizá demasiada generosidad de la vida.

Para mañana sueño con un mundo mejor, donde los conflictos sean fáciles de solucionar con el diálogo, donde vivamos en paz desde la familia, donde la opinión de cada uno sea respetada, donde podamos seguir soñando y seguir haciendo cosas que nos hagan crecer en un grupo de amigos que perdure en el tiempo. Mi sueño es que mis hijos y mis nietos continúen con este entusiasmo y con la misma ilusión, luchando por un mundo mejor en el que cada día aumente el número de soñadores, que podamos estrecharnos en un abrazo sin prejuicios, que todos seamos capaces de prodigar ternura, que yo cada día pueda crecer más en conocimientos para compartílos con mis compañeros, que pueda participar en la concertaciones, que pueda tener más amigos, que anemos cada día más la vida, que siempre podamos expresar libremente nuestras ideas y que sigamos soñando”.

Zona de vida: Bosque muy húmedo montano bajo.

- **Suelos**

Sus suelos son de origen lacustre y están formados por acumulación de turbas en las franjas adyacentes a la laguna, mal drenados y con nivel freático alto. En los sectores de colinas bajas hay suelos ricos en materia orgánica, ácidos, propensos al encharcamiento durante los periodos lluviosos; suelos frágiles, susceptibles al pisoteo del ganado.

- **Hidrología**

Existe un nacimiento pequeño en la reserva. La única quebrada forma parte del lindero con el predio del vecino. Ningún sector de la franja de origen lacustre conserva su carácter de humedal permanente, aunque debido al nivel freático alto el sector bajo se encharca durante los meses más húmedos del año.

- **Fisiografía**

Es una franja estrecha de la planicie lacustre de origen deposicional y colinas suaves.

Ecosistemas

- **Bosque secundario manejado**

Es un fragmento de una hectárea de extensión. Fue cortado y carboneado por completo hace alrededor de treinta años, antes de pertenecer a la familia Matabanchoy. Fue reconstruido en un proceso continuado de manejo a lo largo del cual se estimularon algunas especies, se eliminaron otras y se controló la forma de crecimiento de los árboles mediante podas.

Según doña Concepción, hace alrededor de veintiocho años, cuando se inició el proceso de restauración del bosque, los suelos estaban degradados y la escasa cobertura vegetal presente estaba dominada por helechos. Durante varios años se hicieron podas para obtener leña para el consumo de la familia y acelerar el desarrollo de los árboles.

Se colocaron tutores a los árboles más débiles y se eliminaron todos los bejucos. Las podas aportaron la leña que se usó durante quince años en la casa.

Con el fin de permitir la regeneración natural de varias especies se dejó de podar la vegetación baja del bosque en los últimos cinco años.

La importancia y la excepcional belleza de este fragmento se relacionan con el esquema que se aplicó para su restauración. La estructura, composición florística y la regeneración de especies arbóreas difieren significativamente de las de otros fragmentos que no han sido manejados desde la extracción del carbón.

Se trata de un bosque alto, con dosel de hasta 22 metros, con árboles de mate (*Clusia multiflora*) y cancho (*Brunellia tomentosa*). Otros árboles presentes en el dosel incluyen el pino colombiano (*Podocarpus oleifolius*), la palma de cera (*Ceroxylon sp.*), tres especies de pumamaque (*Oreopanax sp.*), tres especies de encino (*Weinmannia multijuga*, *W. Silvática*, *W sp.*), crespo (*Weinmannia sp.*), tinto (*Ilex sp.*), pelotillo (*Viburnum pichinchensis*) y otros. Hay epífitas abundantes, bejucos y lianas escasos. Además, se encuentra gran diversidad de anturios, orquídeas terrestres y epífitas.

- **Regeneración natural manejada y reforestación**

En esta categoría se incluyen cuatro fragmentos pequeños (300 m² hasta 0,25 ha) en proceso de restauración por medio del manejo de la regeneración y la reforestación con especies nativas. El desarrollo de los árboles se estimula mediante podas de ramas laterales y limpieza del suelo. El fragmento de 0,25 ha se encuentra a dieciocho metros del fragmento descrito anteriormente. Presenta abundante regeneración de aguacatillo (hasta tres metros de altura), cancho (hasta cuatro metros de altura), cucharo, canelón y otras especies de interés. Debajo del dosel de cancho, sobre el suelo cubierto de hojarasca, se han sembrado pinos colombianos y uracos con buenos resultados.

Este fragmento es de especial interés porque, según doña Concepción, tiene el mismo porte del fragmento grande hace veinticinco años. La comparación entre ambos permite visualizar el efecto del manejo.

A diez metros de distancia se encuentra un fragmento de 300 m² con dosel de cancho hasta seis metros y buena regeneración de encino y bilán. Otro fragmento de regeneración natural se desarrolla bajo un dosel de *Eucalyptus* que ha servido en los últimos años como bosque de leña. Presenta actualmente un buen estado de regeneración con especies como motilón dulce, amarillo, canicho, cucharo, encino, etc.

Historia de la fragmentación

Hasta hace alrededor de 45 años, los bosques de la parte baja de la vereda Santa Teresita eran altos y continuos: apenas se empezaban a abrir los primeros potreros. La familia de don Edmundo extraía madera y carbón de esta zona. Hace veintiséis años, los terrenos alrededor de lo que actualmente es la reserva estaban cubiertos por bosques secundarios de porte bajo.

El predio original de la reserva estaba cubierto por troncos de helecho. Para sembrar las primeras cosechas de papa y olloco fue necesario amontonar y quemar todos los troncos. Debido a la acidez del suelo se perdieron varias cosechas.

Proximidad a otros fragmentos

El único fragmento cercano al bosque de *Encanto andino* se encuentra a ochenta metros de distancia, en la finca San Juan, que pertenece a la madre de don Edmundo. Tiene un área similar y el mismo tiempo de regeneración. Sin embargo, la densidad de árboles es mayor, el diámetro promedio de los troncos es menor y la regeneración actual de árboles es más escasa. Las diferencias en porte y en composición florística entre este bosque y el de *Encanto andino* probablemente se deben a las diferencias de manejo.

Mediante la restauración de corredores biológicos (en el potrero que separa a ambos fragmentos de bosque y en otras áreas abiertas), se puede ligar al bosque de *Encanto andino* con bosques de otras reservas.

Rareza y grado de amenaza

Los fragmentos de *Encanto andino* y San Juan son los últimos de tamaño apreciable en la parte baja de la vereda Santa Teresita. El fragmento de la reserva no tiene equivalente en la zona debido a la riqueza de especies arbóreas, su acceso fácil y su excelente potencial para actividades de educación ambiental. No se encuentra amenazado. Todos los terrenos que rodean a la reserva tienen potreros.

Fauna especial

- Amenazada

Según doña Concepción, una especie de rana verde con ojos rojos era muy común en los drenajes hace algunos años, pero cada vez se ven menos. Lo mismo ocurre con otras tres especies de ranas: una verde más pequeña, una de color café con manchas blancas alargadas en el dorso y otra café oscura con abdomen rojo. Incluso las ranas pequeñas que siempre fueron usadas como carnada para pescar, están desapareciendo.

- Extinta

Tigrillo (*Felis tigrina*) y pimango (*Felis yagouaroundi*). Doña Berta Palacios, la madre de doña Concepción, cuenta que en la reserva *Caminero del viento*, cercana a *Encanto andino*, hubo osos de anteojos (*Tremarctos ornatus*), dos especies de venado (*Mazama rufina* y otro) y monos (probablemente *Lagothrix lago-tricha*) hace alrededor de cincuenta años. En la península (Isla Larga) mataron un puma (*Felis concolor*) hace veintiséis años; nunca más volvió a verse uno en la zona.

Contexto regional e histórico

Origen de la población

Aparentemente, los primeros pobladores de la vereda vinieron de San Fernando, corregimiento de La Laguna (municipio de Pasto). Don José Matabanchoy, el abuelo de doña Concepción, fue uno de los primeros colonos de Santa Teresita. Después de comprar los terrenos a la Universidad de Nariño, don José hizo la finca Tiberiades, que cubría gran parte de la vereda. Según don Juan Matabanchoy, el padre de doña Concepción, se necesitaban ocho personas para abrazar los árboles más altos de la finca. Durante varios años, los primeros habitantes se dedicaron a la extracción de madera. Extraían las tablas al hombro hasta San Fernando. Hace alrededor de sesenta años, extraían gran cantidad de tinta de encino para las curtiembres.

Don José no pudo defender toda la finca de la entrada de colonos de diferentes partes. Muchas familias de lugares cercanos a Ipiales se establecieron en terrenos de la finca.

Contexto económico, social y regional

Santa Teresita es la vereda que más carbón produce en el corregimiento de El Encano y es también una de las más pobladas; doña Concepción estima que debe haber alrededor de 75 familias en la actualidad. Todavía se extraen grandes cantidades de madera. La mayoría de los predios se extiende hasta los bosques del filo de la montaña; algunos van más allá del filo y tienen bosques altos. Las personas que no tienen bosques en sus fincas trabajan en las tierras de los que sí tienen. La ganadería se concentra en las partes bajas, pero no alcanza la importancia económica del carbón. Sólo tres familias viven de la producción de leche y la agricultura. Muchas personas afirman que cuando terminen de explotar los bosques de sus fincas podrán reiniciar el ciclo de extracción de carbón en los primeros sectores carboneados. Sin embargo, pocos tienen en cuenta el crecimiento demográfico de la vereda; no hay suficientes bosques para tantas personas dedicadas a esta actividad.

Actores sociales y estrato socioeconómico

Los intermediarios del negocio del carbón son actores sociales claves en la vereda. Hay intermediarios de primer y segundo grado; algunos carboneros compran carbón a otros (los más necesitados) y lo revenden a los intermediarios principales. En términos generales, la convivencia es pacífica. La mayoría de conflictos que se presenta en la vereda se debe a la delimitación de linderos y a la explotación de los bosques.

La población de Santa Teresita está conformada por campesinos pobres y endeudados, pero con tierras. En su mayoría, las familias parecen destinadas irremediablemente a la extracción del carbón; acosadas por las deudas con los intermediarios y sin alternativas para la generación de ingresos a corto plazo, pero continúan en esta actividad. La situación de la familia Castro Matabanchoy es diferente: a pesar de tener pocas tierras, los ingresos familiares permiten la educación de los hijos.

Contexto familiar

- Estructura familiar

Doña Concepción, don Edmundo y seis hijos.

- Escolaridad

Doña Concepción y don Edmundo han hecho un esfuerzo grande para educar a sus hijos; todos han tenido oportunidad de estudiar por lo menos hasta el bachillerato. Jorge, el hijo mayor, estudió una carrera intermedia. Doña Concepción y varios de sus hijos participan en las actividades de capacitación promovidas por la Asociación para el Desarrollo Campesino y otras instituciones. Juan Carlos, el hijo menor, pertenece al grupo de *Herederos* de las reservas, del que hablaremos más adelante.

Sistemas productivos

Ganadería: Tienen una vaca que permanece amarrada en los potreros para que no destruya los lotes de reforestación.

Papa: Manejan un banco genético de diez variedades, algunas tradicionales y raras como la negra, y otras comerciales como la roja y la parda. Después de varios ciclos de producción orgánica lograron estabilizar el cultivo; en este momento no requiere de fungicidas. Las hortalizas y demás cultivos ocupan áreas pequeñas dentro del huerto; la producción es orgánica. Se fertiliza con estiércol de cuy procesado por lombrices. Toda la mano de obra es familiar.

Oca: Tres variedades: amarilla, blanca y negra.

Oloco: Tres variedades: cardenillo, gallo y chincheño.

Haba: Cuatro variedades.

Dentro de la reserva se conservan bancos genéticos de varios árboles nativos para reforestación o restauración.

Servicios ambientales y sociales

• Recuperación ambiental

Alrededor de una hectárea de la reserva está dedicada a la regeneración natural (con manejo), reforestación y cercas vivas. Debido a la eficacia del método que se emplea para la restauración ecológica, estas pequeñas áreas podrían convertirse en sitios claves para la investigación y capacitación de los campesinos dueños de otras reservas.

• Educación ambiental

En la reserva se han efectuado numerosas actividades de educación ambiental conducidas por doña Concepción. *Encanto andino* cuenta con un programa de educación ambiental basado en la historia natural de la reserva. En el fragmento principal, esta reserva contiene un sendero de especial belleza y de muy fácil acceso.

Se han realizado diversas tareas de educación ambiental en la reserva. Entre ellas, talleres con estudiantes del colegio departamental de El Encano y visitas de la facultad de Agronomía de la Universidad de Nariño y otras. To-

dos los grupos que han visitado reservas de la Red Local de La Cocha a través de la Asociación para el Desarrollo Campesino han visitado *Encanto andino*. La reserva se usa como sede para diferentes eventos de capacitación de la Red Local de La Cocha y de los *Herederos* de las reservas.

• Ecoturismo

La reserva cuenta con infraestructura para atender grupos de hasta diez personas. Sin embargo, el flujo de visitantes sigue siendo mínimo, por lo que se hace necesaria una mayor difusión sobre la reserva y los servicios que ofrece.

Encanto andino ofrece un excelente potencial para visitas cortas, pues permite conocer los ecosistemas existentes a través de bellos paseos por el entorno.

• Desechos sólidos

Se hace la separación de materiales biodegradables y no biodegradables.

Impactos sociales

La reserva *Encanto andino* ha causado un impacto positivo en muchos de los campesinos que la han visitado. Así, diversos campesinos han mostrado interés en emprender proyectos de restauración ambiental, como el iniciado por don Tiberio Gisaldo, dueño de la granja autodependiente El Ciprés (El Dovio, Valle), quien después de conocer la reserva decidió formar un grupo en su comunidad para restaurar una microcuenca y contribuir a la recuperación de los cauces de agua.

• Capacitación

No todos los miembros de la familia se sienten al mismo nivel en cuanto a los conocimientos sobre la historia natural de la reserva. Sólo la madre, doña Concepción, siente suficiente confianza en sus conocimientos como para guiar a los visitantes por el sendero en recorridos de educación ambiental.

RESERVA TUNGURAGUA

Propietarios

Familia Duque

Aspectos biofísicos

- **Ubicación geográfica**

La reserva *Tunguragua* está localizada en el Nudo de los Pastos, en la vertiente amazónica. Abarca zonas de planicie lacustre y colinas en el margen oriental de La Cocha. Ocupa un rango altitudinal aproximado entre 2800 y 3120 msnm. Forma parte de la cuenca alta del río Guamués.

- **Acceso**

Está ubicada en El Encano, vereda de Santa Teresita. Se encuentra aproximadamente a treinta minutos del puerto de El Encano en lancha. La reserva está compuesta por una zona relativamente plana al borde de La Cocha, y una zona de laderas dominada por los cerros. En la zona de ladera las pendientes son fuertes (15-50°).

- **Superficie**

El tamaño aproximado de la reserva es de 420 hectáreas.

- **Clima**

En el sistema de Holdridge, la zona se considera bosque húmedo o muy húmedo montano.

- **Hidrología**

La reserva tiene varios humedales y varios nacimientos y quebradas sin contabilizar.

Ecosistemas

Esta reserva es un mosaico complejo de diferentes ecosistemas determinados en parte por las condiciones biofísicas y en parte por las muy diversas historias de uso.

Toda o casi toda la reserva ha sido fuertemente intervenida en los últimos cuarenta años. Actualmente, todos los ecosistemas existentes se encuentran en proceso de recuperación y regeneración, después de haber sido sometidos a diversos sistemas de cultivo, ganadería, quema de carbón o extracción selectiva de maderas.

- **Bosque secundario bajo y mediano**

La mayoría de la zona de ladera en la parte sur de la reserva está dominada por bosques en regeneración que han sido utilizados para la extracción de carbón desde hace unos veinte o treinta años. Las alturas de los árboles varían de seis a diez metros, en un mosaico muy variado según su uso histórico. Se encuentran mates, regeneración de palma de cera, tres especies de *Weinmannia*, abundante regeneración de palo de rosa. En toda la reserva es impresionante la abundancia y diversidad de orquídeas, tanto en las zonas más intervenidas como en las áreas de bosque más grandes.

- **Bosque secundario alto**

Sobre el costado suroccidental se encuentra la extensión de bosque mejor conservada de toda la reserva. Sobre pendientes muy fuertes (aprox. 45°) se desarrolla un bosque relativamente alto (15-17 m) de dosel más regular y diámetros mayores (20-35 cm). El dosel está dominado por mates, encinos y molitón silvestre. El sotobosque es relativamente abierto, pero todavía tiene abundantes bejucos. Se encuentran muchas plantas epífitas, bromelias, helechos y orquídeas. Se encuentra una regeneración avanzada relativamente abundante de pino colombiano.

- **Carrizal**

En el costado noroccidental del cerro Campanero hay un gran carrizal que presenta una densa cubierta enmascarada de carrizo con muy poca regeneración arbórea. Entre el carrizo se encuentra regeneración de solanáceas, pasifloras y otras plantas herbáceas.

- **Humedal**

Uno de los aspectos más interesantes de esta reserva es una serie de humedales en las coli-

nas, rodeadas por bosque. Los suelos son turbosos hasta uno a dos metros de profundidad, con abundancia de orquídeas.

Por el lado sur de la reserva el humedal está atravesado por drenajes abandonados. Parece que hace veinticinco años era un potrero.

• Bosque de mate

En la parte más alta de la reserva se encuentra, entre las zonas carboneadas, un bosque de dos a tres hectáreas dominado casi totalmente por mates de porte alto. El dosel, con aproximadamente 90% de mates, se encuentra a una altura aproximada de veinte metros, con los diámetros de los árboles casi imposibles de precisar, tanto por sus múltiples raíces aéreas como por sus troncos cubiertos con musgos y bromelias en una alta densidad (promedio de dos a tres unidades m²).

En esta zona aparentemente no se ha extraído carbón, pero no está claro si su homogeneidad responde a un fenómeno natural o es producto de una extracción selectiva de otras especies.

• Potreros

En el área conocida como el retorno hay potreros abandonados en proceso de regeneración.

Historia de la fragmentación

Todos los ecosistemas de la finca han pasado por un proceso de fragmentación, principalmente por la quema de carbón. Actualmente la gran mayoría de la reserva se encuentra en un proceso de regeneración. Se ha conformado un mosaico de bosques en diferentes puntos. Este proceso de regeneración y restauración al interior de la reserva es bastante promisorio —aunque lento—, y tiene interesantes posibilidades por su tamaño relativamente grande.

Ecología del paisaje

• Ecosistema de planicies

La zona plana de la reserva está conformada por una planicie lacustre que se inunda perió-

dicamente y por sectores más elevados y de suelo firme donde se ha desarrollado una vegetación de bosque alto en estado de madurez. Todo este sector es un verdadero mosaico de ecosistemas y tipos de vegetación de bosque alto en estado de madurez. Es un verdadero mosaico de ecosistemas y tipos de vegetación, entre los cuales se pueden definir los siguientes:

a) Juncales: Ubicados a orillas de la laguna de La Cocha, conforman una banda de ancho variable —entre dos y cincuenta metros—, dependiendo de la profundidad de las aguas de la laguna y con vegetación única de junco (*Cyperaceae*).

Este tipo de ecosistema domina un gran porcentaje de las orillas de La Cocha, y en la reserva ocupa toda la orilla de la laguna, salvo un pequeño sector de playa de arenas junto al muelle.

En este ecosistema existen aves raras que no se observan en otros lados, como la polla o la gallineta de agua (*Fulica ferruginea*), propia del sur de Colombia y amenazada en el país por la cacería. En la misma cocha es objeto de persecución por parte de los cazadores, y su población se ha visto mermada considerablemente en los últimos años.

b) Humedales: Aparte de la laguna de La Cocha, existen pequeñas lagunas o humedales en la planicie de la reserva, con suelos anegados y cubiertos por musgos, hierbas, juncos, etc.

c) Páramos: Sectores de suelos anegados y cubiertos por musgo, frailejón, romerillo, iris y helechos arborescentes.

d) Bosques secundarios: Varios sectores con bosques intervenidos pero en regeneración avanzada, sobre suelos firmes y de alto contenido de materia orgánica. Aquí sobresalen los pinos colombianos (*Podocarpus lei-folius*), hasta de veinticinco metros de altura y un diámetro de 60-80 cm, y con una regeneración natural muy alta. El suelo está prácticamente cubierto por plántulas.

También existen palmas de cera de hasta 30 m de altura, y algunas con un diámetro

impresionante (más de 80 cm). En el sotobosque existe una muy alta regeneración de estas palmas, y se observa gran cantidad de plántulas. También se observan árboles grandes de mate, cancho y encinos, con una altura del dosel de aproximadamente veinte metros como promedio.

El sotobosque tiene helechos muy desarrollados, de hasta 2 m de altura, con presencia de muchas orquídeas. Éste es uno de los lugares donde las poblaciones de orquídeas son más densas.

- e) Potreros en regeneración: Un buen sector de las planicies se destinó a potreros para ganadería y está cubierto con pastos, pero se ha dejado abandonado y en regeneración natural desde hace varios años. Por tanto, presenta un alto índice de recuperación.

• Fauna y flora especial

En la laguna de La Cocha, en los juncales y en las orillas se observan tres especies raras o amenazadas de aves acuáticas. Estas especies han visto mermada su población por la cacería "deportiva" que llevan a cabo a orillas de la laguna cazadores provenientes de Pasto y otras regiones del país.

También es posible observar algunos individuos de la garza nocturna o guaco, considerada por los pobladores locales como una amenaza para los criaderos de trucha, pero que es una rareza por su patrón de distribución.

A orillas de la laguna, en potreros y páramos, existe una buena población de la carraspera o caica (*Gallinago sp.*), que hace despliegues entre las 6:30 y 7:30 pm. Todas las especies de este género son aves poco conocidas en Colombia y no se sabe mucho de sus costumbres y biología.

En los jardines de la casa se puede observar una gran cantidad de colibríes o chupaflores, y en la noche se escuchan las vocalizaciones de al menos dos especies de búhos.

En los sectores con bosques y montaña se observaron muchas especies de aves, entre ellas el *Cacicus sp.*, que construye sus nidos colgantes en la punta de las hojas de la palma de ce-

ra. Además, se vieron tucanes de montaña, (*Andígena hypoglavca*), pavas (*Penelope montagnii*), loras y otras aves.

Según informan los mayordomos, hace más de veinte años había muchas dantas y osos. Aún quedan algunos venados, pintadillas, zorros, tigrillos y conejos.

Historia de la reserva

Siempre ha existido respeto y amor por la naturaleza. Doña Teresita Duque –la Mami– siempre ha considerado la posibilidad de conservar parte de la finca, pues con un espacio tan grande y las dificultades económicas que atravesaba la familia era imposible mantenerla productiva en su totalidad.

Después de la muerte de don Octavio, la finca estuvo abandonada por espacio de unos trece años, tiempo en el cual fue depredada por vecinos y cuidadores que no estaban controlados ni tenían interés en mantenerla.

Alrededor de 1985, la Mami, protagonista principal de las acciones emprendidas en la reserva, decidió presentarse nuevamente en la finca y comenzó a organizar los potreros. Luego, en asociación con un agrónomo, empezó a trabajar en el cierre de los potreros, consiguió ganado mejorado e inició algunos cultivos.

En 1990 visitaron la finca algunas personas vinculadas con la Fundación Universitaria de Popayán, uno de cuyos integrantes era miembro de la fundación Herencia Verde (ONG colombiana especializada en temas ambientales). Por ese entonces, la Mami manifestó que "iba a civilizar la finca hasta donde alcanzara y el resto dejarlo para la posteridad".

En ese momento la idea había ido madurando y en un encuentro con nueve de sus hijos les propuso la idea de convertir la finca El Arenal en reserva natural, idea que fue apoyada por todos.

El nombre Tunguragua surgió inicialmente por la creencia errónea de que en quechua significa "palma". Después se supo que su verdadero significado es "rey de las aguas".

Contexto regional e histórico

- **Origen de la población**

La zona estuvo habitada inicialmente por indígenas quillasingas y más tarde por campesinos colonos llegados de la laguna.

- **Contexto económico, social y regional**

La vereda está habitada por campesinos de escasos recursos. Sus habitantes viven muy dispersos, y la mayoría de ellos se dedica a la extracción de carbón.

Contexto familiar

- **Estructura familiar**

La familia está compuesta por la mamá y doce hijos, uno de los cuales se encuentra administrando la reserva.

- **Escolaridad**

La Mami cursó hasta el grado once y todos sus hijos tienen estudios universitarios.

Servicios ambientales y sociales

- **Bancos genéticos**

Existe un vivero de pino colombiano y de palma de cera quindiuense que ha servido para su propagación en otras reservas.

- **Educación ambiental**

Se maneja un programa de educación ambiental y tres senderos para su ejecución. Se ha acogido a colegios de la ciudad de Pasto y a grupos de diferentes organizaciones, de la ciudad y del campo.

- **Ecoturismo**

La reserva cuenta con infraestructura para atender a visitantes atraídos por la idea de un turismo diferente. Dispone de una casa madre construida con madera y compuesta por tres dormitorios, y de una cabaña de administra-

ción, también de madera, igualmente con tres habitaciones. No tiene energía eléctrica: utiliza una planta eléctrica y la estufa y el tanque de agua funcionan con gas. El agua se lleva con manguera.

Impactos sociales

Gracias al impulso de la Mami, la experiencia de la reserva *Tunguragua* se ha convertido en un factor motivador para las otras reservas de La Cocha.

Asimismo, ella ha sido la impulsora del programa *Herederos del planeta*, como mostraremos más adelante.

- **Servicios ambientales y sociales**

Por la abundancia de pinos colombianos adultos –la mayoría como árboles relictuales– ubicados en zonas de potreros, esta reserva puede ser una excelente fuente de semilla para la reforestación con esta especie.

Por la infraestructura de que dispone y las calidades humanas de sus habitantes, esta reserva está prestando un servicio importante como centro de visitantes para atención tanto a turistas como a talleres y visitas con fines educativos.

Impactos ambientales

Aunque todavía la cantidad de visitantes es muy reducida, se debe evaluar y controlar el número de visitas en las zonas de humedales por la fragilidad de estos ecosistemas.

- **Reciclaje**

Se practica el reciclaje: se utilizan los residuos biodegradables para la elaboración de *compost*, y los no biodegradables como abono orgánico para el huerto y el jardín.

Como impacto ambiental preocupante cabe mencionar las incursiones de ganado y la quema continua de carbón sobre los linderos de la reserva.



HEREDEROS



DEL



PLANETA



HEREDEROS DEL PLANETA

Presentación

La gestión de la Red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil está proyectada a largo plazo. Su futuro depende de su capacidad para superar el problema definido como *justicia intergeneracional* en los siguientes términos:

"La justicia intergeneracional es un objeto difícil en la medida en que las generaciones por nacer no están presentes para saber sus preocupaciones. Por consiguiente, un desarrollo sostenible y racional desde el punto de vista ambiental requiere que la generación actual acepte su responsabilidad con respecto a las generaciones venideras".

Este objetivo condujo a los asociados a intervenir en la formación del relevo generacional mediante la puesta en marcha del programa *Herederos del planeta*.

El objetivo principal de este programa es la formación de verdaderos "ciudadanos planetarios" comprometidos con la sostenibilidad del planeta.

Los objetivos específicos apuntan a la perpetuidad y a la consolidación de las reservas naturales como áreas para la conservación, producción y construcción de tejido social.

El objetivo de *Herederos del planeta*, según palabras de Carmen Cecilia y Patricia, es que en la sociedad se cultiven principalmente los valores.

Los *Herederos del planeta* usan este ejemplo: *Así como el helecho —planta nativa de nuestra región— es un fósil viviente que existe desde la formación del planeta, asimismo queremos que nuestros sueños se hagan realidad y permanezcan por siempre. El tallo representa el tronco, que es la experiencia y a veces la vida; la copa del helecho representa la naturaleza, que nos brinda todos los recursos necesarios para que podamos vivir, y las nuevas hojas las tomamos en representación de nosotros, los Herederos, quienes expresamos nuestras ideas a través de diferentes acciones. ¿Por qué Herederos? Porque nuestra vida es un sitio pasajero en donde cada generación puede*

asumir responsablemente la construcción de un mundo más justo.

Por ejemplo, observemos el helecho rodeado de otras plantas. Hemos tomado el helecho como símbolo porque nos representa a nosotros, a los Herederos, y las plantas por su parte representan a quienes más colaboran y nos ayudan para que siempre podamos salir adelante.

¿Por qué del planeta? Porque el lugar donde habitamos forma parte de esa gran diversidad que conjuga la existencia de todos los seres, y así, Colombia está ubicada dentro del mundo, y en ésta se encuentra La Cocha, el lugar donde habitamos.

Soñamos con ser distintos, con contribuir a crear un mundo más amable, con una nueva cultura. Soñamos con hacer posible en nuestro planeta la realización de la sentencia indígena: "la tierra que habitamos es un préstamo que recibimos de nuestros hijos"⁽⁷⁾.

Los primeros integrantes del programa *Herederos del planeta* fueron los hijos —niños, jóvenes y amigos— de los propietarios de las reservas, y luego ellos mismos entendieron su dimensión planetaria. Son nuestra mejor carta para apostar a un futuro donde valores como el respeto a la vida sean una herramienta cotidiana de convivencia, para que puedan asumir su vivencia con una perspectiva ética, para que entiendan lo ambiental y lo social como variables del desarrollo en la construcción de un mundo más equitativo, para que sientan la solidaridad de otros seres que, como ellos, heredaron este planeta, y como ellos, deberán dejarlo para las generaciones futuras.

Antecedentes

El grupo surgió por iniciativa de la Red de Reservas *José Gabriel* de La Cocha y la señora Teresa de Duque, la Mami. Ella quería tener en cuenta a los niños, por eso en el año 1992 invitó a un primer encuentro a los niños campesinos hijos de dueños de las reservas de La Cocha y de algunos asesores de la Asociación para el Desarrollo Campesino. Se realizó un curso de pintura en el cual se compartieron experiencias y fue así

(7) Extracto del texto presentado por Carmen Cecilia Vaca y Patricia Jojoa, miembros de *Herederos del planeta*, en el encuentro *Diseñadores del futuro*, celebrado en junio de 1996.

como quedó sembrado lo que sería el grupo *Herederos de La Cocha*. Más tarde este grupo se fue extendiendo por la región y, posteriormente, por el país.

Actividades

Bajo el principio de que los niños deben ser niños y los jóvenes deben vivir su juventud sin forzarlos a realizar actividades de adultos, el programa les ofrece una formación ambiental que fomenta las relaciones armónicas con la naturaleza —y en especial con todos los seres vivos—, contribuyendo con el desarrollo de algunas habilidades y destrezas. Gran parte de sus actividades se realiza en la reserva natural de los *Herederos del planeta*, que ellos mismos cuidan y embellecen.

“Para cumplir nuestros propósitos, nos capacitamos, compartimos experiencias con compañeros de otras partes del país, hacemos talleres, investigamos, pintamos, montamos obras de teatro, jugamos, cantamos y disfrutamos de lo que nos queda de naturaleza, de paisaje, de ternura, de amor, de paz...”

Irma Quevedo. *Herederos del planeta*

- 1.- *Mínimos ecológicos*. Se realizan dentro de la red a través de diferentes actividades que buscan la nivelación de conocimientos por medio de capacitaciones ecológicas orientadas hacia la conservación del medio ambiente, así como la formación personal.
- 2.- *Concursos regionales*. Se han realizado diferentes tipos de concursos: de pintura, de rincones ecológicos, proyectos para que todos los *Herederos* participen, descubran las habilidades y destrezas de cada uno y aprendan a valorar el trabajo conjunto.
- 3.- *Intercambios y visitancias*. La red definió la “visitancia”, como visita-vivencia, visita-presencia, visita-estancia, como intercambio para la capacitación, el enriquecimiento, el diálogo de saberes, la construcción conjunta del conocimiento, para estímulo y motivación entre los *Herederos*.

Por otra parte, se ha ejecutado el taller nacional de observación de vida silvestre con la participación de *Herederos* de diferentes regiones de Colombia. También se han desarrollado trabajos colectivos para beneficio comunitario a través de las minimingas que se realizan en las reservas. Con ayuda exterior, los *Herederos del planeta* de La Cocha lograron adquirir una finca para convertirla en una reserva destinada a la investigación, recreación y capacitación; además, brinda alojamiento para otros *Herederos* del país.

Perspectivas

En la reunión nacional de facilitadores del proceso, los *Herederos* se plantearon diferentes posibilidades en una perspectiva coherente del futuro.

Los *Herederos* constituyen el núcleo de nuestro quehacer en las preocupaciones sobre el relevo generacional y cómo puede cambiarse en una generación la forma de ver el mundo y de relacionarse con él. Por ello es necesario trabajar con ellos en la necesidad de conservar, para tejer esperanzas a la vida desde lo pequeño e ir construyendo entre todos esta red.

Se vislumbra también como un movimiento grupal, organizado, enlazado, como una escuela de formación ambiental capaz de sensibilizar y motivar a otros desde lo local hasta ámbitos más amplios.

Es también una oportunidad de formar valores como la tolerancia, la solidaridad y la reciprocidad, en grupos de jóvenes nacidos del sueño de un grupo de ambientalistas, con responsabilidad hacia todas las formas de vida, que vaya cimentando una cultura con raíces propias.

Por último, vamos a citar un bello texto de reconocimiento a la labor de *Herederos del planeta* escrito por Enrique Murgueitio R., autor del libro *Sociedad civil y desarrollo sostenible*.



Carta de amor a los *Herederos del planeta*

Para empezar, les pido disculpas por no saberme todos sus nombres, la memoria me falla (los años dicen, ¿o serán los vuelos?). Por eso debo dirigirme a ustedes en plural, y no sé si aceptan que los llame Hijos de la Tierra, ya que suena como repetido. De pronto mejor Nietos del mar o Sobrinos de los ríos, o por qué no Hermanos de la selva, Primos de la niebla, Novios del agua, Esposos y esposas del sol y de la luna... entre más lo pienso se me hace más difícil encontrar un término más bonito que el de Herederos del planeta. Lo mejor será dejarlo así.

Estas letras las escribo sólo con la intención de compartirlas algo que me escarba el alma como un cucarrón en el cogollo de una palma.

Ustedes no se imaginan cuánto los necesitan los pájaros del monte, están tan solos en esa pelea que se llama sobrevivir dando nombre a una especie amenazada.

Hay tantas semillas de árboles, arbustos y plantas de todo tipo, huérfanas de unas manitas humanas que les den una oportunidad para nacer, crecer y llenar el aire con las mismas fragancias que respiraron los abuelos.

En cada gota de agua, en cada nacimiento, en cada quebrada y en todos los ríos el llanto de la naturaleza moribunda espera volver a ser canto de la vida. Ese retorno ya no puede hacerlo con sus propios medios; necesita ojos, mentes y corazones de gente llena de amor.

Si en la noche, alejados de los ruidos de la ciudad, a escondidas de las tonterías del televisor y la radio, escuchan, solamente escuchan, las voces que trae el viento, podrán distinguir sus nombres pronunciados con urgencia por los frailejones de los páramos, las cabezas despeinadas de las palmeras de todos los climas, los árboles condenados a la pena del fuego o la motosierra. Sí, esas voces los llaman Herederos del planeta, Herederos del planeta...

Ahora les confieso otra verdad muy íntima. Durante muchos años me dio miedo ayudar a hacer y tener un hijo (como soy hombre mi contribución es desigual a la de la mujer, cosas de la naturaleza). Miedo de traerlo a este mundo y no poderle ofrecer todo lo bello que tuve la suerte de gozar al vivir en un país tan verde, tan diverso.

Porque mi generación, la gente que me acompaña en este corto viaje, repite con mayor ferocidad lo necio que aprendimos de los padres y los abuelos: se traga a la naturaleza con egoísmo, como jugadores de cartas en una noche de bohemia dilapidan una herencia que no tiene reemplazo.

Durante muchos años hemos cometido errores muy graves que ahora ponen en peligro lo que amamos; por eso no quería ser irresponsable con esa criatura: ¿qué mundo dejaríamos a los hijos de sus hijos si arrasamos con todo en un abrir y cerrar de ojos?

Pero ustedes me dieron la esperanza, ustedes que ya querían cambiar el rumbo de este futuro terrible, cuando amamantaban sobre el seno de sus madres en los primeros talleres que tejó la Red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil. Ustedes con sus miradas de musgo, con sus juegos de tierra, con sus vocecitas entre el monte, con su decisión implacable de querer, ustedes son los responsables de devolverme la confianza en la heredad.

Ahora, mi compañera es madre y yo padre. Estamos tan felices como las primeras parejas que poblaron el mundo, de pronto un poquito más por inmodestia. Pero ya no estamos solos en el desvelo de entregar una herencia llena de formas de vida, contamos con ustedes. Amalia, nuestra cría, crecerá con la ilusión de sumarse a sus luchas, sus desvelos y sus pasiones por el verdeazul.

Gracias entonces porque ya podemos en las noches llenas de estrellas, en las montañas, las costas o las tierras bajas, lejos de la ciudad, invocar a la Cruz del Sur para decirles a los frailejos del páramo, las palmeras de todos los climas, el agua y los árboles condenados al fuego y motosierra, que estamos de pie al lado de los Herederos del planeta cantando la alegría de guardar un poquito de futuro para los nietos y bisnietos.

Enrique Murgueitio R.

PARQUE NACIONAL DEL RÍO ABISEO

INTRODUCCIÓN

Debido a factores geográficos y climáticos profundamente asociados con la cordillera de los Andes y la corriente de Humboldt, el Perú posee una gran diversidad biológica.

La cuenca del río Abiseo es una región en donde vive gran cantidad de especies de flora y fauna, especialmente de aquellas endémicas (exclusivas) del Perú. Desafortunadamente, y al igual que otras áreas de singular importancia, ha venido siendo depredada por las poblaciones vecinas, que queman y talan la vegetación natural con el fin de obtener tierras para la agricultura y la ganadería. Ello causa un grave deterioro a la flora y fauna.

En 1983 se estableció el Parque Nacional del Río Abiseo con el objetivo de preservar estos valiosos recursos naturales y culturales en beneficio de la generación presente y de las futuras.

UBICACIÓN

El Parque Nacional del Río Abiseo se encuentra en el departamento de San Martín, provincia de Mariscal Cáceres, distrito de Huicungo. Ascien- de desde la selva baja, a 700 msnm, hasta la cumbre de la Cordillera Oriental, a 4200 msnm (Young, 1989).

Los límites de esta área protegida están formados por cadenas de montañas claramente definidas y fáciles de reconocer en el campo. Por el occidente, su límite coincide con el divorcio de aguas de las cuencas de los ríos Marañón y Huallaga.

ANTECEDENTES Y CREACIÓN

En 1980, la bióloga Mariella Leo elaboró la primera propuesta para el establecimiento de una

unidad de conservación en la cuenca del río Abiseo, después de las expediciones que permitieron encontrar en el área una importante población de mono choro de cola amarilla (*Lagothrix flavicanda*), la especie de primate endémica de mayor tamaño en el Perú y nativa de los bosques nublados del noreste del país.

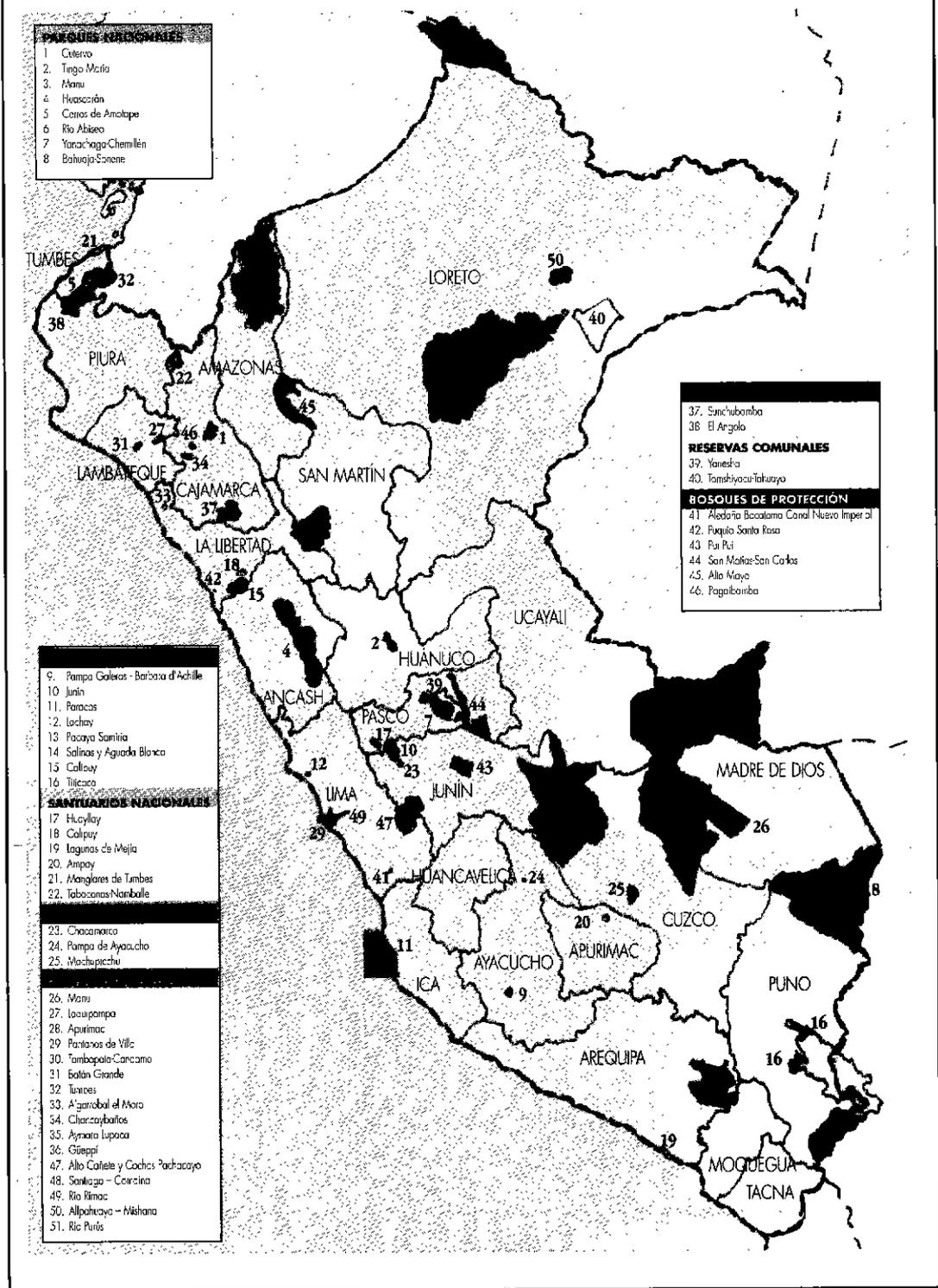
Posteriormente, y después de varios estudios y propuestas, el 11 de agosto de 1983 se estableció el Parque Nacional del Río Abiseo, con una extensión aproximada de 274 520 ha.

Limita por el norte con la cuenca del río Pajatén; por el noreste y el este con comunidades vecinas del lado oriental tales como Primavera, Nueva Esperanza y Pajatén, Santa Inés, Pizarro, Pucallpillo y Dos de Mayo; por el sur con la provincia de Tocache, y por el oeste con la provincia de Pataz (La Libertad).

Los objetivos que dieron origen a la creación del parque fueron:

- proteger una muestra representativa de los bosques nublados de la ceja de selva y selva alta que incluya zonas de endemismo.
- preservar las especies de flora y fauna y asociaciones en estado natural, particularmente aquellas que se encuentran en peligro de extinción.
- mantener el equilibrio de los bosques nublados con la finalidad de asegurar la estabilidad edáfica e hídrica de la cuenca.
- fomentar y apoyar la investigación de los recursos naturales y culturales.
- conservar los recursos naturales y las bellezas escénicas y paisajísticas del parque.
- apoyar la recreación al aire libre y el turismo, reduciendo al mínimo el impacto que pudieran causar sobre los recursos del área.
- promover el desarrollo rural integrado de las poblaciones adyacentes partiendo de un uso sostenible de los recursos naturales y culturales de la zona.

Mapa del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado



- PEQUEÑOS MANOSCRITOS**
1. Celero
 2. Tego-Maña
 3. Manu
 4. Huascarán
 5. Cerros de Amalape
 6. Río Abiseo
 7. Yanachaga-Chemillén
 8. Bahuaja-Sonene

37. Encubamba
38. El Argolo
- RESERVAS COMUNALES**
39. Yaredña
 40. Tamshiyacu-Takuyo
- BOSQUES DE PROTECCIÓN**
41. Aldeaña Bocalama Canal Nuevo Imperal
 42. Puquio Santa Rosa
 43. Pui Pui
 44. San Moisés-San Carlos
 45. Alto Mayo
 46. Pagaibamba

9. Pampa Galeas - Barbasá d' Achille
 10. Junín
 11. Paracas
 12. Lachay
 13. Páscua Santiría
 14. Salinas y Aguada Blanca
 15. Callao
 16. Titicaca
- SANTUARIOS NACIONALES**
17. Hucyllay
 18. Colpuy
 19. Lagunas de Mejía
 20. Ampay
 21. Manglares de Tumbes
 22. Taboconas-Namballe
23. Chacabanco
24. Pampa de Ayacucho
25. Machapetchu
26. Manu
 27. Icajampá
 28. Apurímac
 29. Parícutos de Villa
 30. Tambopata-Cancamo
 31. Estero Grande
 32. Tumbes
 33. Ajarobal el Moro
 34. Chacayabambas
 35. Aynara Lupaca
 36. Giteppi
 47. Alto Calile y Cochis Pachacayo
 48. Santiago - Coercina
 49. Río Rimac
 50. Alpahuayo - Mishana
 51. Río Purús

CLIMA

El área tiene climas muy variados que oscilan entre los fríos y secos en los altos Andes —donde la temperatura oscila entre 4 °C y 5 °C y la precipitación promedio varía de 800 a 1400 mm—, hasta los cálidos de la región más baja de la selva alta, donde la temperatura promedio fluctúa entre 18 °C y 26 °C y la precipitación varía desde 2200 mm en los bosques nublados de la ceja de selva hasta 6000 mm.

Generalmente se presentan dos estaciones muy marcadas: una de octubre hasta abril, cuando ocurren las mayores precipitaciones, y la otra entre mayo y setiembre, cuando desciende la temperatura y disminuye la precipitación.

RECURSOS NATURALES

Recursos hídricos

El río Abiseo se origina en la Cordillera Oriental y cuenta con dos afluentes principales: el río Túmac y el río Montecristo.

La red hidrográfica del Abiseo presenta numerosas lagunas, pequeñas quebradas y ríos que en sus nacientes son muy torrentosos. En 1979 un grupo de patacinos introdujo en las lagunas de la parte alta la trucha arcoiris, una especie exótica que actualmente ha invadido la mayor parte de los cursos de agua de esta área protegida, desplazando a las especies hidrobiológicas nativas (Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales, 1983).

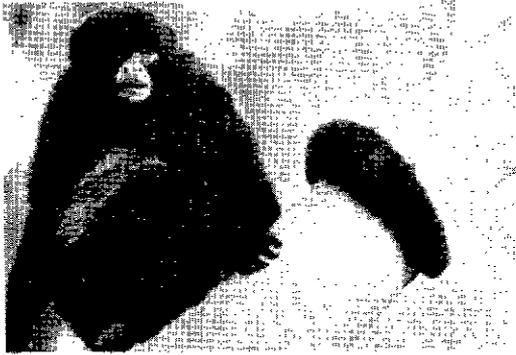


Suelos

En su mayoría, los suelos del parque están considerados como tierras de protección, con fuertes limitaciones topográficas. Sus grandes pendientes los hacen inapropiados para fines agropecuarios y forestales por el alto riesgo de erosión.

Recursos forestales

Los árboles del parque están muy adaptados a suelos ácidos y a las grandes pendientes. Debido a que la zona ha sido considerada como un bosque protegido de acuerdo al artículo 12 del decreto ley 21/47 *Ley Forestal y de Fauna Silvestre*, estas especies son intangibles y, por tanto, no se permite su aprovechamiento.



Mono choro de cola amarilla (*Lagothrix flavicauda*), en peligro de extinción.

Ecología

El Parque Nacional del Río Abiseo cobija una gran diversidad biológica con un alto grado de endemismo⁸. De acuerdo al mapa ecológico del Perú (ONERN, 1976), en esta área pueden reconocerse cinco zonas de vida⁹. Sin embargo, los botánicos Young y León, basados en observaciones realizadas en el campo, describen otras dos zonas adicionales.

Un aspecto de mucha importancia es el servicio ecológico que brinda el bosque de neblina. El área del parque tiene una topografía muy accidentada. Las empinadas laderas de los cerros están cubiertas por una espesa capa de neblina durante casi todo el año.

Cuando los vientos empujan la neblina de este hacia oeste, ésta choca con las hojas de los árboles, por lo que se produce el fenómeno de la condensación: se forman pequeñas gotas de agua que caen hacia el suelo, donde se desarrollan riachuelos que van a desembocar al río Abiseo. Así, los bosques de neblina conforman una gran fábrica de agua que del río Abiseo pasa al río Huallabamba; de ahí al Huallaga, al Marañón, luego al Amazonas y finalmente desemboca en el Atlántico. Por el fenómeno de evapotranspiración, parte del agua regresa a la atmósfera en forma de nubes que luego son empujadas nuevamente por el viento hacia el flanco oriental de la cordillera de los Andes. De este modo se reinicia el ciclo hidrológico.

Esta fábrica de agua que son los bosques de neblina beneficia al sector vecino al Parque Nacional del Río Abiseo, no sólo por la producción de agua esencial para la vida y el desarrollo de las poblaciones, sino porque también actúa como controlador del clima y regula las lluvias. El Parque Nacional del Río Abiseo es, además, un gran banco de germoplasma para la región, el país y la humanidad.

Por todas estas razones, el Parque Nacional del Río Abiseo ha sido declarado por la UNESCO como Patrimonio Natural y Cultural de la Humanidad.

Flora

En el Parque Nacional del Río Abiseo habitan especies de flora que no han sido identificadas en otras áreas de la selva alta.

En el estudio florístico de la cuenca del río Montecristo, entre los 2000 y 4000 msnm, se ha identificado un total de 261 géneros, 105 familias y mil especies, de las cuales trece han sido reconocidas como nuevas para la ciencia y están reportadas únicamente en el Abiseo. Este inventario no incluye a unas cincuenta especies aún no identificadas (Young, 1988). Además, se han reportado 65 especies de orquídeas y el 17% de las especies de helechos del Perú.

(8) Endemismo se refiere a las especies con rango de distribución muy limitado.

(9) Unidad natural en la cual la vegetación, la actividad animal, el clima, la fisiografía, la formación geológica y el suelo, están interrelacionados en una combinación reconocida y única, que tiene un aspecto o fisonomía típico (Holdridge, 1979).

Fauna

El parque protege especies que están en peligro de extinción, como el mono choro de cola amarilla (*Lagothrix flavicauda*), especie endémica del noreste del país, y el picuro de montaña (*Styctomus taczanowskii*). Además, según las investigaciones que ha realizado la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza (APECO) en la parte noroccidental del parque, en un rango altitudinal que va de los 3000 a los 4000 msnm, alberga especies en situación amenazada tales como la taruca (*Hippocamelus antisensis*) y el oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*). En la parte alta del parque se han registrado trece especies de mamíferos pertenecientes a once géneros, consideradas nuevas para la ciencia. En esta misma zona, hasta 1989 se registraron 132 especies de aves, de las cuales nueve son endémicas del Perú y cinco tienen una distribución limitada. Hay otras especies que habitan en un estrecho rango altitudinal de aproximadamente 300 metros y que muestran un alto grado de especificidad para su hábitat, como el pardusco (*Nephe-lornis oneilli*) y la cotinga de vientre castaño (*Doliornis sclateri*), especies que han sido observadas en pequeños bosques aislados.

También se han encontrado dos especies migratorias y tres especies en peligro de extinción, como el cóndor (*Vultur gryphus*), el loro de pecho anaranjado (*Leptosittaca branickii*) y el pato cabeza castaña (*Netta erythrophthalma*).

Con relación a los reptiles del área estudiada, se han determinado quince especies de anuros en la zona alta. Catorce de ellos presentan adaptaciones especiales en su modo de reproducción. Estos anfibios son extremadamente específicos por los diferentes niveles altitudinales en los que habitan y por lo menos tres especies son consideradas nuevas para la ciencia.

RECURSOS CULTURALES

El Parque Nacional del Río Abiseo es muy importante desde el punto de vista arqueológico, porque alberga restos culturales que abarcan por lo menos ocho mil años de prehistoria e historia peruana.

En diversos trabajos e investigaciones realizados en cumplimiento de convenios, entre instituciones internacionales se han registrado 46 emplazamientos arqueológicos, de los cuales 39 se encuentran en las punas altoandinas y diecisiete en el bosque continuo dentro del parque. Entre los hallazgos figuran refugios, caminos, almacenes, cercos, plataformas, andenes y cámaras funerarias.



El Gran Pajatén, ruinas declaradas patrimonio de la humanidad por la UNESCO.

TURISMO

El Parque Nacional del Río Abiseo no está abierto al público debido a la fragilidad de sus recursos culturales y naturales. Además, su potencial turístico es muy limitado debido a las dificultades de acceso y a la falta de infraestructura requerida por el turismo nacional e internacional.

Como prerrequisito para toda acción de promoción turística se deberá estudiar la capacidad de carga (número de visitantes que puede recibir el parque sin menoscabar sus recursos) y el impacto ambiental de las acciones a desarrollar, y proceder a una zonificación del área estableciendo qué lugares podrán recibir visitantes y cuáles deben estar preservados y cerrados al público.

Se necesita una fuerte inversión para el acondicionamiento de servicios, señalización de circuitos, instalaciones y personal capacitado, para que esta actividad beneficie principalmente a las poblaciones vecinas.

EDUCACIÓN AMBIENTAL

Con el objeto de lograr el apoyo de las poblaciones vecinas con respecto al manejo y la conservación de los recursos naturales y culturales de la zona, desde el inicio del proyecto de apoyo al manejo del parque, administrado por la Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza y el Fondo Mundial para la Naturaleza, se vienen realizando las siguientes acciones:

- visitas guiadas para profesores, profesionales y líderes comunales.
- programas de educación ambiental formal para alumnos de secundaria, así como cursos escolares sobre el conocimiento de los recursos naturales y culturales de la zona.

Desde 1986, la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza viene trabajando en las zonas oriental y occidental del parque en un programa de educación ambiental que cuenta con la participación de profesores y promotores locales.

Es necesario mencionar que el 90% del personal que trabaja en el parque es oriundo de la zona, y viene siendo capacitado internamente en el manejo de esta área protegida y en forma externa mediante los cursos dictados por la Universidad Nacional Agraria La Molina con la Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza, así como también por Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza. De este modo se ha logrado la identificación del personal con los valores naturales y culturales del parque.

RECOMENDACIONES

Los recursos que se protegen en el Parque Nacional del Río Abiseo son muy importantes para el desarrollo regional. Sin embargo, se necesita integrar especialmente a las poblaciones vecinas para que, junto con el personal del parque, velen por su cuidado y conservación.

Como ya hemos visto, el Parque Nacional del Río Abiseo fue establecido en 1983. En 1986 se

estableció la jefatura del parque (con sede en una localidad vecina al sector occidental), y a principios de 1993 la oficina de subadministración en la ciudad de Juanjuí (vecina al sector oriental).

En este marco se inserta el proyecto *Manejo y protección del sector oriental del Parque Nacional del Río Abiseo y promoción del papel de la mujer en el desarrollo sostenible de las zonas de influencia andina y de selva alta*.

PROMOCIÓN DEL PAPEL DE LA MUJER EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LAS ZONAS DE INFLUENCIA ANDINA Y DE SELVA ALTA

Antecedentes del proyecto

La Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza, fundada en 1982, es una organización privada sin fines de lucro que trabaja por la conservación y el manejo de la vida silvestre y otros recursos naturales renovables del Perú.



Asimismo, se halla firmemente comprometida con el desarrollo de las potencialidades de las mujeres de la zona como agentes para un desarrollo rural sostenible y como ejes para la conservación de su propio ambiente.

Desde 1993, la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza empezó a esbozar un programa de apoyo a las comunidades vecinas al Parque Nacional del Río Abiseo y lideró la elaboración de un plan de desarrollo de diez años para este parque. Este programa identificaba a los tres grupos de beneficiarios principales (varones adultos, mujeres y niños), las diferentes escalas de trabajo (desde el marco microrregional hasta las organizaciones de base e individuales), y un conjunto de actividades y tecnologías prioritarias (diagnósticos y planificación, agricultura orgánica, otras actividades productivas, aspectos demográficos, etcétera). En la mayoría de éstas se planteó la educación ambiental como una actividad transversal e integrada.

Las poblaciones vecinas al Parque Nacional del Río Abiseo comprenden pueblos de tradición andina (La Libertad), selváticos y colonos (San Martín). Un rasgo común a todas estas poblaciones es que se encuentran en los límites con la pobreza crónica, baja calidad de vida y ambiente en creciente deterioro. Son poblaciones eminentemente agrícolas: en ellas predomina la agricultura extensiva y de subsistencia como actividad económica. Asimismo, la actividad productiva de las mujeres es poco apreciada por la comunidad, e incluso por ellas mismas.

En estas poblaciones, la dieta familiar habitual es extremadamente pobre en hortalizas y frutas. La desnutrición crónica de niños en edad escolar alcanza el 60%: Pias es una de las localidades seleccionadas por el Programa Nacional de Familias de Alto Riesgo (Ministerio de Salud).

El Parque Nacional del Río Abiseo cumple en gran medida su papel de conservación de la diversidad biológica y de los procesos ecológicos asociados; sin embargo, fuera del parque existen serios problemas ambientales.

En Pias y Buldibuyo se comprueba un proceso de degradación de los terrenos debido al uso de prácticas agrícolas no sostenibles en el largo plazo. Los terrenos deteriorados muchas veces son abandonados o sometidos a largos periodos de descanso, y ante la necesidad de incrementar la producción agrícola se deforestan los últimos remanentes de bosques andinos. No hay un con-

trol adecuado de plagas ni enfermedades agrícolas, y aunque son pocos los agricultores que pueden adquirir agroquímicos (abonos y biocidas), éstos se aplican sin criterio alguno. Como consecuencia del empobrecimiento paulatino de los suelos y del escaso manejo agrícola, la productividad es baja y los cultivos son de poca calidad. A esto se suman los patrones inadecuados de consumo que inciden en la nutrición de la familia, especialmente de los niños (deficiencias en vitaminas A y C y en minerales como el hierro y el calcio), con la consiguiente repercusión en el rendimiento escolar.



En los últimos años se vienen organizando clubes de madres en el distrito. El trabajo en los biohuertos es la primera actividad productiva que realizan. Desde mediados del 95, seis clubes de madres del distrito de Pias (provincia de Pataz, La Libertad), con el apoyo técnico de la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza, vienen participando en un proceso de capacitación en agricultura orgánica y conducción de biohuertos, y en agosto de 1996 se empezaron a integrar al modelo la crianza de cuyes y la producción de flores y de frutales injertados. Hasta ese momento las madres trabajaban en seis biohuertos comunales y 56 biohuertos familiares. Los productos de estos biohuertos se destinan principalmente al autoconsumo, pero hay pequeños excedentes que son comercializados por las madres. Esta actividad productiva es la primera que han desarrollado los clubes de madres del distrito de Pias y viene sirviendo a

un proceso de refuerzo de sus organizaciones. Paralelamente, a partir de marzo de 1997 los clubes de madres y la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza diseñaron de forma participativa un programa de salud reproductiva.



Con el apoyo de la Embajada Real de los Países Bajos, durante el año '97 el proyecto inició una segunda etapa del proceso de desarrollo de los clubes de madres: introdujo el manejo de los recursos naturales explícitamente relacionados con la agricultura, en su modalidad orgánica o agroecológica (abonos y biocidas naturales, reordenación de las labores, agrícolas, etcétera), incluyendo además prácticas de conservación de suelos.

Esta etapa se centró fundamentalmente en la consecución de los siguientes objetivos:

- demostrar la factibilidad y ventajas de la recuperación de terrenos degradados o abandonados mediante diferentes prácticas propias de la agricultura orgánica.
- fortalecer y ampliar las capacidades locales para la producción agroecológica en la zona andina de influencia del parque.
- continuar el proceso de fortalecimiento organizacional de las mujeres, elevando su autoestima y reconocimiento.
- identificar y ensayar mecanismos propios que permitan a los clubes administrar exitosa-

mente las actividades productivas, disminuyendo su dependencia de insumos externos (semillas).

- difundir y promover una dieta familiar integral, con un mayor consumo de verduras y otros alimentos orgánicos.
- examinar algunas posibilidades de micro y minicomercialización de los productos excedentes.
- mejorar los ingresos de las familias de la zona a través de la producción y comercialización de productos agroecológicos.

El proyecto ha supuesto, por un lado, la introducción de la agricultura orgánica o agricultura ecológica como una posibilidad innovadora para la recuperación de terrenos agrícolas, incrementando a mediano plazo la productividad sin requerir de la ampliación de la frontera agrícola. Paralelamente ha aumentado la capacidad organizativa de las mujeres, que se han convertido en las protagonistas de este proceso. Asimismo, ha permitido una mejora en los ingresos y en la nutrición de las familias, con un requerimiento muy bajo de insumos externos.

Las actividades agroecológicas, además de producir alimentos sanos sin perjudicar el ambiente, son herramientas que promueven la organización comunal y proporcionan educación ambiental a diferentes públicos, elementos coadyuvantes de todo proceso tendente a lograr el desarrollo sostenible de una comunidad.

Actividades realizadas

Las actividades realizadas han comprendido diversas visitas y reuniones con los clubes de madres.

- dos talleres secuenciales sobre biohuertos y producción de semillas.
- dos talleres organizacionales y formulación de planes de trabajo para cada club de madres.
- acompañamiento técnico.
- elaboración y distribución de un folleto sobre producción de semillas.
- distribución de semillas y herramientas a clubes de madres.

- venta experimental de verduras.
- concurso de preparación de platos balanceados.

Descripción de los talleres

En octubre de 1997 se realizó durante tres días un taller de fortalecimiento institucional y planificación en el distrito de Pias. Estuvo dirigido a las directivas de los clubes de madres del distrito y contó con la participación de seis clubes.

Toda planificación es un proceso y debe ser revisada constantemente, por lo que la elaboración del plan de trabajo de cada uno de los clubes es muy importante, pero sin duda es mucho más relevante el ejercicio de planificación realizado. Esta nueva experiencia supuso todo un aprendizaje.

El taller estuvo dividido en cuatro partes:

- *En dónde estamos.* En los clubes de madres del distrito de Pias.
- *Dónde queremos llegar.* Qué visión de futuro tenemos.
- *Qué posibilidades y dificultades podemos encontrar.* Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA).
- *Cuáles son las actividades* en los próximos seis meses.



¿Dónde estamos?

Se reunió un total de 210 madres y 32 dirigentas en la provincia de Pataz, en el distrito de Pias, que representaban a seis clubes de madres:

- Municipio de Pias
- Cruz Colorada

- Pamparacra
- Cenolén
- Alacoto
- Vista Alegre

Tenemos el apoyo de la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza y, además, contamos con la colaboración del sector Salud, de la Municipalidad, del representante del Parque Nacional del Río Abiseo, de los profesores y de las autoridades (subprefecto, juez, etcétera).

En estos momentos todas tenemos biohuertos y estamos en pleno desarrollo de un proyecto de animales menores.



La visión de nuestro futuro

En seis meses, nosotras queremos conseguir:

1. alguna mejora física para nuestro biohuerto o nuestra granja de cuyes y ponedoras (reservorio, mejoras en el local, etcétera).
2. un mayor apoyo de las autoridades y de las instituciones (públicas y privadas).
3. una mayor organización y unión en los clubes de madres.
4. una mejora en la alimentación de nuestros hijos a través de los proyectos de cuyes, ponedoras y biohuertos, y una disminución de los problemas de salud.
5. la capacidad de pensar, gestionar y administrar proyectos de desarrollo.

Análisis FODA

¿Qué tienen que ver las oportunidades, las fortalezas, las amenazas y las debilidades con lo que queremos conseguir?

En este caso hicieron un análisis acerca de qué era lo que las ayudaba o perjudicaba en cada una de las cosas que querían conseguir. Éste fue el resultado:

Posibilidades y dificultades
Oportunidades
- Las autoridades nos apoyan.
- La Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza nos proporciona asesoría y apoyo técnico.
- Contamos con el reconocimiento de las autoridades del Parque Nacional del Río Abiseo y de otras instituciones.
- Algunos clubes ya están diseñando y gestionando proyectos.
- Tenemos la posibilidad de capacitarnos sobre cuestiones técnicas y temas concernientes a organización y planificación de nuestras instituciones.
- Existen clubes de madres a través de los cuales podemos organizarnos.
- Tenemos bastantes conocimientos de medicina natural.
- Pias tiene un clima muy bueno y una gran belleza natural (paisaje, laguna).
Fortalezas
- Estamos unidas y organizadas.
- Hemos aprendido a relacionarnos bien con las autoridades.
- Tenemos más seguridad y hemos perdido el miedo a opinar.
- Los biohuertos han mejorado mucho y contamos con mayor credibilidad de las vecinas y las autoridades.
- Estamos aprendiendo a reproducir los cuyes y a producir semillas, lo que nos hace más autónomas. Aprovechamos la ayuda que tenemos para ser más independientes.
- Sabemos que es posible emprender proyectos que nos ayuden a mejorar nuestras condiciones de vida (Cenolén ha conseguido un reservorio para su biohuerto).
- Tenemos mayor conciencia del rol que cumplimos como dirigentas.
- Hemos mejorado nuestra salud y alimentación.
- Hemos logrado una mayor comprensión de nuestros esposos.
- Cada vez nos importa menos el qué dirán.
Amenazas
- La corriente de El Niño.
- Las amenazas e incomprensión de nuestros maridos (maltratos físicos y verbales).
- La falta de energía eléctrica o, en algunos casos, su mala calidad.
- La falta de información (es muy difícil conectarnos con el mundo).
- La corrupción de algunas autoridades.
- Las plagas.
- Las enfermedades y epidemias, de manera especial de los niños.
- La falta de trabajo y la pobreza.
Debilidades
- La impuntualidad.
- La falta de formación dirigencial: hemos avanzado pero nos falta mucho.
- Los chismes.
- El egoísmo.
- La irresponsabilidad de algunas dirigentas y socias.
- La incapacidad de reconocer nuestros errores y la soberbia.
- La falta de seguridad en nosotras mismas para asumir los cargos y el miedo al fracaso.
- La falta de criterio propio.

PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE CADA CLUB

Plan de trabajo de Cruz Colorada

1. Alguna mejora física para nuestro biohuerto o nuestra granja de cuyes y ponedoras (reservorio, mejoras en el local, etcétera).

ACTIVIDAD: comprar mobiliario	FECHA	RESPONSABLE
cuyada	8.12.97	directiva
tamalada	18.12.97	vocales
cebichada	enero 98	directiva
actividad grande, cuyada o pollada	febrero 97	todas las socias

2. Un apoyo mayor de las autoridades y de las instituciones (públicas y privadas).

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
solicitud de cemento a la municipalidad para la poza del biohuerto	8.12.97	directiva
presentación de las actividades del club de madres a las autoridades	diciembre	directiva

3. Una mayor organización y unión en los clubes de madres.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
cultivo del biohuerto	permanente	promueve la directiva
reunión para acordar entre todos la granja comunal de animales menores	noviembre o diciembre	promueve la directiva
formación de un equipo deportivo	desde diciembre	promueve la directiva
organización del "amigo secreto"	diciembre	promueve la directiva

4. Una mejora en la alimentación de nuestros hijos a través de los proyectos de cuyes, ponedoras y biohuertos, y una disminución de los problemas de salud.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
demonstración de que las verduras alimentan a los niños y a las madres	permanente	promueve la directiva y participan todas
participación en el curso de cuyes, ponedoras y nutrición	noviembre	directiva
participación en el concurso de platos típicos con productos del biohuerto y la granja	cuando se realicen	promueve la directiva y participan todas

5. La capacidad de pensar, gestionar y administrar proyectos de desarrollo.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
presentación de un proyecto a la municipalidad para hacer el reservorio	noviembre	directiva
presentación de un proyecto al parque para solicitar tubos	diciembre	directiva
ejecución de los proyectos	enero-abril	promueve la directiva y participan todas las socias

Plan de trabajo de Cenolén

1. Alguna mejora física para nuestro biohuerto o nuestra granja de cuyes y ponedoras (reservorio, mejoras en el local, etcétera).

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
cercado del biohuerto, construcción del tanque y canalización	noviembre-diciembre	directiva y todas las socias
parcelación y siembra	enero-abril	directiva y socias

2. Un mayor apoyo de las autoridades y de las instituciones (públicas y privadas).

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
presentación al municipio de los avances del biohuerto	noviembre	directiva
solicitud de dos rollos a la municipalidad para concluir el cercado	octubre-noviembre	directiva

3. Una mayor organización y unión en los clubes de madres.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
organización de asambleas permanentes para tomar acuerdos	27.10.97 y siempre que se considere necesario	promueve la directiva y participan las socias
almuerzo con los varones	27.10.97	directiva y socias
organización del "amigo secreto"	diciembre 1997	directiva y socias
formación de un equipo deportivo	desde diciembre 1997	promueve la directiva

4. Una mejora en la alimentación de nuestros hijos a través de los proyectos de cuyes, ponedoras y biohuertos, y una disminución de los problemas de salud.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
siembra de más alfalfa para la crianza de cuyes	15.10.97	directiva y socias
participación en el curso de crianza y alimentación	noviembre	directiva
almácigo para semillas	11.11.97	directiva

5. La capacidad de pensar, gestionar y administrar proyectos de desarrollo.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
gestión eficiente del proyecto de reservorio	octubre y noviembre	directiva y socias
rendición de cuentas del proyecto	30.11.97	directiva
presentación de un nuevo proyecto: la casita de la granja y de las herramientas	enero-abril 98	directiva consultando a socias

Plan de trabajo de Alacoto

1. Alguna mejora física para nuestro biohuerto o nuestra granja de cuyes y ponedoras (reservorio, mejoras en el local, etcétera).

ACTIVIDAD: comprar mobiliario	FECHA	RESPONSABLE
reunión del club para tomar acuerdos	24.10.97	todas las socias
cultivo del biohuerto	octubre	todas las socias del biohuerto
solicitud de apoyo para el local del club	octubre	directiva
solicitud de un terreno para el local	octubre	directiva y agente municipal
construcción de los cimientos del local	8 de octubre	comunidad
levantamiento de la pared	noviembre	albañil
acarreo de maderas	10 de diciembre	comunidad
techado e inauguración	25.12.97	directiva, socias y comunidad

2. Un apoyo mayor de las autoridades y de las instituciones (públicas y privadas).

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
presentación del plan de trabajo a las autoridades	noviembre	directiva
invitación a la municipalidad a la inauguración del local	25.12.97	directiva
solicitud a la municipalidad de apoyo para el cerco del biohuerto	diciembre de 1997	directiva

3. Una mayor organización y unión en los clubes de madres.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
organización de pachamanca de fraternidad	25.12.97	promueve la directiva, participa toda la comunidad
siembra del biohuerto	5.11.97	directiva y socias
formación de equipo deportivo	permanente	promueve la directiva
organización de "amigo secreto" en Bajada de Reyes	enero	promueve la directiva

4. Una mejora en la alimentación de nuestros hijos a través de los proyectos de cuyes, ponedoras y los biohuertos y una disminución de los problemas de salud.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
ampliación del biohuerto	enero-abril 97	directiva y socias
crianza de cuyes en forma individual	18.10.97	directiva y socias
exposición de viandas con productos de las granjas y del biohuerto y exposición de sembríos	2.2.98	directiva y socias

5. La capacidad de pensar, gestionar y administrar proyectos de desarrollo.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
construcción del local	26.9.97	directiva y socias
cercado con alambre del biohuerto	noviembre o diciembre	directiva y socias
instalación de granja comunal de ponedoras	enero 98	directiva y socias

Plan de trabajo de Pamparacra

1. Alguna mejora física para nuestro biohuerto o nuestra granja de cuyes y ponedoras (reservorio, mejoras en el local, etcétera).

Agua potable para la comunidad

Para conseguirla vamos a desempeñar las siguientes actividades:

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
preparación de un proyecto	5.11.98	directiva
reunión de todas las socias para informar	10.11.97	directiva y socias
ejecución del proyecto	diciembre-abril	directiva, socias y toda la comunidad

2. Un mayor apoyo de las autoridades y de las instituciones (públicas y privadas).

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
presentación al municipio del plan de trabajo	noviembre	directiva
presentación del proyecto de agua al municipio	noviembre	directiva
solicitud de apoyo a la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza para conseguir ayuda	noviembre	directiva
solicitud de un terreno al presidente de la comunidad para un biohuerto comunal	diciembre	directiva

3. Una mayor organización y unión en los clubes de madres.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
organización de reuniones constantes con las socias	permanentes	directiva
cumplimiento de los acuerdos tomados en asamblea	permanente	directiva y socias
celebración del Día de la Mujer	8.2.98	directiva y socias
presentación de documentos a las instituciones sociales	desde 25.10.97	directiva
organización del "amigo secreto"	diciembre 1997	promueve la directiva

4. Una mejora en la alimentación de nuestros hijos a través de los proyectos de cuyes, ponedoras y los biohuertos, y una disminución de los problemas de salud.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
invitación a las instituciones locales para que conozcan la granja	noviembre	directiva y socias
exposición de platos típicos de los productos de la granja y del biohuerto	13.2.98	todas las socias
instalación del biohuerto comunal	diciembre de 1997	todas las socias
intercambio de recetas de platos con verduras	1998	todas las socias
preparación de jarabes medicinales (ajos, cebollas, apio, etcétera)	1998	todas las socias

5. La capacidad de pensar, gestionar y administrar proyectos de desarrollo.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
presentación de un proyecto para una granja de cuyes a la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza	25.10.97	directiva
solicitud de un terreno a la comunidad para sembrar alfalfa	15.11.97	presidenta y secretarías
construcción de jaulas para cuyes	10.2.98	directiva y socias
solicitud de asesoría técnica a la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza	10.2.98	directiva
ficha de control de los cuyes	permanente	promueve directiva, ejecutan socias

Plan de trabajo del club de madres de Pias y comité de biohuerto de Pias

1. Alguna mejora física para nuestro biohuerto o nuestra granja de cuyes y ponedoras (reservorio, mejoras en el local, etcétera).

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
instalación de agua potable en el biohuerto	10.12.97	directiva y socias
rifa de una licuadora para conseguir fondos	10.11.97	directiva y socias
balance de la actividad	11.11.97	directiva
chicharronada para más fondos	21.12.97	directiva y socias
balance de la actividad	22.12.97	directiva
contratación de un albañil	28.12.97	directiva

2. Un mayor apoyo de las autoridades y de las instituciones (públicas y privadas).

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
presentación del plan de trabajo a la municipalidad	noviembre de 1997	directiva
presentación de un proyecto a la municipalidad para conseguir un terreno o un local para la granja de ponedoras	enero de 1998	directiva
solicitud de apoyo técnico a la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza para crianza de ponedoras	diciembre de 1997	directiva

3. Una mayor organización y unión en los clubes de madres.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
conversación con la municipalidad para exponer nuestros proyectos	diciembre	directiva y socias
realización de un concurso de recetas de cocina con hortalizas del biohuerto	enero de 1998	promueve la directiva
formación de un equipo deportivo	permanente	directiva y socias
organización del "amigo secreto"	diciembre de 1997	directiva y socias
participación en las actividades que organice el vaso de leche	permanente	socias, promovido por la directiva

4. Una mejora en la alimentación de nuestros hijos a través de los proyectos de cuyes, ponedoras y biohuertos, y una disminución de los problemas de salud.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
recopilación de recetas de platos balanceados y nutritivos	permanente, se inició el 27.12.97	directiva y presidenta de vaso de leche
exposición de platos ricos, nutritivos y balanceados	6.1.97	promueve la directiva
exposición de proyectos de sembrío y crianza de animales menores	6.1.98	directiva y socias, promueve vaso de leche

5. La capacidad de pensar, gestionar y administrar proyectos de desarrollo.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE
proyecto granja de ponedoras	enero de 1998	directiva y socias
proyecto granja de cuyes	12.1.98	directiva y socias
vaso de leche en el biohuerto	enero de 1998	directiva y socias
proyecto canal de regadío	enero-abril de 1998	directiva y socias
mejora del cultivo del biohuerto y censo de parcelas	enero-abril de 1998	directiva y socias

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Las beneficiarias directas han sido 261 mujeres de los clubes de madres de los centros poblados de Pias, Alacoto, Suyubamba, Pamparacra, Cenolén, Cruz Colorada, Ucuyo, Choloque, Cachapo, La Pacha y Buldibuyo.

Se estima que los beneficiarios indirectos de esta etapa ascienden a 1044 personas, considerando un esposo y tres hijos como promedio.

- *Identificación por parte de las madres de los aspectos positivos de la organización y de la importancia que tiene en la solución de los problemas de la vida cotidiana.*

En el primer taller de desarrollo organizacional, luego de plantear una visión del distrito y ubicar el rol de los biohuertos y de las mujeres organizadas, se identificaron las necesidades que las señoras consideran prioritarias. A partir de ahí se trabajó el "¿qué tenemos y qué nos falta?" para cubrir estas necesidades. En este punto las madres identificaron la organización como una de sus principales fortalezas.

En el segundo taller organizacional, dirigido a las juntas directivas de los clubes de madres, éstas desarrollaron su visión de su futuro inmediato; identificaron las oportunidades y amenazas, así como sus fortalezas y debilidades. La organización y la unidad fueron identificadas por las madres como una de sus fortalezas, y se manifestó una mayor conciencia de su rol como dirigentas. Aunque reconocen que han avanzado mucho, señalaron que les falta formación dirigencial.

Como ejemplo del avance organizativo y dirigencial, en julio de 1997 la directiva del club de madres de Cenolén inició una gestión ante el Centro de Cooperación Internacional para el Desarrollo/Christian Aids, y obtuvo apoyo financiero para la construcción de un pequeño reservorio de agua que garantizase el riego para el nuevo terreno, donde posteriormente se instaló el biohuerto. Si bien la Asociación Peruana para la Conser-

vación de la Naturaleza brindó la información inicial sobre la oferta de apoyo y colaboró en la preparación de la solicitud, debe destacarse el hecho de que la directiva realizó la primera gestión de este tipo de todos los clubes de madres de la zona. De este modo se demostró que, organizándose, pueden acceder a nuevas posibilidades. Entusiasmados por este éxito, otros clubes de madres, en este caso los de Alacoto y Pias, prepararon sus solicitudes de apoyo para la construcción de una pequeña casa para el club de madres y para la instalación de una granja de aves. Si bien dichas solicitudes no lograron financiamiento, se han abierto nuevos caminos y, así, las señoras de Pias han recibido un ofrecimiento para ir a Huancayo a capacitarse en crianza de animales menores (pospuesto temporalmente por las dificultades de transporte ligadas con el fenómeno "El Niño").



- *Mejora de la autoestima de las mujeres reconociendo lo que significa ser mujer en el Perú.*

El éxito alcanzado en la actividad de comercialización contribuyó a elevar su autoestima y, en consecuencia, su seguridad para desenvolverse en las asambleas de su club y en las comunales.

En el segundo taller organizacional, las mujeres participantes concluyeron que se están relacionando mejor con las autoridades locales, que han perdido el miedo a opinar y que cada vez les importa menos el qué dirán. Algunas, sin embargo, también reconocieron que una de las amenazas para lograr sus objetivos era la incomprensión de sus maridos (incluyendo maltratos físicos y verbales). En-

tre sus debilidades identificaron cierta falta de seguridad en sí mismas para asumir los cargos dirigenciales y el miedo al fracaso.

- *Clubes de madres fortalecidos en torno a una actividad productiva de autoconsumo con proyecciones hacia la comercialización en pequeña escala.*

En El Desvío, el club de madres del distrito inició su primera actividad de comercialización. Un indicador de avances en la organización fue que, en Pias, el club de madres realizó una asamblea para elegir a las señoras que participarían en los talleres de capacitación técnica. Igualmente, en las localidades anexas las presidentas de los distintos clubes también convocaron a asambleas con este propósito.



- *Análisis inicial de las posibilidades y limitaciones para la mini y microcomercialización de productos individual e institucionalmente.*

El 28 de junio de 1997 nueve señoras, representantes de tres clubes de madres, participaron en una venta de verduras y claveles en el pueblo El Desvío (a una hora de Pias en carro). Esta actividad se organizó a partir de una invitación de la oficina del Ministerio de Agricultura, con motivo del día del campesino.

Se comercializaron zanahorias, betarragas, coles, lechugas, cebolla china y zapallos; además de claveles y algunas frutas. También realizaron paralelamente una pequeña exhibición de cuyes.

Los avances o logros a destacar son:

- las señoras salieron por primera vez a vender fuera de su localidad, venciendo una serie de miedos y temores tales como enfrentarse a compradores, poner precios a sus verduras, ofrecerlas a desconocidos, e incluso subir a una camioneta.
- descubrieron las necesidades de organización previas a la actividad, tales como disponer de sencillo para los vueltos, contar con una balanza para pesar los productos, etc.
- constataron que El Desvío es un mercado potencial que cuenta con varios restaurantes a los que podrían abastecer de verduras.
- la actividad fue un éxito, lo que les dio seguridad en su capacidad de prepararse para otras actividades comerciales.

Restricciones y necesidades que deben superarse

Las actividades difícilmente serán rentables o sostenibles si no se tiene movilidad. Se está analizando la posibilidad de adquirir una moto con cajón de carga que permita transportar las verduras a los puntos de venta.

Por otra parte, se estima que un 40% de las señoras obtiene una producción excedente de hortalizas que se destina a la microcomercialización.

Además, el incremento en la productividad permite el desarrollo de la comercialización a pequeña escala y en etapas futuras está previsto explorar la comercialización a mediana escala.

- *Mecanismos para la producción, intercambio y adquisición de semillas desarrollados por cada club o en conjunto.*

Las señoras del club de madres de Alacoto destinaron una parte de los ingresos obtenidos por la venta de verduras a la compra de semillas que no pueden producirse en la zona. Actualmente, otros clubes están ingresando fondos por la venta de verduras, lo que también les permitirá adquirir semillas.

Centros poblados	Nº beneficiarias directas	Área por biohuerto comunal (m ²)	Nº biohuertos familiares
Pias	38	1850	38
Pamparacra	25	-	25
Ucuyo ¹		200	
Alacoto	28	900	29
Cruz Colorada	22	1400	22
Cenolén	4	7500	4
Choloque	8	230	6
Cachapo	17	1150	23
Buldibuyo ²	63	1450	25
La Paccha	22	700	20
Pachacrahuay	4	480	12
Asia	2	1550	4
Suyubamba	28	3000	2
Otros		1600	22
Total	261	22 010	232

(1) Ucuyo pertenece a Pamparacra.

(2) Buldibuyo tiene dos clubes de madres: Señor de la Misericordia y Micaela Bastidas.

Al inicio de esta segunda etapa se tenían registrados 56 biohuertos familiares; al final, las participantes vienen conduciendo 232 biohuertos familiares en los centros poblados de los distritos de Pias (51% de los biohuertos familiares), Pascoy (3%), Pataz (22%) y Buldibuyo (37%).

Los biohuertos familiares tienen un promedio de 42 m², por lo que se estima que el área total de éstos alcanza los 9744 m².

- *Biohuertos comunales y familiares en producción continua*

Se ha fortalecido el trabajo en diez biohuertos comunales que se hallaban en estado incipiente al principio de esta etapa y se inició uno en una nueva ubicación (Cenolén), los que sumados a los de Pias, Alacoto y Cruz Colorada alcanzan un área de 20 160 m².

La diferencia entre el número de madres participantes (261) y el número de biohuertos familiares (232) se debe en parte a que muchas de ellas no poseen terrenos para dedi-

carlos a un biohuerto familiar. En este caso su participación en los biohuertos comunales les proporciona acceso a la producción de hortalizas para el consumo familiar.

La producción de la mayoría de biohuertos familiares y comunales alcanzó los 5216 kg de hortalizas euroasiáticas y más de 4000 cabezas de lechuga, col y coliflor (ver cuadro, página 69).

Las hortalizas más sembradas en los biohuertos comunales son la lechuga y la zanahoria, y en los huertos familiares la lechuga, la cebolla y el rabanito.

Como resultado del apoyo de la Embajada de Holanda se ha iniciado la producción de hortalizas nativas en algunos biohuertos comunales y familiares.

	Ataco	Paico
Pias	22	6
Alacoto	16	6
Cenolén	12	12
Pamparacra	10	2
Suyubamba	8	8
Totales	68	34

Se ha iniciado la producción de semilla tanto en biohuertos familiares como en los comunales de cinco localidades participantes. Se ha insistido constantemente en la necesidad de que todos los biohuertos comunales establezcan sus parcelas de semillas (ver cuadro, página 70).

Resultados imprevistos

- *Mayor número de clubes involucrados.*

Tanto en el taller de desarrollo institucional como en los talleres técnicos han participado diversos representantes interesados en ampliar el programa a los clubes de madres de sus distritos.

- *Biohuertos familiares desarrollados por escolares.*

El centro educativo de Pias solicitó y obtuvo apoyo para hacer un biohuerto escolar. Además, quince de sus alumnos han logrado desarrollar biohuertos familiares (sus madres no participaron del proyecto).

Se capacitó a seis profesores de primaria del referido centro educativo en desarrollo de proyectos de producción; así como en aspectos técnicos relativos a la nutrición y a la agricultura orgánica.

COSECHAS REGISTRADAS DE LOS BIOHUERTOS FAMILIARES Y COMUNALES (marzo-noviembre 97)

	Pias	CC	Al	Ca	Bu ₁	Bu ₂	Uc	Su	Ch	Pa	Pa ₃	Total
zanahoria	456	280	245	17	19	10	65	10	12	10	10	1134
rabanito	349	100	155	8	30	-	40	22	20	25	15	764
cebolla	398	500	-	-	NC	NC	35	NC	NC	NC		933
acelga	265	-	130	10	17	12	20	18	7	6	10	495
espinaca	55	-	-	6	21	7	11	10	6	5		121
tomate enano	223	15	-	-	-	-	-	-	-	-		238
nabo	145	-	-	-	-	-	40	10	-	-	6	221
brócoli	40	-	NC	3	-	-	15	-	-	-		58
betarraga	645	230	225	10	10	15	35	30	15	11	20	1246
confrey	15	-	-	-	-	-	-	-	-	-		15
ají	3	8	-	-	-	-	-	-	-	-		11
total kg	2594	1133	755	54	97	44	261	100	60	57	61	5216
col	200	500	NC	-	20	25	60	20	15	-	12	852
coliflor	138	10	NC	22	48	NC	15	-	-	-		233
lechuga	1565	-	790	240	300	-	40	60	60	30	20	3105
poro	NC	-	-	-	-	-	-	-	-	-		0
total cabezas	1903	510	790	262	368	25	115	80	75	30	32	4190
cebolla china	600	-	-	-	-	-	-	-	-	-		600
total atados	600	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	600
opio	-	20	-	-	-	-	-	-	-	-		20
alfalfa	-	20	-	-	-	-	-	-	-	-		20

Comunales y familiares

Pias = Pias (centro poblado)

CC = Cruz Colorada

Al = Alacoto

Uc = Ucuyo

Su = Suyubamba

Ch = Choloque

c = cabezas (col, coliflor y lechuga)

NC = no cosechado en el periodo

Comunales

Ca = Cachapo

Bu₁ = Buldibuyo (S. de la Misericordia)

Bu₂ = Buldibuyo (M. Bastidas)

Pa = La Paccha

Familiares

Pa₃ = Pamparacra

a = atados (rabanito)

p = plantas (opio)

Biohuertos comunales (C) y familiares (F) que están produciendo semillas

	Pias	Cenolén	Alacoto	Ucuyo	Cruz Colorada
zanahoria	CyF	-	-	-	F
rabanito	CyF	F	CyF	F	F
cebolla	CyF	-	CyF	F	-
acelga	CyF	-	-	-	-
tomate enano	CyF	-	-	-	-
brócoli	-	F	-	-	-
betarraga	-	F	-	-	-
col	-	-	CyF	F	-
lechuga	-	F	-	F	F
culantro o cilantro	-	-	CyF	CyF	-
clavel y tacón	CyF	-	-	-	-

ANEXO

TALLERES SOBRE GÉNERO Y RIEGO

PRESENTACIÓN

En el campo de los organismos de desarrollo rural, la relación entre el género y la temática de riego es muy reciente, no existen antecedentes y el marco de referencia es incipiente.

A continuación vamos a exponer una interesante experiencia de talleres que reunió a diversos organismos peruanos de desarrollo rural para reflexionar conjuntamente en torno a la problemática de género y riego.

Los objetivos fueron conocer el impacto de los proyectos de riego sobre las relaciones de género e incorporar la perspectiva de género en los proyectos de riego⁽¹⁰⁾.

Los talleres fueron organizados conjuntamente por el Servicio de Cooperación Holandesa (SNV-Perú) e instituciones locales de desarrollo rural vinculadas al riego. Tuvieron lugar en las ciudades de Piura, Cusco, Sicuani y Chiclayo, en los meses de noviembre y diciembre de 1996.

En estos talleres, los equipos profesionales y técnicos de Ideas, CADEP, ITDG e IMAR-costa norte, mostraron al conjunto de sus miembros las experiencias y resultados de los estudios de caso sobre género y riego ejecutados a lo largo de 1995 con el auspicio y asesoría del SNV a través de un equipo central de consultoras externas.

PROPUESTA METODOLÓGICA

Género y riego: enfoque del estudio

Para poder entrar al tema desde un enfoque de género, fue necesario tomar en cuenta el carácter movilizador del riego mismo, considerando que se trata de un espacio social clave de interrelaciones. Es decir, cuando se interviene sobre este recurso a través de un proyecto, todos los

demás elementos que conforman el sistema de producción familiar y el sistema de reproducción social serán "impactados" de una forma u otra. Al estar distribuidas las responsabilidades y decisiones de dichos sistemas entre varones y mujeres, éstos también se verán impactados de forma diferenciada, y las causas que explican estas diferencias no las encontramos necesariamente en el ámbito del riego.

Esto explica por qué para analizar las relaciones de género en el riego, primero fue necesario entender aquel conjunto mayor del que forma parte: el **sistema de producción familiar** de bienes y servicios y el **sistema de reproducción social** de la familia.

Entendemos por *sistema de producción familiar* de bienes y servicios la forma en que las familias organizan sus recursos (tierra, ganado, mano de obra, herramientas, etcétera) y aquellos de los que disponen (agua, crédito, insumos, etcétera) para realizar distintos procesos productivos; así, como el destino (autoconsumo, venta, intercambio, etcétera) de los bienes y servicios resultantes de dichos procesos.

El funcionamiento de este "circuito"—que supone la realización de múltiples actividades— es lo que permite la sobrevivencia de la familia.

Entendemos por *sistema de reproducción social* la forma en que la familia organiza su mano de obra para establecer un conjunto de relaciones interfamiliares y/o con distintas instancias (asamblea comunal, organización de regantes, etcétera) para garantizar su reproducción social (educación, salud, defensa de la tierra, distribución del agua, etcétera). En ambos sistemas se expresan las relaciones de poder entre los géneros.

Las características de la división del trabajo por género, del sistema de tenencia, acceso, uso y control de recursos, así como de la participación en la toma de decisiones, son manifestaciones de la forma como se dan estas relaciones de poder.

(10)Género y riego: una mirada optimista. Marcel Valcárcel Camero.
Género, riego y desarrollo rural. María Elena Vattuone.

En este estudio, el objetivo fue reconstruir las causas y procesos que originan y explican el funcionamiento de las relaciones entre los géneros en los ámbitos mencionados.

Metodológicamente, esta experiencia se sustentó en dos consideraciones básicas:

- a) El estudio debía desatar un proceso de sensibilización que permitiera a los participantes, a partir de la reflexión y lectura de la realidad, descubrir qué es el género y qué son las relaciones de género y el enfoque de género.
- b) En segundo lugar, este proceso debía ser participativo, tanto en las instituciones —a través de la formación de equipos locales responsables de la discusión del diseño de la propuesta y de la ejecución del estudio— como en la población, que participó en grupos de varones y mujeres.

Se inició con una reflexión al interior de cada institución acerca de su modelo de intervención. Ello permitió entender los planteamientos de inicio y los resultados obtenidos. El propósito fue que la propia institución observara su práctica y, al hacerlo, encontrara pistas de cómo ir incorporando el enfoque de género en sus proyectos.

La segunda parte de la metodología involucró a la población comprendida en los proyectos de riego, varones y mujeres, quienes reflexionaron en grupos separados.

El propósito era que los pobladores y la institución percibieran de qué manera las intervenciones externas afectan las relaciones de género. Ejercitándose en esta lectura sobre la realidad, en la práctica se incorporaba el enfoque de género en los proyectos. En esto radica la originalidad de la propuesta metodológica.

Posteriormente se establecieron correlaciones entre las percepciones institucionales y las de los campesinos, varones y mujeres, para identificar las coincidencias y diferencias.

A partir de ellas y del conjunto de información recogida, se plantearían posteriormente las propuestas.

RESULTADOS

En el ámbito de los sistemas de producción familiar de bienes y servicios

Reconstruir el sistema de producción familiar permitió conocer la forma en que se dividen el trabajo y la toma de decisiones por género, así como el acceso de varones y mujeres a los recursos productivos.

También permitió identificar un conjunto de elementos que debían ser trabajados por la potencialidad de cambio que contienen para mejorar la situación de la mujer:

- Acceso a los recursos (tierra, animales, crédito)

- a) La mujer no tiene acceso "real" a la tierra y al agua, aunque herede la misma cantidad de terreno que el varón.

En el caso de las comunidades, cuando se constituye una nueva familia el varón es el titular de las tierras y el que está inscrito tanto en el padrón comunal como en el de regantes. En el caso de los pequeños agricultores, el adjudicatario y titular también es el varón. Es él quien está inscrito en el padrón de regantes, aunque haya obtenido la tierra en forma conjunta con su esposa.

Cuando la pareja se separa, generalmente ocurre lo siguiente:

- 1) La mujer se queda con la tierra y el ganado siempre y cuando sea casada y tenga hijos/as; en caso contrario, pierde todos sus derechos.

Es decir, el derecho de las mujeres sobre los recursos está condicionado al hecho de ser esposas y madres, y no a su derecho como ciudadanas.

- 2) La mujer e hijos/as se quedan con el 50% y el varón con el restante 50%. El varón se queda con todo el ganado.
- 3) La propiedad queda en poder de quien la heredó, la compró, o de la persona cuyo nombre está en la constancia de adjudica-

ción. El varón se queda con los animales mayores y la mujer con los menores.

- 4) Todos los bienes quedan en manos de quien se queda a cargo de los hijos/as, pero nunca se registran a nombre de la mujer.

Si ocurre una separación, la tierra queda inscrita a nombre del suegro o del hijo mayor de la pareja, aunque éste sea menor de edad.

- b) Las instancias de crédito formal marginan a las mujeres, ya que no tienen líneas de crédito para las actividades que ellas realizan o las exigencias para obtener un crédito exceden las condiciones femeninas (ser titulares, saber leer y escribir, tener documentos de identidad, etcétera). Además, a las mujeres les resulta muy complicado el proceso de tramitación.

Tampoco tienen acceso a aquellos créditos que son intermediados a través de organizaciones de la comunidad o caserío en las que ellas no participan.

La falta de acceso de la mujer a la tierra es un elemento que contribuye en gran medida a la discriminación de la mujer, ya que de ello se deriva una serie de restricciones en lo que respecta a su intervención en la toma de decisiones en los diversos componentes del sistema de producción.

Cuestionar este tema contribuiría a modificar la posición de la mujer en lo que respecta al acceso a la tierra y a todos aquellos recursos (agua, crédito, etcétera), que le exigen ser titular de un terreno, así como a su participación e intervención en las decisiones que de ello se derivan.

• **Participación y toma de decisiones en los procesos productivos**

- a) Los varones consideran que la mujer no puede participar en las decisiones referidas a la producción agrícola y pecuaria porque tiene menos fuerza física y conocimientos técnicos.

Por ejemplo, comprar animales mayores supone una alta inversión; los varones

consideran que la mujer no debe tomar decisiones sobre su crianza porque no tiene los conocimientos técnicos necesarios; lo contrario sería poner en riesgo la economía familiar.

Sin embargo, sí pueden decidir sobre los animales menores, porque representan una pequeña inversión.

Con respecto al riego, la participación de las mujeres es muy variada: encontramos desde aquellos casos en los que la mujer es la responsable del riego en la parcela mientras su esposo cuida el recorrido del agua, hasta aquellos en los que se considera vergonzoso que la mujer riegue.

- b) La producción de servicios es asumida como una responsabilidad de la mujer por "naturalidad", ya que tiene habilidades "innatas" para ello.

La artesanía y la transformación de productos se asumen como una extensión del trabajo doméstico. Por tanto, generalmente son de su responsabilidad.

Frecuentemente se consideran como elementos condicionantes de la división del trabajo por género, por un lado, la "fuerza física" y los "conocimientos técnicos" del varón, y por otro, las "habilidades innatas" de la mujer.

Estos argumentos son relativos, pues la población manifiesta que las mujeres no sólo trabajan en las chacras y son las responsables del cuidado y manejo de animales mayores y menores, sino que se encargan de tomar las decisiones cuando el esposo migra.

• **Participación y toma de decisiones con respecto a los recursos disponibles**

- a) La poca o nula experiencia de las mujeres-esposas en actividades de gestión fuera del caserío o comunidad, así como la falta de información, impiden que ellas puedan gestionar el crédito formal para la producción agrícola (todo ello contando con que cumplan con las exigencias de saber leer y escribir, y que estén documentadas).

Sin embargo, la mujer participa en la gestión del crédito informal porque "es conocida y merece la confianza del prestamista" pues, como dicen las mujeres, es ella quien ha comprometido su palabra y "se avergonzó y gestionó el crédito"; entonces "es ella quien se pone fuerte para pagar la deuda".

Por lo general las mujeres se encargan de "guardar" el dinero del crédito, pero no deciden sobre su uso; es el varón quien decide, pero le entrega el dinero a ella porque sabe que lo va a cuidar mejor (él se lo puede gastar tomando). Es decir, es reconocida más bien como tesorera que como administradora.

- b) Los menores conocimientos técnicos y las restricciones para movilizarse fuera del ámbito doméstico son los argumentos que se utilizan para que las mujeres no participen en la adquisición ni decisión sobre el uso de los insumos agrícolas.
- c) Las semillas, la tracción animal, la mano de obra y la maquinaria son gestionadas por la mujer. Para ello se apela al poder de convencimiento (o de seducción) de la mujer o, como dicen los varones, a su mejor manejo de las "relaciones sociales".
- d) El varón es el que gestiona el agua, no sólo porque considera que ese es "su campo", sino porque opina que a la mujer no se le respeta.

Se exige la presencia del varón, excepto en el caso de mujeres viudas y madres solteras, o cuando el esposo está enfermo o ausente.

Así, en el caso de la gestión de los recursos disponibles se consideran como elementos condicionantes de la división del trabajo por género los "conocimientos técnicos" del varón y "el mejor manejo de las relaciones sociales" de la mujer.

Estos elementos se refuerzan cuando las instituciones externas dan prioridad al hombre como interlocutor para recibir asistencia técnica, crédito, capacitación, etc.

• Participación y toma de decisiones con respecto al destino de los bienes y servicios

- a) En la selección de los productos participan ambos, pero desde distintas perspectivas: nuevamente se relaciona al varón con "conocimientos técnicos" y a la mujer con conocimientos sobre "las necesidades de alimentación de la familia". Es decir, en este caso las habilidades femeninas también se circunscriben al ámbito doméstico.
- b) La responsabilidad de la venta depende de la dimensión de las transacciones en términos de dinero y de la ubicación espacial del mercado.

Por lo general, las mujeres son las que realizan la venta en el mercado local, porque las transacciones son de pequeño monto y porque esta venta tiene un carácter más doméstico, pues está vinculada con el consumo familiar.

La venta en el mercado regional es responsabilidad del varón; él es quien participa, administra y decide sobre el uso de ese dinero, ya que se trata de montos mayores. El argumento es que ellos "conocen más que la mujer de ventas, del mercado, de los precios"; "la mujer no tiene experiencia, no conoce los mercados".

Del dinero obtenido por la venta, el hombre reserva una porción para sus gastos; no así la mujer.

Nuevamente los "conocimientos técnicos" del varón y las "habilidades domésticas" de la mujer son los argumentos que se utilizan para distribuir las responsabilidades entre los géneros en lo que respecta al destino de los bienes y servicios.

En el plano de los sistemas de reproducción social de la familia

Reconstruir el sistema de reproducción social permitió conocer la participación de varones y mujeres en las instancias de decisión comunal o del caserío, así como su intervención en la toma de decisiones.

• Asamblea comunal

- a) Sólo pueden participar los comuneros empadronados. Es un ámbito masculino al que las mujeres no tienen acceso, excepto las viudas y madres solteras.

A las mujeres se les excluye porque se les considera "chismosas", "alborotadoras", no respetan los puntos de la agenda, hacen mucho ruido, etc.

- b) La falta de información de las mujeres viudas y madres solteras sobre los temas que se tratan en las asambleas provoca que sientan miedo y vergüenza de opinar. Los varones participan activamente porque ellos están mejor informados. Además, la opinión de las mujeres no es valorada ni siquiera en aquellos aspectos que ellas sí dominan. Esto las desanima de opinar ("todo lo resuelvo en mi cabeza, pero es como si fuera muda y me da angustia").
- c) Las faenas de las mujeres cuestan menos que las de los hombres (la mitad). Si la mujer-esposa participa en la faena reemplazando a su esposo, cuando éste se encuentra en la comunidad se le multa: tiene que pagar la diferencia del valor del jornal en dinero, es decir, medio jornal.
- d) Se considera que, como el ámbito de la mujer es el hogar, ella sólo puede pensar en sus intereses personales. Por tanto, su opinión no es importante para la comunidad.

• Organización de regantes

- a) Al igual que en el caso de la asamblea, sólo pueden participar los comuneros o pequeños agricultores empadronados, es decir, aquellos que tienen tierras, asisten a las faenas y pagan sus cuotas.

La exclusión de las mujeres-esposas de las organizaciones de regantes es una norma —excepto en el caso de las viudas y madres solteras que cumplen con estos requisitos—, porque no tienen la representatividad familiar y porque se considera al riego como una actividad masculina, a pesar de que muchas mujeres riegan.

Los varones se oponen a que sus esposas participen porque eso supondría el abandono de su hogar. Dicen que no tienen tiempo, no saben leer, escribir ni hablar, y que ellas mismas se automarginan.

Para los regantes, la mujer puede apoyar dando sugerencias, pero en ningún caso tomar decisiones.

- b) Las mujeres no forman parte de la junta directiva, porque según los varones son cargos de "mayor responsabilidad". Es decir suponen relaciones intercomunales en las cuales ellas tienen menor ascendencia.
- c) Los instrumentos de gestión son patrimonio masculino. Las mujeres desconocen los reglamentos, el proceso para elaborarlos, su utilidad, etc. No pueden cambiar algo que no conocen. La práctica de las instituciones refuerza esta situación.
- d) Las mujeres no pueden ser tomeras. Las razones son que es un cargo de mucha responsabilidad e implica trabajo nocturno. Además no las respetarían, porque no tienen carácter para el reparto de agua.
- e) La información que manejan los varones sobre la gestión del riego es mucho mayor que la que manejan las mujeres. Conocen elementos que las mujeres ignoran o no tienen presentes. El conocimiento se convierte así en una herramienta de poder. La intervención de las instituciones refuerza esta situación desfavorable para las mujeres.
- f) En cuanto a la solicitud de turnos de agua, a veces se margina a las viudas y mujeres solas y se da preferencia a los hombres.
- g) En la relación dirigente-usuario se evidencia la preferencia por el establecimiento de relaciones informales entre la dirigencia y un pequeño sector de usuarios.
- Mientras se mantengan estas prácticas no se logrará responder a las demandas de todos los usuarios, menos aún de las mujeres, dado que ellas están incluso más desvinculadas de estos espacios informales de toma de decisiones.

En conclusión, la participación de la mujer en el espacio público o extrafamiliar se ve limitada porque ella no tiene aquellos conocimientos que son privilegio e instrumento del poder masculino.

Esta situación deriva en un círculo vicioso donde los hombres aluden a la falta de conocimientos de las mujeres para participar, mientras que ellas afirman que no tienen conocimientos por falta de práctica.

• La intervención institucional

Es sobre esta realidad "desconocida" que intervienen las instituciones. Por ello, muchas veces su actuación fortalece la inequidad entre varones y mujeres.

Este error lo encontramos desde la concepción (o visión) de desarrollo que "manejan" las instituciones, hasta la ejecución de los proyectos. A continuación presentamos algunas reflexiones.

Visión de desarrollo, sujetos sociales, riego y género

Durante el estudio se encontraron elementos que limitaban la incorporación del enfoque de género en las propuestas de desarrollo, y aportes que contribuirían a superarlos.

- a) Las visiones de desarrollo abarcan una serie de nociones cada vez más complejas, como las de desarrollo humano, sostenible, integral. A su vez involucran aspectos tales como la gestión ambiental, la democratización de la economía y la política, la agroecología, el desarrollo de capacidades productivas, etc.

Es decir, apuntan hacia una globalidad simultáneamente compleja y diversa.

El camino para acercar esta visión globalizadora a la práctica con sujetos concretos no está presente explícitamente en el diseño de las propuestas institucionales. Esto dificulta la tarea de aplicar todos estos aspectos en la práctica concreta con los sujetos sociales.

Reconocer este desencuentro es una primera tarea para ir estableciendo relaciones más es-

trechas y coherentes entre desarrollo y género.

- b) En las visiones de desarrollo están presentes, de diversos modos, los sujetos sociales con quienes se busca trabajar (pequeños productores, familias campesinas, etcétera).

A su vez, los sujetos sociales, enunciados como sujetos colectivos, no son percibidos en su diversidad de intereses, necesidades, prioridades, en sus diferencias y en sus posibles conflictos.

Éste es un segundo desencuentro que limita las posibilidades de incorporar el enfoque de género en nuestra propuesta de desarrollo.

- c) Un tercer desencuentro se produce entre los logros que pensamos conseguir con esas visiones de desarrollo y lo que efectivamente logramos con los sujetos sociales concretos.

Así, al elevar el volumen de agua para la producción se cree que automáticamente se están mejorando las condiciones de vida de los sujetos involucrados, de sus familias, de los varones y mujeres de esas familias, sin conocer el reparto de tareas y, por tanto, cómo afectan los objetivos del proyecto a cada uno de ellos.

- d) En cuarto lugar, generalmente se asigna al riego un carácter exclusivamente técnico-productivo y se obvia su contenido social. Se olvida que el riego es un espacio social propio y punto de encuentro de intereses diversos, generalmente conflictivos, donde las relaciones entre varones y mujeres no son consideradas.

- e) Otro desbalance se produce entre las propuestas de desarrollo y la identificación de los problemas.

Éstos son enunciados en forma clara y aparentemente concreta; sin embargo, no se desarrollan en su debida complejidad y profundidad ni se distinguen en ellos las relaciones sociales que los incluyen, así como los sujetos que los producen y sus diferentes grados de relación con los problemas.

Aproximarse a los sujetos sociales concretos es un requisito para descubrir las relaciones de género.

- f) Si los problemas son enunciados de esta forma, los objetivos formulados en los proyectos de riego no dan cuenta de la complejidad de los mismos ni de los sujetos involucrados. Esto limita la posibilidad de definir estrategias de intervención dirigidas a las diferentes necesidades, intereses y prioridades de estos sujetos.

Impacto de los proyectos de riego sobre las relaciones de género: prácticas institucionales que contribuyen a la discriminación o desarrollo de la mujer

- Impactos referidos a la participación de hombres y mujeres en la formulación de la propuesta de riego
 - a) Las instituciones externas se han dirigido exclusivamente a los varones y a las viudas y madres solteras. Las mujeres-esposas no han tenido participación en la toma de decisiones ni en la planificación de las obras.
 - b) En ciertos casos, las mujeres participaron en la rehabilitación de una obra, aun cuando no las tuvieron en cuenta en la planificación ni en la toma de decisiones. Intervinieron porque el agua tiene múltiples usos para ellas: salud, aseo, higiene, lavado, sostenimiento de los animales mayores y menores. Por lo tanto, circunscribir la obra a su carácter técnico-productivo sin tener en cuenta los múltiples usos del agua es restarle los significados que tiene para las mujeres y, por tanto, sus posibilidades de beneficiarse.
 - c) Incluso en aquellos casos en que fueron convocadas para discutir sobre el proyecto, se les tomó en cuenta sólo en tanto "productoras", sin considerar sus necesidades específicas con respecto al recurso agua. No tener en cuenta la opinión de los/as distintos/as usuarios/as de agua impide que se invierta en la construcción de obras orientadas a aliviar el trabajo de las mujeres, con lo que sus intereses específicos quedan aún menos visibles.

- Impactos referidos a la ejecución del proyecto de riego y sus efectos:

Disponibilidad de agua

- a) En ciertos casos, cuando las intervenciones en riego permitieron contar con mayor disponibilidad de agua, las mujeres resultaron perjudicadas, porque el proyecto no consideró el uso del espacio femenino. Ahora las mujeres tienen que caminar más para traer agua.
- b) Cuando los proyectos de riego aumentaron las áreas cultivables por la mayor disponibilidad de agua, los impactos también fueron diferenciados: en el mejor de los casos significaron la posibilidad de desarrollar una segunda campaña, la disminución de las horas de riego para varones y mujeres, la instalación de nuevos cultivos y, en consecuencia, la creación de un nuevo mercado de trabajo, inclusive para las mujeres, pero también han ocasionado una especialización de tareas por cultivo, y se ha asignado a las mujeres aquellas que exigen un trato más delicado a las plantas, pero que a su vez son remuneradas con salarios más bajos.
- c) La elevación en la producción agrícola o pecuaria que se obtiene como efecto de la mayor disponibilidad de agua ha permitido que las familias tengan más relación con el mercado. Los varones asumen las tareas de comercialización de estos productos fuera del ámbito comunal o caserío; por su parte, las mujeres aún ven limitadas sus posibilidades de movilidad espacial.
- d) La mayor producción generó dinamismo económico-comercial: aparecieron nuevas actividades, como el pequeño comercio, asumido por las mujeres. El ingreso obtenido les permite participar en la toma de decisiones sobre ciertas actividades.

Producción

- a) Se registran impactos positivos en cuanto al acceso y control de beneficios producidos por los proyectos, como en el caso de

la generación de ingresos a partir de biohuertos, apicultura, tienda comunal. El impacto no abarca sólo los conocimientos técnico-productivos, sino el manejo contable y administrativo, así como la mayor participación en la gestión para recibir asistencia técnica.

- b) Otra práctica valorada es la diversificación de cultivos. Con ello las mujeres tienen mayor disponibilidad de insumos para la preparación de alimentos (hortalizas) y para el cuidado de la salud (plantas medicinales). Esto ahorra el tiempo que la mujer invertía en comprarlos. Sin embargo, no se evalúa qué significa para las mujeres restringir aún más sus posibilidades de salida del ámbito doméstico.

Sobrecarga de trabajo

- a) Cuando la intervención de las instituciones provoca una sobrecarga de trabajo en la población, éstas desconocen si ha habido redistribución de tareas y de toma de decisiones al interior de las familias.

Así, mientras que el varón —que es el interlocutor— se desarrolla, se capacita y mejora su autoestima, la mujer aumenta su jornada de trabajo, porque debe asumir parte de las labores del varón.

Además, se restringen sus posibilidades de movilidad espacial, aunque ésta es, justamente, una de las vías que le permite no sólo salir del ámbito doméstico, sino establecer relaciones con otros sujetos sociales.

- b) El desconocimiento de la sobrecarga de trabajo de las mujeres provoca que las instituciones interpreten que ellas no tienen aspiraciones de capacitarse o de participar en, por ejemplo, las asambleas comunales, espacios donde justamente se desarrollan las capacidades personales.

• Impactos referidos al apoyo a la gestión del riego y fortalecimiento de las organizaciones

- a) Cuando los proyectos han provocado cambios en las estructuras y dinámicas organi-

zativas y han logrado mejorar los aspectos de gestión del riego, han ocasionado diversos impactos. En algunos casos, ello ha sido positivo para los varones; sin embargo, no ha significado mayor participación ni intervención en la toma de decisiones para las mujeres. En otros casos, las instituciones promueven el acceso a los conocimientos y participación de las mujeres en la esfera pública, como, por ejemplo la comisión de regantes; pero estas acciones no inciden en cambios en su autoestima, valoración o reconocimiento social y participación en la toma de decisiones.

- c) Las instituciones perciben igualdad en la participación y toma de decisiones masculina y femenina en las instancias organizativas de la comunidad. Por ello, canalizan la asistencia técnica, fondos rotatorios o proyectos productivos a través de sus organizaciones, sin percatarse de que la mayor parte de las mujeres no tiene acceso a ellas.

Además, no se considera la calidad de esta participación. En esta situación, el impacto es diferenciado por género: se margina a las mujeres, especialmente a las viudas y madres solteras, por ser las más pobres y, en consecuencia, por su poca capacidad de devolución (fondos rotatorios) y/o replicabilidad (asistencia técnica). Además, se refuerza el poder de los varones sobre las mujeres a través de los conocimientos y beneficios adquiridos.

- d) La institución asume como "natural" que la organización de regantes es un espacio masculino y que las decisiones que ahí se toman favorecen por igual a toda la población. En consecuencia, la intervención de la institución convierte a los varones en los únicos beneficiarios del proyecto.
- e) La gestión del riego, basada en una normatividad y valores masculinos, se asume como una actividad a la que las mujeres no tienen acceso.

No cuestionar estos presupuestos contribuye a reforzar la situación de desigualdad en perjuicio de las mujeres.

• **Impactos referidos a acciones de capacitación**

a) Las instituciones asumen al varón como el propietario "natural" de la tierra, y lo convierten en el interlocutor oficial de las instituciones y en el receptor de la capacitación y asistencia técnica.

Cuando se considera a las mujeres no se analizan las causas que explican las dificultades que tienen para participar (analfabetismo, monolingüismo, miedo de intervenir en público, etcétera), o se consideran éstas como una limitación para que participen en acciones de desarrollo.

b) La forma como se transmiten los contenidos de capacitación afecta a las mujeres, dada la poca costumbre que tienen de participar en espacios externos al ámbito doméstico. Tampoco se consideran líneas de capacitación dirigidas a las actividades que ellas realizan.

c) Se maneja la idea equivocada de que capacitando a los varones se capacita también a las mujeres, dando por supuesto que los primeros transmiten sus conocimientos a las segundas.

En conclusión, el elemento común que encontramos en las prácticas institucionales y sus impactos es que existe una visión "masculina" de la realidad (en diversos grados, según se trate de una institución u otra).

En la medida en que esta situación continúe, no sólo será muy difícil pensar en una intervención que favorezca a las mujeres y propicie mayor equidad en las relaciones entre los géneros, sino que por el contrario, se reforzarán los roles tradicionales, profundizando la inequidad.

Conclusiones

Los talleres aludidos en este estudio de caso dan cuenta de un avance significativo en las instituciones de desarrollo por incorporar la perspectiva de género en sus quehaceres cotidianos, sobre todo aquellos referidos a considerar el riego como un eje de trabajo fundamental para el desarrollo rural.

Ciertamente todavía hay un buen tramo por recorrer. Una mayor claridad conceptual, un mejor manejo de instrumentos metodológicos, trabajos de sensibilización y de investigación son algunos de los retos a enfrentar en los años venideros.

Por último, vamos a ilustrar una propuesta para incorporar la perspectiva de género en las instituciones.

PROPUESTA PARA INCORPORAR LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Una de las tres comisiones de trabajo del taller de ITDG en Sicuani, integrado exclusivamente por campesinas, presentó en plenaria, en cuatro papelógrafos, sus propuestas para incorporar la perspectiva de género en la institución.

Capacitación de mujeres

• **En riego**

Técnicas por gravedad en surcos, melgas, patitas, tablones y todas las composturas.

Metodología

- En teoría (usando láminas y videos).
- En la práctica (con diferentes tipos de suelos).
- En intercambio de experiencias.

Espacios

- Seleccionar a familias que se dedican más a las actividades agrícolas (familias en cada barrio o sector).
- Grupos organizados (clubes de madres).
- En los centros educativos y escuelas.
- En programas educativos para adultos (alfabetización).

Identidad y cualidades del capacitador

- Debe ser una campesina con dominio de dos lenguas (quechua y castellano), de con-

fianza, sociable, que inspire respeto y flexible a los horarios del campo.

- **En sanidad animal y vegetal**

Metodología

- Los cursos deben durar media hora, con láminas o dibujos y videos.
- Cursos prácticos en el campo utilizando equipos para la sanidad animal y vegetal.

Espacios

- Comités especiales de mujeres, centralizados en las comunidades para fortalecer la organización de mujeres.
- Invitar a la participación voluntaria de hombres y mujeres y también de jóvenes.

Identidad y cualidades del capacitador

- Pueden ser mujeres o varones que conozcan el manejo de la sanidad animal y vegetal, algunas veces con apoyo de un profesional.

- **Valoración y autoestima de la mujer**

Metodología

Cursos y talleres.

Espacios

Organización de mujeres en programa de alfabetización.

Identidad y cualidades del capacitador

Promotoras campesinas con el apoyo de profesionales.

- **Planificación familiar**

Metodología

Cursos y talleres, con láminas demostrativas.

Espacios

Comités organizados. Participación de parejas.

Identidad y cualidades del capacitador

Promotoras con apoyo de profesionales.

- **Gestión, administración y elaboración de proyectos de producción**

Metodología

Cursos y talleres.

Espacios

Dirigido a líderes mujeres de los comités organizados.

Identidad y cualidades del capacitador

Debe ser promotor y algunas veces contar con el apoyo de un profesional.

Contenido del tema

Microempresas, comercialización y mercado.

- **Oficios**

Artesanía (tejidos, cerámica), corte y confección, arpillería, peletería.

Metodología

Talleres.

Espacios

Previa inscripción voluntaria para cada especialidad.

Identidad y cualidades del capacitador

Puede ser promotora comunera o artesano invitado.

Cómo distribuir las tareas

- Realizar campañas de sensibilización sobre roles en las comunidades (asambleas) y comités especiales: riego, ganadería y salud.
- Realizar cursos y talleres sobre la cultura tradicional andina dirigidos a varones, mujeres y jóvenes.

- Reflexionar y educar intensamente sobre los valores de la mujer y el varón en el hogar con los niños.

El trabajo con jóvenes

- Realizar cursos y talleres de valoración de la cultura andina (mostrar y enseñar a los jóvenes nuestras raíces, de dónde venimos, quiénes fueron nuestros ancestros), y reflexionar

y analizar acerca de lo positivo de nuestras culturas, que pueden enseñar mucho.

Organización de mujeres

- Sobre el rol de las mujeres, pensamos que para mejorar nuestras condiciones de trabajo debemos desarrollar más nuestros conocimientos con el fin de mejorar nuestras condiciones de vida.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL Y REFERENCIAS DE ESTUDIOS DE CASO

- AGUILAR, J.A. (1992). "Instituto Mayor Campesino. Experiencias educativas en desarrollo rural". En *El campesinado en Colombia hoy*. Edelmira Pérez (editora). Ediciones ECOE, Bogotá.
- BENERÍA, Lourdes (1982). "Accounting for women's work". En *Women and development: The sexual division of labor in rural societies*, editado por Lourdes Benería, pp. 119-148. Nueva York: Praeger.
- CAMBRIA, Celeste; SALA, Mariela. "Política de población en Perú: la relación mujer y medio ambiente". En *Fundación Natura*; Centro de Planificación y Estudios Sociales, CEPLAES. *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*.
- CANDELO, C. (1994). *El aprovechamiento forestal con fines energéticos en la cuenca alta del río Guamués*. Tesis de Maestría Universidad Javeriana, CIPAV, IMCA.
- COLLINS L. Jane (1989). "Women and the environment. Social reproduction and sustainable development". En *The Women and International Development Annual*. Volumen 2. Editado por Rita S. Gallin y Anne Ferguson. Westview Press 1989.
- DAVISON, Jean (1988). *Agriculture, women and land: The African experience*. Boulder: Westview.
- DEERE, Carmen Diana (1976). "Rural women's subsistence production in the capitalist periphery". En *Review of Radical Political Economics* 8: 9-17.
- DEERE, Carmen Diana y Magdalena León de Leal (1982). *Women in Andean agriculture: Peasant production and rural wage employment in Colombia and Peru*. Ginebra: International Labour Organization.
- Diseñadores del futuro. Para cambiar el rumbo*. Asociación para el Desarrollo Campesino. Fundación Colombia Multicolor. Editorial: adc-colombia multicolor, 1997.
- Diseñadores del futuro. Un encuentro en el Sur*. Asociación para el Desarrollo Campesino. Fundación Colombia Multicolor. La Cocha, Nariño. 22-25 de julio de 1996.
- Diversidad biológica y diálogo de saberes*. Maestría en desarrollo sostenible de sistemas agrarios. Edición: Zoraida Calle Díaz. Agosto, 1994.
- DIXON-MUELLER, Ruth (1983). *Women's work in third world agriculture*. Ginebra: International Labour Organization.
- DUQUE, O. (1995). *La experiencia de las cooperativas campesinas en la ADC en Nariño*. Memorias del IV seminario internacional sobre sistemas pecuarios sostenibles para montañas tropicales.
- FALS, O. (1987). *Investigación participativa*. Instituto del Hombre, Ediciones de la Banca Oriental, Uruguay.
- FORTMANN, Louise (1981). *Women's agriculture in a cattle economy. Gabone*. Ministerio de Agricultura.
- FRÍAS CORONADO, Carlos (1997). *Mujeres, tecnólogas invisibles. Experiencias desde América Latina*. Edit. Intermediate Technology Development Group, ITDG-Perú.
- LABRECQUE, M.F. (1993). *Paysannerie, Recherche y change social. Analyse d'un processus en cours dans les Andes Colombiennes*. Departamento de Antropología. Universidad Laval, Canadá.
- LABRECQUE, M.F. y DUQUE, O. (1991). Proyecto: *Campesinos y relaciones jerárquicas*. Universidad Laval, Asociación para el Desarrollo Campesino, Centro Internacional de
-

- Investigaciones para el Desarrollo, Canadá.
- LÓPEZ, J. *La Cocha. Características sociales y económicas de una región andina al sur de Colombia*. Departamento de Antropología, Universidad Laval, Canadá.
- MANFRED A. Max-Neef (1994). *Desarrollo a escala humana*. Edit. Icaria.
- MIES, María y VANDANA, Shiva (1997). *Ecofeminismo Teoría, crítica y perspectivas*. Edit. Icaria.
- MURGUEITIO RESTREPO, Rodrigo (1997). *Sociedad civil y desarrollo sostenible*. Impresión Feriva S.A.
- NIEVES RICO, María (1993). Documento de trabajo en *La perspectiva de género en el análisis medioambiental y del desarrollo* No. 4. COLOMBA Consultoras. Santiago.
- OBANDO, O. (1995). *La minga investigativa: una metodología adecuada para ser utilizada por campesinos para la generación de conocimiento*. Tesis de Maestría. Universidad Javeriana, CIPAV, IMCA.
- Red Nacional de Reservas de la Sociedad Civil de Colombia. *Memorias*. Taller de planeación de reservas privadas. La Cocha-Pasto-Nariño. Abril 11 al 17, 1992.
- SILVA VEGA, Ugalde. *La dimensión de género en las políticas y acciones ambientales ecuatorianas*. CEPLAES.
- SILVA, Paola (1991). "Mujer y medio ambiente en América Latina y el Caribe. Los desafíos hacia el año 2000". En *Fundación Natura*. Centro de Planificación y Estudios Sociales, CEPLAES, pp. 5-18. Encuentro Internacional Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe, Quito 19-22 marzo 1991.
- Sortir du Labyrinthe. Femmes, développement et vie quotidienne en Colombie andine*. Marie France Labrecque. Les Presses de l'Université d'Ottawa, 1997.
- VAN DEN HOMBERGH, Heleen (1993). *Género, medio ambiente y desarrollo; una guía a la literatura*. INDRA, Institute for Development Research Amsterdam.
- VANDANA, Shiva (1998). "Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo". En *Cuadernos inacabados* No. 18. Edit. Horas y Horas.
- Varios autores (1993). *Despejando horizontes. Mujeres en el medio ambiente*. Edit. Isis Internacional. Chile.
- Varios autores (1996). "Mujer y ecología: ¿una relación contranatura?". En revista *Mientras tanto* No. 65.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PSJE. MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA
TELÉF. 424-8104 / 332-3229 FAX: 424-1582
JUNIO, DE 1999
LIMA - PERÚ